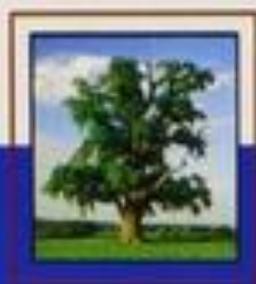


EQUIPADOS PARA LA BATALLA

Cómo resistir al enemigo
de nuestras almas



JOHN
MACARTHUR

RECONOCIMIENTO



Agradezco al personal de *Gracia a vosotros* que ofreció su conocimiento y experiencia editorial para este proyecto. Agradezco en particular a Randy Mellinger, quien arregló y editó este libro (en inglés) basándose en transcripciones de los sermones.

CONTENIDOS



Introducción.....	4
1.- Demarcando las líneas de batalla.....	7
2.- Satanás como instrumento de Dios.....	14
3.- Satanás ataca a la Iglesia.....	29
4.- El deber del Creyente.....	42
5.- El llamado a comprometerse.....	52
6.- Protegiendo nuestra mente y emociones.....	64
7.- Las Buenas Nuevas de paz.....	73
8.- Fe nuestro escudo de defensa.....	79
9.- La gloria futura del creyente.....	89
10.- La espada del Espíritu.....	103
11.- Oraciones en el campo de batalla.....	115
12.- Las órdenes para conseguir la victoria.....	127
Guía del lector.....	139
Notas.....	157

INTRODUCCIÓN



En lo que se refiere a los diablos, la raza humana puede caer en dos errores iguales y de signo opuesto. Uno consiste en no creer en su existencia. El otro, en creer en los diablos y sentir por ellos un interés excesivo y malsano. Los diablos se sienten igualmente halagados por arribos errores, y cogen con idéntico entusiasmo a un materialista que a un hechicero.

—C. S. LEWIS

Lewis tenía razón. Desgraciadamente, existen vestigios de ambos errores en la iglesia de hoy en día. Por un lado, algunos cristianos son materialistas y no entienden que la vida cristiana es una batalla espiritual feroz. Una razón de la existencia de una actitud materialista es la indiferencia. Cuando su mundo es un lugar fácil donde vivir, es fácil olvidar que está sucediendo una guerra espiritual. Es fácil olvidar que millones de almas en el mundo están bajo las garras de Satanás. Y es fácil olvidar que Satanás siempre se aprovecha de cristianos que son letárgicos, indolentes o espiritualmente estancados. A Satanás le encanta cuando los cristianos tratan de encerrarse en un ambiente santificado en lugar de pelear la batalla. Sin embargo, esa es precisamente la norma de muchas iglesias hoy en día. La gente está tratando desesperadamente de disfrutar del compañerismo mientras permanecen indiferentes a la batalla espiritual que se está desarrollando.

Otra razón de ser materialista es la mundanalidad. Hay demasiados cristianos que anhelan los placeres temporales y terrenales en lugar de los rigores de la guerra y el enfrentamiento. Buscan una vida fácil, una vida de entretenimiento y actividades, y nunca se dan cuenta de su rol en la batalla de los siglos. Un creyente que invierte su tiempo y recursos en cosas mundanas no entenderá la guerra espiritual.

Un cristiano que tenía un punto de vista deficiente de la gracia de Dios me dijo: "Lo maravilloso de la vida cristiana es que básicamente puedes hacer lo que quieres". Los creyentes no reciben un boleto que les permite hacer lo que quieren. Ellos han sido llamados a obedecer a Cristo, el Comandante en Jefe. En Mt. 16:24, 25, Jesús hizo este llamado: "Si

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. Porque el que quiera salvar su vida la perderá, y el que pierda su vida por causa de mí la hallará".

No podemos dejar que la guerra espiritual avance con violencia alrededor nuestro sin que nos unamos a ella. Es vital que hagamos un inventario espiritual preguntándonos: ¿Estoy marcando la diferencia en la lucha? Son demasiados los que se conforman con la indiferencia y la mundanalidad. Satanás se divierte al máximo con estos cristianos. Mi oración es que su devoción y nivel de compromiso se profundicen cuando entienda cómo enfrentarse al enemigo.

Por otro lado, también hay muchos en la iglesia de hoy en día que tienen una excesiva y enfermiza fascinación con los demonios. El siguiente artículo, el cual apareció en el periódico Los Ángeles Times, bajo el título Evangelicals, Charismatics Prepare for Spiritual Warfare (Evangélicos y carismáticos se preparan para la guerra espiritual) en febrero 17 de 1990, ilustra esta obsesión:

Bajo la bandera militante de "guerra espiritual", un número cada vez más grande de líderes cristianos carismáticos están preparando grandes ataques en contra de lo que llaman los poderes cósmicos de las tinieblas.

Fascinados con la noción de que Satanás está al mando de una jerarquía de demonios territoriales, algunas agencias misioneras y pastores de grandes iglesias están diseñando estrategias para "romper las fortalezas" de esos espíritus malignos que según se dice están controlando las ciudades y los países.

Algunos defensores del nuevo movimiento sostienen que reuniones enfocadas en la oración han acabado con la maldición del Triángulo de las Bermudas, llevado a la caída del gurú del amor libre, Baghwan Shree Rajneesh, en el estado de Oregon en 1987, y durante las Olimpiadas de Verano de Los Ángeles en 1984, produciendo por dos semanas un descenso en la tasa de criminalidad, una atmósfera amistosa y autopistas descongestionadas.

Esto no es una historia cinematográfica para hacer una continuación religiosa de la película "Cazafantasmas III", sin embargo, la escena que se está desarrollando sí tiene influencia ficticia: El interés en la guerra espiritual ha sido resaltada por dos novelas de gran éxito de ventas en las librerías cristianas. Esta patente oscuridad de Frank Peretti, en la que describe una pelea religiosa en contra de "espíritus territoriales que se movilizan para dominar a un pequeño pueblo"; una segunda novela de Peretti tiene una premisa similar.

El profesor C. Peter Wagner del Seminario Fuller, en los Estados Unidos de America, quien ha escrito extensamente sobre la materia, condujo una reunión "cumbre" acerca de guerra espiritual a nivel espiritual el lunes en Pasadena con un par de docenas de hombres y mujeres, incluyendo a una pareja de Texas que

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

dirige un grupo llamado los "Generales de intercesión" y un hombre de Oregon que dirige "campamentos rigurosos de guerra espiritual".

Más y más líderes cristianos parecen estar apoyando tales esfuerzos. Sé de una gran organización misionera conservadora que está requiriendo que todos sus misioneros asistan a seminarios especiales de capacitación para aprender a enfrentar y atacar los poderes de las tinieblas. Su estrategia incluye hablar a los demonios y el aprendizaje de técnicas para sacarlos a través del exorcismo. Se está volviendo muy popular lanzar encantamientos en contra de Satanás y supuestamente reprenderlo o atarlo.

¿Y qué acerca de esta fascinación? ¿Necesitan los creyentes asistir a rigurosos campamentos de guerra espiritual? ¿Debemos romper las fortalezas de los demonios para poder recuperar las ciudades y los países? ¿Deben los creyentes hablar a los demonios y echarlos fuera? ¿Podemos verdaderamente atar y reprender a Satanás?

Desde luego que los cristianos se encuentran en una lucha contra los poderes de las tinieblas; en Efesios 6: 1 2 Pablo dice: "Porque nuestra lucha no es contra sangre ni carne, sino contra principados, contra autoridades, contra los gobernantes de estas tinieblas, contra espíritus de maldad en los lugares celestiales".

Muchas de las prácticas del movimiento de guerra espiritual de hoy en día, sin embargo, están en completo contraste con la clara enseñanza de la Palabra de Dios. El doctor Archibald Alexander, el primer profesor de Princeton Seminary y un brillante teólogo, escribió:

No hay nada tan indispensable como distinguir cuidadosamente entre las experiencias verdaderas y falsas de la religión: "probar a los espíritus para saber si son de Dios". Para llevar a cabo esta distinción, no hay otra prueba sino la Palabra infalible de Dios; que todo pensamiento, motivo, impulso y emoción sea traído a esta piedra de toque. "A la ley y el testimonio; si no hablan de acuerdo a ellos es porque no hay luz en ellos".

La Palabra de Dios debe ser nuestra única guía para todo lo que creemos y practicamos. Examinemos pues, lo que dicen las Escrituras acerca de la guerra espiritual en contraste con las creencias, prácticas y experiencias de aquellos en el movimiento de guerra espiritual de hoy en día.

1

DEMARCANDO LAS LÍNEAS DE BATALLA



Un senador terminó su carta de renuncia con esta sincera admisión:

En el transcurso de los años, mientras bebía el intoxicante vino del poder y la influencia, mis prioridades en la oficina se distorsionaron. El éxito y el reconocimiento fueron lo principal; la honestidad y la obediencia a la ley no se encontraban en el centro de mi atención. Como ocurrió con otros antes que yo, puse un énfasis indebido en lograr un estatus político y en impresionar a mis amigos. El cumplimiento estricto de la ley me hubiera permitido desempeñar mi servicio público sin convertirme en el centro de una controversia tras otra a través de los años.

Deseo lo mejor a mis colegas, y me daría gusto si alguien se beneficia de lo que he dicho y se vuelve a dedicar a mantenerse al margen de la línea demarcatoria. Cuando usted está dispuesto a caminar cerca de la línea, ya sea por el éxito político, ganancia personal o para ayudar a sus amigos, usted se arriesga a despertar un día y descubrir que desde hace tiempo ha cruzado un límite que prometió nunca cruzar. Ahí es donde me encuentro el día de hoy. Adiós. Buena suerte. Gracias. Les pido disculpas. Por favor ténganme en sus oraciones.

El ex senador no fue el primero en beber el intoxicante vino del poder y la influencia y cruzar el límite entre lo bueno y lo malo. Tampoco será el último. Hoy en día mucha gente sacrifica la honestidad en el altar del prestigio, poder e influencia. Podría parecer difícil de creer, pero el primer cruce de ese límite sucedió en el cielo.

En el principio no existía ni la guerra ni la rebelión. Nadie se oponía al gobierno soberano de Dios, o expresaba enemistad en contra de su voluntad y propósito santo. Pero luego ocurrió un evento desastroso, marcando el inicio de la guerra espiritual.

Así ha dicho el SEÑOR Dios:

"¡Tú eras un modelo perfecto, lleno de sabiduría y de completa hermosura! Estabas en el Edén, el jardín de Dios. Tu vestidura era de toda clase de piedras preciosas: rubí, topacio, diamante, crisólito, ónice, jaspe, zafiro, turquesa y berilo. Y de oro era la hechura de tus encajes y de tus engastes. En el día que fuiste creado fueron preparadas. Cuando fuiste ungido, yo te puse junto con los querubines protectores. Estabas en el santo monte de Dios, y andabas en medio de piedras de fuego. Eras perfecto en tus caminos desde el día en que fuiste creado hasta que se halló en ti maldad. "A causa de tu gran comercio, te llenaron de violencia, y pecaste. Por eso, te expulsé del monte de Dios, y un querubín protector hizo que desaparecieras de en medio de las piedras de fuego. Tu corazón se enaltecó debido a tu hermosura; a causa de tu esplendor se corrompió tu sabiduría. "Yo te he arrojado en tierra; te he puesto como espectáculo ante los reyes. Por tus muchos pecados y por la iniquidad de tu comercio, profanaste mi santuario. Yo, pues, hice que en medio de ti se desatara y te devorase el fuego. Te convertí en cenizas sobre la tierra ante los ojos de cuantos te observaban".

[Ezequiel. 28:12-18](#)

Ese pasaje habla de un ser tan completo que poseía el sello de la perfección. No puede estar refiriéndose a un simple ser humano. Además, en el versículo 13, el escritor dijo que esta criatura sublime estaba "en el Edén, el jardín de Dios". Claramente, esta profecía es una referencia indirecta a Satanás, la serpiente, el adversario que estaba en el jardín del Edén.

En el versículo 14, el escritor lo identificó como "querubín protector". Dios diseñó el arca del pacto con dos ángeles, uno a cada lado, extendiendo sus alas sobre el propiciatorio. Estos ángeles se llamaban querubines protectores. Representaban a los ángeles asociados con la santidad de Dios, cubriendo el lugar donde se hizo la expiación entre Dios y el hombre por medio de rociar sangre. Los querubines protectores eran servidores de este majestuoso ángel, "querubín ungido", la criatura angélica de más alta posición en la presencia de toda la gloria y santidad de Dios.

Las Escrituras mencionan a ángeles y arcángeles, querubines y serafines, gobernadores, principados y potestades. Esos términos indican que Dios diseñó una red angélica para llevar a cabo sus propósitos. Aquí, pues, tenemos a un ángel de rango supremo, creado por Dios para ser el querubín ungido.

LA CAÍDA DE SATANÁS

El ángel de posición más alta fue inocente desde el día en que fue creado. Sin embargo, llegó el día en que se le halló maldad (v. 15). Específicamente, ¿qué maldad se le encontró? Su espíritu de rebelión en contra de Dios. "Tu corazón se enaltecó a causa de tu hermosura" (v. 17) revela que este arcángel dejó que su perfección sea la causa de su corrupción. Ese

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

pecado no fue una parte inherente del ser que Dios creó, pero posteriormente salió desde lo más profundo debido a su orgullo.

El versículo 18 fue la respuesta de Dios a su pecado: "Yo, pues, hice que en medio de ti se desatara y te devorase el fuego. Te convertí en cenizas sobre la tierra ante los ojos de cuantos te observaban". Dios arrojó a este ángel del cielo para que al final de cuentas sea destruido.

Isaías registró el evento:

¡Cómo) has caído del cielo, oh lucero, hijo de la mañana! Has sido derribado al suelo, tú que debilitabas a las naciones. Tú has dicho en tu corazón: "Subiré al cielo en lo alto; hasta las estrellas de Dios levantaré mi trono y me sentaré en el monte de la asamblea, en las regiones más distantes del norte. Subiré sobre las alturas de las nubes y seré semejante al Altísimo". Pero has sido derribado al Seol, a lo más profundo de la fosa.

Isaías. 14: 12 -15

El nombre Lucifer quiere decir "lucero de la mañana" y también "110 de la mañana". Satanás quiere decir "acusador". Lucifer se convirtió en Satanás cuando Dios lo arrojó del cielo. "Has sido derribado al suelo" (v. 12) habla de su caída. Jesús dijo: "Yo veía, a Satanás caer del cielo como un rayo" (Lc. 10:18). El Cristo reencarnado fue testigo de la caída de Satanás. Note el uso seguido de Lucifer de "Yo" en Is. 14. Revela su orgullo y ese orgullo produjo descontento. Ya no estaba satisfecho con ser el ángel máximo, quería ser como el propio Dios.

En Is. 14:15, Dios respondió al pecado de Satanás: "Pero has sido derribado al Seol, a lo más profundo de la fosa". La rebelión de Satanás al final terminaría en su propia destrucción. Ap. 20:10 profetiza el final de Satanás: "Y el diablo que los engañaba fue lanzado al lago de fuego y azufre, donde también están la bestia y el falso profeta, y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos".

EL EJÉRCITO DE SATANÁS

Cuando cayó Satanás, no cayó solo. En Ap. 12:4, Juan dijo que "su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo". En el versículo 9, Juan identificó a las estrellas como ángeles caídos o demonios aliados de Satanás. A pesar de que Satanás es una criatura tremendamente poderosa y que influye mucho, no es omnipotente como Dios. Su obra es engrandecida por la tercera parte de las huestes angelicales.

¿Cuánto es la tercera parte? No lo sabemos. Pero sí sabemos que los ángeles no se reproducen ni mueren (Mt. 22:30). Hoy en día hay la misma cantidad de ángeles que la que hubo cuando fueron creados. No han aumentado ni disminuido sus filas. La Escritura dice que el número de ángeles era "miríadas de miríadas" (Ap. 5:11). La palabra traducida como

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

"miríada" en griego significa "diez mil" y era el número más grande que podía expresar ese idioma. Quizás hay demasiados ángeles como para contarlos.

Algunos de los ángeles caídos están encadenados eternamente (Jud. 6). Creo que fueron los ángeles que pecaron en la época del diluvio como lo describe Gn. 6:1-7. A causa de que estos "hijos de Dios" cohabitaron con la humanidad, produciendo una raza mixta, Dios ahogó a su descendencia en el diluvio y encadenó a los ángeles. Quizás Dios ha puesto más y más demonios en esa fosa a través de la historia redentora. En Lc. 8:31, los demonios de Garlara "le rogaban a Cristo] que no los mandase al abismo". Otros demonios están encadenados temporalmente. Según. Ap. 9:2, algunos otros demonios serán librados durante la tribulación.

El ejército de demonios de Satanás está sumamente organizado, ya que los creyentes luchan "contra principados, contra autoridades, contra los gobernantes de estas tinieblas, contra espíritus de maldad en los lugares celestiales" (Ef. 6:12). En la construcción gramatical griega cuando se usa repetidamente la palabra que se traduce como "contra", separa cada categoría de seres demoniacos: gobernantes, autoridades, fuerzas de las tinieblas y fuerzas espirituales de maldad. "Gobernantes" y "autoridades" obviamente se refieren a demonios que tienen alto rango en la jerarquía satánica. Quizás "gobernantes de estas tinieblas" se refiere a demonios que han infiltrado la estructura política del mundo y están influyendo en las decisiones detrás de la pantalla. "Tinieblas" se refiere al infierno. En Mt. 8:12, Cristo lo llama "las tinieblas de afuera. Allí habrá llanto y crujir de dientes".

La gente a menudo me pregunta si creo que hay una conspiración global de organizaciones que están tratando de tomar el control del mundo. No creo que exista tal conspiración a nivel humano. Pero sé, en base a las Escrituras, que existe una conspiración espiritual a nivel mundial que es invisible y que tiene que ver con demonios en lugares celestiales, y que muchos seres humanos y organizaciones terrenales participan inconscientemente en ella. El Antiguo Testamento dice que los dioses de las naciones son demonios (cf. Sal. 96:5; 1 Co. 10:19, 20). En 1 Jn. 5:19, Juan dijo: "El mundo entero está bajo el maligno". Satanás es el dios de este mundo (2 Co. 4:4), así que él controla gran parte de lo que ocurre en los acontecimientos de este mundo.

LOS OBJETIVOS DE SATANÁS

CRISTO

Cristo es el objetivo principal de Satanás. ¿Por qué? Porque su plan divino era "destruir por medio de la muerte [de Cristo] al que tenía el dominio sobre la muerte (éste es el diablo), y para librar a los que por el temor de la muerte estaban toda la vida condenados a esclavitud" (He. 2:14, 15). Satanás no tuvo éxito en tratar de destruir la línea mesiánica para que ni siquiera pudiera nacer Cristo. Cuando nació el Salvador, el rey Herodes emitió un decreto para buscar al niño y matarlo (Mt. 2:16-18). Ese fue un complot satánico. Cuando no

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

funcionó, el diablo trató de derrotar a Cristo en el desierto (Mt. 4:1-11). En la cruz, quizás el diablo pensó que finalmente había derrotado a Cristo, pero Cristo proclamó su victoria sobre las fuerzas del infierno (1 P. 3:18-20) resucitando gloriosamente entre los muertos, y subiendo al cielo.

Satanás se opone a todo lo que hace Cristo. Cristo reveló la verdad (Jn. 1:17), pero Satanás esconde la verdad. En Jn. 8:44, Jesús dijo que Satanás "no se basaba en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de lo suyo propio habla, porque es mentiroso y padre de mentira".

Cristo da vida, pero Satanás la quita. El que confía en Cristo como Señor y Salvador "ha pasado de muerte a vida" (Jn. 5:24). Sin embargo, Satanás "era homicida desde el principio" (Jn. 8:44) y "tiene el dominio sobre la muerte" (He. 2:14).

Cristo produce fruto espiritual en nuestras vidas: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y dominio propio (Gál. 5:22, 23). Pero a Satanás le encanta el fruto carnal de "b fornicación, impureza, desenfreno, idolatría, hechicería, enemistades, pleitos, celos, ira, contiendas, disensiones, partidismos, envidia, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas" (Gál. 5:19-21).

Cristo permite que haya exámenes o pruebas en nuestra vida para ayudarnos a crecer (Stg. 1:3), pero Satanás nos tienta para destruirnos (1 P. 5:8). Cristo pone en libertad a los creyentes (Jn. 8:31-38), pero Satanás esclaviza al perdido (2 Ti. 2:26). Cristo defiende a los creyentes (1 Jn. 2:1), pero Satanás los acusa (Ap. 12:10).

Hoy en día Satanás continúa oponiéndose a la obra de Cristo. Él peleará en contra de Cristo cuando regrese y finalmente se encargarán de él cuando sea echado eternamente al lago de fuego.

ÁNGELES SANTOS

Los ángeles santos son otro objetivo de Satanás y sus demonios. Un ángel santo se le apareció a Daniel y le dijo:

Daniel, no temas, porque tus palabras han sido oídas desde el primer día que dedicaste tu corazón a entender y a humillarte en presencia de tu Dios. Yo he venido a causa de tus palabras. El príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintiún días; pero he aquí que Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme; y quedé allí con los reyes de Persia. He venido, pues, a hacerte entender lo que ha de acontecer a tu Pueblo en los últimos días; porque la visión es aún para días

[Daniel. 10:12-14](#)

Daniel se había propuesto en su corazón entender por qué su pueblo no había regresado a Israel, así que ayunó y mi por un largo tiempo (vv. 2, 3). Un ángel santo se le apareció

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

para asegurarle que Dios no era indiferente a sus oraciones. Dios las había escuchado desde el primer día, pero la entrega de su respuesta se retrasó por veintiún_ días.

El ángel explicó que el "príncipe del reino de Persia" lo había detenido (v. 13). El contexto revela que el príncipe al que se refería no era un hombre. Un simple hombre no podía resistir a un ser angelical. Quizás este fue un demonio que moraba en el rey de Persia. Su posición era influir en los acontecimientos de Persia y estorbar los planes de Dios para el futuro de Israel. Su relación con Persia era continua; posteriormente peleada de nuevo con el ángel (v. 20).

Dios envió al arcángel Miguel para ayudar al desconocido ángel en el conflicto (v. 13). Se menciona a Miguel en otras dos ocasiones en el Antiguo Testamento (Dn. 10:21; 12:1) y dos veces en el N.T. (Jud. 9; Ap. 12:7). Parece que Dios le ha dado la responsabilidad especial de cuidar a Israel. Por lo visto, Dios ha asignado a ciertos ángeles santos a naciones específicas para llevar a cabo sus propósitos. Posiblemente Miguel es el ángel de más alto rango. Él y el ángel santo pelearon en contra del príncipe demoníaco de Persia, y juntos fueron victoriosos.

Una vez que terminó el conflicto con Persia, el santo mensajero comenzó a pelear en contra del príncipe de Grecia, el gran poder mundial que seguía (Dn. 10:20). Satanás trabaja en los niveles más altos, tratando de frustrar el programa divino de Dios. Cuando Persia estaba en el poder, aparentemente Satanás asignó a un demonio a ese imperio para influir en sus asuntos en contra de Dios. Aproximadamente dos siglos después, cuando Grecia tomó el poder, asignó a otro demonio a esa nación. Este santo mensajero estaba presente para pelear en contra de ellos, y Miguel estaba a la disposición para brindar ayuda en cualquier momento (v. 21).

El libro de Judas da otro vistazo al conflicto cósmico. En el versículo 9, Judas dice: "Pero ni aun el arcángel Miguel, cuando contendía disputando con el diablo sobre el cuerpo de Moisés, se atrevió a pronunciar un juicio de maldición contra él, sino que dijo: "El Señor te reprenda". ¿Por qué quería el diablo el cuerpo de Moisés? Realmente no lo sabemos. Quizás quería mostrar el cuerpo para que el pueblo lo adore como un ídolo. A través de la historia la gente ha adorado muchas cosas. Cualquiera que haya sido la razón, Miguel apeló al Señor mismo. A diferencia de tantos "expertos" en guerra espiritual de hoy en día, Miguel no ató al diablo ni lo reprendió. Él invocó el nombre del Señor. Evidentemente él fue el que prevaleció en el conflicto. En Dt. 34:6, el escritor dijo que el Señor enterró a Moisés "en el valle, en la tierra de Moab, frente a Bet-peor. Nadie conoce su sepulcro, hasta el día de hoy".

ISRAEL

A través de la historia las potestades de las tinieblas han tratado furiosamente de acabar con la nación de Israel, sabiendo que es crucial para el plan eterno de Dios debido al pacto que hizo con Abraham. La historia de Israel es una crónica de persecución y holocausto. El

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

asesinato en masa de judíos bajo el régimen de Hitler sólo fue lo más reciente en muchos siglos de persecución motivada por los demonios. Durante la gran tribulación, un holocausto de proporción aún más grande existirá en la tierra mientras Satanás ataca a Israel; pero Dios lo protegerá sobrenaturalmente (Ap. 12:4-6).

CREYENTES

Los creyentes son otro objetivo de Satanás. En Ap. 12:10 una gran voz del cielo proclamó: "Ha sido arrojado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba día y noche delante de nuestro Dios". Satanás trae acusaciones malignas, y mucho más que eso, en contra de todo aquel que crea en Cristo. Estaremos viendo más detenidamente ese conflicto en los siguientes capítulos de este libro.

¿Qué es guerra espiritual? Es una guerra de proporciones universales entre Dios y su verdad, y Satanás y sus mentiras. Es una batalla de voluntades entre Dios y Satanás. Es un conflicto cósmico que involucra a Dios y a la criatura de más envergadura que jamás haya creado, y se filtra hasta llegar a todo ser humano. Satanás y su ejército de demonios están peleando con Cristo, sus ángeles santos, la nación de Israel y los creyentes. Las líneas de batalla están claramente demarcadas.

2

SATANÁS COMO INSTRUMENTO DE DIOS



La mayoría de los expositores del movimiento de guerra espiritual piensan que los demonios sí pueden habitar u ocupar un espacio dentro del creyente. El profesor C. Fred Dickason escribió: "Un cristiano genuino puede ser poseído por lo menos hasta cierto grado, incluso hasta el punto de hablar con voces extrañas o en idiomas extranjeros".

En la continuación de ese libro él prefiere el término *demonización* (con un énfasis en control) en lugar de *posesión demoníaca* (con un énfasis en pertenencia), explicándola de la siguiente manera: "Demonización siempre se presenta [en la Biblia] como el habitar de un espíritu dentro de un humano"². De manera que el doctor Dickason declara que un creyente puede pertenecer a Dios y sin embargo ser habitado por demonios.

Él admite que usted no puede acudir a la Biblia para apoyar esta afirmación. En su intento por obtener pruebas, Dickason recurrió a observaciones clínicas para ayudar a definir el asunto. Al depender de su propia experiencia en consejería y en la de otros (las cuales supuestamente incluían conversaciones entre los consejeros y los demonios), él concluyó: "al haber investigado la evidencia de manera amplia a través de la aplicación apropiada tanto de parámetros bíblicos como clínicos, podemos llegar a la conclusión de que los cristianos pueden ser demonizados". Posteriormente en su libro también escribió: "El primer y más básico resultado de la liberación del demonizado es la remoción de los espíritus malignos que estuvieron habitando en la persona"⁵. Él no está solo en su punto de vista, ya que otro profesor, Merrill Unger, declaró:

¿Quién se atreve a afirmar que un demonio no va a invadir la vida de un creyente en quien el Espíritu Santo ha sido contristado por el pecado serio y persistente y apagado por la desobediencia flagrante?... Un demonio... entra como un fisgón y un intruso, y está sujeto a un desalojo momentáneo... Solamente cuando el creyente no camina por fe es que cae en

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

pecado, el cual si no se confiesa y refrena, puede resultar finalmente en la pérdida del poder del Espíritu para protegerlo de la invasión demoniaca.

Esos pasajes reflejan la posición típica de quienes militan en el movimiento de guerra espiritual de hoy en día. Inevitablemente, no obstante, los que enseñan que los demonios pueden morar en los creyentes están forzados a encontrar apoyo a su punto de vista en experiencias subjetivas en lugar de en la clara enseñanza de la Palabra de Dios.

LA PIEDRA DE TOQUE DE LA VERDAD

Es inaceptable depender en datos clínicos y conversaciones con los demonios en lugar de la enseñanza bíblica. Jonathan Edwards., quien fue uno de los más grandes teólogos de los Estados Unidos de América, escribió acertadamente:

El entendimiento espiritual ve lo que verdaderamente está en la Escritura; no crea un nuevo significado de ello. Crear un nuevo significado de la Escritura es equivalente a crear ¡una nueva Escritura! Es añadir a la Palabra de Dios, una práctica que Dios condena (Pr. 30:6)...

Una gran parte de las religiones falsas en el mundo consiste de... experiencias y la falsa noción que estimulan. Las religiones no cristianas están llenas de ellas. De igual manera (desgraciadamente) es la historia de la iglesia. Estas experiencias cautivan a la gente de tal manera que Satanás se transforma en ángel de luz, engaña a las multitudes y corrompe la verdadera religión. Los líderes de la iglesia deben estar constantemente en guardia contra estos engaños.

La Palabra de Dios es nuestra única fuente de veracidad acerca de Satanás y los demonios. El teólogo erudito, el doctor Charles Flodge advirtió correctamente:

Ni la cantidad de aprendizaje, ni la superioridad de talento, ni siquiera la pretensión a la inspiración pueden justificar una separación de las... verdades enseñadas por hombres cuya inspiración ha sido testificada por Dios. Todos los maestros deben conformarse a esta norma; y aún si un ángel del cielo enseñase algo contrario a las Escrituras, debe considerársele como anatema (Gál. 1:8). Es una cuestión de constante gratitud que tengamos tal norma por medio de la cual se prueben los espíritus para saber si son de Dios.

¿Qué dice la Palabra de Dios, la piedra de toque de la verdad? ¿Pueden morar los demonios o habitar espacialmente dentro del verdadero creyente? ¿Pueden caminar por una puerta abierta y convenirse en intrusos? Los defensores del movimiento de guerra espiritual de hoy en día dicen que sí, pero basan su respuesta en la experiencia subjetiva, no en la Palabra de Dios. La Biblia dice claramente que esa afirmación no tiene base justificable.

No hay un ejemplo claro en la Biblia en el que un demonio haya habitado o invadido a un verdadero creyente. Jamás en las epístolas del N.T. se advierte a los creyentes de la

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

posibilidad de ser habitados por demonios. Tampoco vemos a nadie reprendiendo, atando o echando fuera a demonios de un verdadero creyente. Las Epístolas nunca instruyen a los creyentes a echar demonios fuera de un creyente o de un no creyente. En todas las ocasiones en que Cristo y los discípulos echaron fuera demonios, los que estaban poseídos eran no creyentes.

La enseñanza en conjunto de las Escrituras es que los demonios nunca pueden morar espacialmente en el verdadero creyente. Una clara implicación de 2 Co. 6, por ejemplo, es que el Espíritu Santo viviente nunca podría habitar junto a los demonios: ¿Qué armonía hay entre Cristo y Belial? ¿Qué parte tiene el creyente con el no creyente? ¿Qué acuerdo puede haber entre un templo de Dios y los ídolos? Porque nosotros somos templo del Dios viviente, como Dios dijo:

Habitaré y andaré entre ellos. Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo.

[2 Corintios. 6:15, 16](#)

En Col. 1:13, Pablo dijo que Dios "nos ha librado de la autoridad de las tinieblas y nos ha trasladado al reino de su Hijo amado". La salvación trae verdadera liberación y protección en contra de Satanás. En Ro. 8:37, Pablo dijo que somos más que vencedores por medio de Cristo. En 1 Co. 15:57, dijo que Dios nos da la victoria. En 2 Co. 2:14, dijo que Dios siempre nos lleva al triunfo. En 1 Jn. 2:13, Juan dijo que hemos vencido al maligno; y, en 4:4, dijo que el Espíritu Santo viviente es mayor que Satanás. ¿Cómo puede alguien afirmar estas gloriosas verdades y sin embargo creer que los demonios puedan habitar en los creyentes genuinos?

EL VER DADERO SIGNIFICADO DE LA CONVERSIÓN

Muchas de las destacadas voces en el movimiento de guerra espiritual de hoy en día se apresuran en aclamar toda declaración de fe en Cristo como prueba de salvación. Esto refleja la creencia fácil que ha terminado con esta generación.

Un entendimiento bíblico completo de la doctrina de la conversión hace evidente el hecho de que los demonios nunca pueden morar o poseer a un creyente. Jonathan Edwards escribió lo siguiente acerca de la verdadera conversión:

La Escritura describe a la conversión en términos que implican o indican un cambio de naturaleza: Nacer de nuevo, transformarse en nuevas criaturas, resucitar entre los muertos, renovarse en el espíritu de la mente, morir al pecado y vivir para la justicia, despojarse del viejo hombre y vestirse del nuevo, ser participantes de la naturaleza divina, etc.

En consecuencia, si no hay cambio real y duradero en la gente que piensa que se ha convertido, su religión no vale nada, cualesquiera sean sus experiencias. La conversión es un cambio completo de dirección del hombre desde el pecado hacia Dios. Dios puede refrenar el pecado en la gente no conversa, por supuesto,

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

pero en la conversión él cambia el propio corazón y la naturaleza de ellos desde el pecado a la santidad. La persona conversa se transforma en enemiga del pecado.

¿Qué podemos entonces decir de la persona que declara que ha experimentado la conversión pero cuyas emociones religiosas se desvanecen con rapidez, dejándola prácticamente igual a lo que era antes? Se le ve tan egoísta, mundana, necia, perversa y no cristiana como siempre. Eso habla en su contra mucho más que lo que cualquier experiencia religiosa pueda hablar de ella.

En Cristo Jesús, ni la circuncisión ni la incircuncisión, ni experiencia dramática, ni la silenciosa, ni un maravilloso testimonio, ni uno aburrido cuentan para nada. Lo único que cuenta es una nueva creación.

En Mateo 12, Cristo reprendió a aquellos que lo estaban siguiendo sólo para ver grandes señales y prodigios:

Cuando el espíritu inmundo ha salido del hombre, anda por lugares secos buscando reposo, y no lo encuentra. Entonces dice: "Volveré a mi casa de donde salí". Cuando llega, la halla desocupada, barrida y adornada. Entonces va y trae consigo otros siete espíritus peores que él. Y después de entrar, habitan allí; y el estado final de aquel hombre llega a ser peor que el primero, Así también sucederá a esta perversa generación. Mt. 12:43-45

En lugar de responder con señales y prodigios, Cristo se dirigió a su necesidad de salvación. Mucha gente parece tener su vida en orden, pero en realidad, no han puesto su confianza en Cristo como Señor y Salvador. Sus almas están "desocupadas", esto es, el Espíritu Santo no habita en ellos. Por lo tanto, están expuestos a la invasión demoníaca. Esto no puede ser cierto para aquellos cuyos cuerpos son los templos del Espíritu Santo (cf. 2 Co. 6: 16).

Según 1 P. 1:5, cuando Cristo reina en la vida de una persona, esa persona es protegida por el poder de Dios. Como resultado, "el maligno no le toca" (1 Jn. 5:18). Cuando el Espíritu Santo habita en una persona, ningún demonio puede establecerse como intruso. Ser habitado por demonios sólo es evidencia de una falta de salvación genuina.

TODAS LAS COSAS AYUDAN PARA BIEN

Aunque los demonios no pueden morar en los creyentes, Dios a veces permite que Satanás aflija a los cristianos externamente con la adversidad. Nosotros no siempre sabemos la razón, pero sí sabemos que Dios controla soberanamente todas las situaciones para cumplir con sus propósitos, causando que toda aquella adversidad obre para el bien del creyente (Ro. 8:28). Veamos algunos ejemplos bíblicos de cómo es que esto es así:

LA PERSEVERANCIA DE JOB

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

El libro de Job es la ilustración clásica de cómo Dios a veces permite que Satanás aflija a los suyos. Nos lleva detrás de la escena terrenal de este notable intercambio entre Dios y Satanás en el cielo:

Un día vinieron a presentarse delante de Jehová los hijos de Dios, entre los cuales vino también Satanás. Y dijo Jehová a Satanás: ¿De dónde vienes? Respondiendo Satanás a Jehová, dijo: De rodear la tierra y de andar por ella. Y Jehová dijo a Satanás: ¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal? Respondiendo Satanás a Jehová, dijo: ¿Acaso teme Job a Dios de balde? ¿No le has cercado alrededor a él y a su casa y a todo lo que tiene? Al trabajo de sus manos has dado bendición; por tanto, sus bienes han aumentado sobre la tierra. Pero extiende ahora tu mano y toca todo lo que tiene, y verás si no blasfema contra ti en tu misma presencia. Dijo Jehová a Satanás: He aquí, todo lo que tiene está en tu mano; solamente no pongas tu mano sobre él. Y salió Satanás de delante de Jehová.

[Job. 1:6-12](#)

Job era un hombre justo que Dios bendijo con abundantes riquezas: 7.000 ovejas, 3.000 camellos, 500 yuntas de bueyes, 500 asnas y muchos criados. Según el versículo 3, él "era el más grande de todos los orientales".

Satanás se presentó ante Dios en el ciclo y acusó a Job de servir al Señor por razones egoístas: protección y prosperidad. Satanás desafió a Dios a quitar todas las bendiciones temporales de Job, esperando que eso probaría la hipocresía en el corazón de Job. Dios aceptó el reto y permitió que Satanás afligiera a Job. Se le permitió que quitase las posesiones de Job pero se le prohibió que lo lastimara.

Luego siguió el desastre. Cayó fuego del cielo y mató las ovejas de Job. Invasores capturaron a sus camellos, y en ese proceso mataron a todos los criados excepto a uno. Satanás concluyó con lo que esperaba que iba a ser su golpe final: Mientras que los hijos de Job estaban cenando juntos, "un fuerte viento vino del otro lado del desierto y golpeó las cuatro esquinas de la casa, la cual cayó sobre los jóvenes, y murieron" (v. 19). Fue una calamidad cruel que tenía la intención de quebrantar la fe de Job.

Sin embargo, Job no respondió de la manera que Satanás esperaba. En cambio, "Job se levantó, rasgó su manto y se rapó la cabeza; se postró a tierra y adoró. Y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre y desnudo volveré allá. El SEÑOR dio y el SEÑOR quitó: ¡Sea bendito el nombre del SEÑOR. En todo esto Job no pecó ni atribuyó a Dios despropósito alguno" (vv. 20-22). Job se inclinó ante el Señor en oración y adoración, aceptando el diseño y propósito soberano de Dios, aun cuando no sabía la razón de su sufrimiento.

J. I. Packr ha escrito:

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

Esta es la razón fundamental, desde nuestro punto de vista, por la cual Dios llena nuestras vidas de problemas y cosas desconcertantes de uno u otro tipo: Es para asegurarse de que arrendamos a aferrarnos a él. La razón por la cual la Biblia pasa tanto tiempo reiterando que Dios es una roca fuerte, una defensa firme, un refugio seguro y ayuda para el débil, es que Dios pasa mucho tiempo haciéndonos saber que somos débiles, tanto mental como moralmente, y no confía para nada en que nosotros encontremos, o sigamos, el camino correcto... Dios quiere que sintamos que nuestro recorrido en la vida es duro y desconcertante, para que aprendamos a apoyarnos en él. Por lo tanto, d toma pasos para sacarnos de la confianza en nosotros mismos para que confiemos en él.

Pero Satanás no había terminado:

Aconteció cieno día que vinieron los hijos de Dios para presentarse ante el SEÑOR, y entre ellos vino también Satanás, para presentarse delante el SEÑOR...

El SEÑOR preguntó a Satanás:

- ¿No te has fijado en mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra: un hombre íntegro y recto, temeroso de Dios y apartado del mal; y que todavía se aferra a su integridad a pesar de que tú me incitaste contra él para que lo arruinara sin motivo?

Y Satanás respondió al SEÑOR diciendo:

- ¡Piel por piel! Todo lo que el hombre tiene lo dará por su vida. Pero extiende, pues, tu mano y toca sus huesos y su carne, y verás si no te maldice en tu misma cara.

Y el SEÑOR respondió a Satanás:

- He aquí, él está en tu poder; pero respeta su vida. Entonces Satanás salió de la presencia del SEÑOR. Job 2:1, 3-7

Satanás acusó a Job de permanecer fiel a Dios para proteger su salud. Una vez más Dios permitió que Satanás afligiera a Job, pero se le prohibió que le quitara la vida. Satanás atormentó a Job con llagas dolorosas desde la planta de sus pies hasta su cabeza (2:7). Su condición era tan deplorable que su esposa le instó a maldecir a Dios, pero él se rehusó a hacerlo (2:9, 10).

Job aún no sabía por qué estaba sufriendo. Él clamó: "¡Oh, si yo pudiera saber dónde hallar a Dios! Entonces iría hasta su morada. Expondría delante de él mi causa, y llenaría mi boca de argumentos" (23:3, 4). Pero el ciclo permaneció en silencio.

Job no estaba consciente de lo que se estaba desarrollando en ese campo entre Satanás y Dios. Después le contestó el Señor desde un torbellino, pero aún hasta ese entonces no se le informó a Job la razón de su sufrimiento.

El consejero típico de hoy en día probablemente le aconsejaría a Job a decir: "Satanás, ¡yo te ato!". Pero aunque Job fue el mejor de los siervos de Dios, sus sufrimientos fueron parte del plan de él. Sin duda eso es también cierto de muchos que están sufriendo hoy en

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

día. ¿Pueden los "expertos" en guerra espiritual de hoy simplemente evitar los propósitos soberanos de Dios y reprender a Satanás? Por supuesto que no.

¿Pueden las aflicciones de Satanás realmente beneficiar al verdadero creyente? ¡Por supuesto que sí! Job, por ejemplo, salió de todo esto con una mayor comprensión de la grandeza de Dios y su propia pecaminosidad (40:4, 5). También aprendió la necesidad de someterse a los propósitos soberanos de Dios sin importar cuál pueda ser el costo (42:2-6). Gleason Archer tuvo esta perspicaz revelación en su comentario acerca de Job:

Este registro muestra que en verdad había propósitos nobles y sublimes que se obtuvieron al someterlo a todas las calamidades que tuvo que soportar. Había sido honrado grandemente al ser escogido especialmente por Dios para demostrar el significado de la entrega total. Satanás había retado al Señor a que pruebe que la piedad de Job estaba basada en algo superior al interés propio... Era en verdad un gran honor para Job haber sido escogido para probar que Satanás estaba equivocado en este punto muy importante. Si a Job se le hubiera informado por adelantado de que el sufrimiento que estaba por venir tenía como intención servir para este propósito santo y sublime, a él le hubiera parecido mucho más fácil soportar estas pruebas con alegría y fortaleza. Pero si se le hubiese informado por adelantado, la prueba hubiera sido invalidada. ¿Por qué? Porque era esencial que la víctima de estas pruebas confiara en Dios y continuara sometiéndose a él a través de todas ellas, aunque no tenía la menor idea de la razón por la cual un Dios que hasta aquí había sido protector y amoroso, pareciera haberlo dejado completamente en las manos de la malignidad de Satanás.

Puede que usted esté sufriendo o que conozca a alguien que así lo esté, pero usted no tiene la menor idea de por qué. Al ver el ejemplo de Job, usted puede encontrar consuelo, ánimo y esperanza. El apóstol Pedro escribió: "Por eso, los que sufren según la voluntad de Dios, que encomienden sus almas al fiel Creador, haciendo el bien" (1 P. 4:19). Que el Señor nos ayude a cultivar esa actitud como un estilo de vida.

EL AGUIJÓN DE PABLO

El Señor también permitió que Satanás afligiera al apóstol Pablo. En tres ocasiones Pablo recibió una visión de Cristo resucitado. Él evidentemente luchó con el orgullo porque dijo: "Y para que no me enaltezca sobremanera por la grandeza de las revelaciones, me fue dado un aguijón en la carne, un mensajero de Satanás, que me abofeteé, para que no me enaltezca" (2 Co. 12:7).

Pablo recibió un aguijón en la carne. Muchos han tenido varias sugerencias en cuanto a la identificación del aguijón: Una persona problemática, persecución, la apariencia física de Pablo, epilepsia, malaria o incluso una enfermedad de la vista. ¿Qué fue el aguijón? Realmente no lo sabemos. Sea lo que haya sido, fue doloroso porque la palabra griega que

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

significa "abofetear" se refiere a golpes de puño que hacen trizas los huesos. Ya que el doloroso aguijón de Pablo k estaba dando una paliza, él te pidió a Dios tres veces que se lo quite (v. 8).

Note que Pablo no trató de atar, reprender o echar fuera a este mensajero satánico. Él simplemente oró al Señor para que se lo quite. Desde luego que Dios era capaz de hacerlo según se 10 había rogado Pablo, pero escogió no hacerlo (v. 9). Jerry

Bridges hizo esta observación:

Dios en su infinita sabiduría sabe exactamente qué adversidad necesitamos para crecer más y más a la imagen de su Hijo. Él no sólo sabe lo que necesitamos sino cuándo lo necesitamos y la mejor manera de que suceda en nuestras vidas. Él es el maestro o entrenador perfecto. Su disciplina siempre se adapta exactamente a nuestras necesidades_ Nunca nos entrena demás permitiendo que haya demasiada adversidad en nuestras vidas.

Pablo con gusto aceptó el diseño de Dios para su vida: "Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que habite en mí el poder de Cristo. Por eso me complazco en las debilidades, afrentas, necesidades, persecuciones y angustias por la causa de Cristo; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte" (vv. 9, 10).

Si hubiera sido posible quitar el aguijón de la carne diciendo: "¡Mensajero de Satanás, te ato!", el plan de Dios podría haberse frustrado. Al final, Pablo estuvo contento por su aflicción porque lo ayudó a crecer espiritualmente.

LA SACUDIDA DE PEDRO

En Lc. 22:31, 32, Cristo le dijo a Pedro: "Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo. Pero yo he rogado por ti, que tu fe no falle. Y tú, cuando hayas vuelto, confirma a tus hermanos".

Satanás quería a Pedro porque él era crucial para el desarrollo de la iglesia primitiva. Cuando Pedro escuchó que Satanás lo estaba persiguiendo, él respondió: "Señor, estoy listo para ir contigo aun a la cárcel y a la muerte" (v. 33). Posteriormente en esa misma noche, Pedro negó a Cristo tres veces. Después "saliendo fuera, Pedro lloró amargamente" (v. 62). Esa fue la evidencia de su arrepentimiento y restauración ante Dios.

¿Qué aprendió Pedro como resultado de la sacudida que le dio Satanás? Que no podía permanecer firme por su propia cuenta. También lo convirtió en un vaso más útil a Dios porque Cristo le dijo que fortaleciera a otros después de que se arrepintió (v. 32). Pedro sabía muy bien el valor del proceso de refinamiento, ya que años más tarde escribió esto a los creyentes perseguidos:

En esto os alegráis, a pesar de que por ahora, si es necesario, estéis afligidos momentáneamente por diversas pruebas, para que la prueba de vuestra fe —más

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

preciosa que el oro que perece, aunque sea probado con fuego— sea hallada digna de alabanza, gloria y honra en la revelación de Jesucristo. 1 P. 1:6, 7

Dios usó la mano atormentadora de Satanás para el beneficio espiritual de Job, Pablo y Pedro. Ninguno de ellos ordenó, reprendió o ató a Satanás. Para ellos, el verdadero asunto no era la actividad de Satanás, sino el logro de los propósitos soberanos de Dios. Nuestra actitud no debe ser diferente.

EL JUICIO DE DIOS

A veces los propósitos de Dios no son tan benignos. Las Escrituras revelan que él en realidad entrega a gente a Satanás para que los castigue por su pecado y desobediencia. Veamos algunos ejemplos.

EL TORMENTO DE SA

La Escritura nos dice que "un espíritu malo de parte del SEÑOR le atormentaba" al rey Saúl (1 S. 16:14). Ahora, esto no quiere decir que el Señor sea malo o que espíritus malignos habitan con regularidad en su presencia. Simplemente se refiere a un demonio que recibió permiso del Señor para aterrorizar a Saúl. Ni Satanás ni sus demonios pueden funcionar aparte de la voluntad permisiva de Dios.

¿Por qué permitió el Señor que un demonio atormentara a Saúl? Porque Saúl quería seguir su propio camino en lugar del de Dios. Un ejemplo de esto ocurrió en 1 S. 13. El profeta Samuel instruyó a Saúl a que esperara siete días hasta que él llegara a Gilgal, donde luego iba a presentar una ofrenda a Dios y darle instrucciones acerca de una batalla que se venía en contra de los filisteos. Sin embargo, Samuel no llegó inmediatamente después de los siete días. Quizás estaba probando a Saúl para ver si iba a obedecer las instrucciones de Dios. No hay evidencia de que Saúl haya buscado guía por medio de las Escrituras o la oración durante el período de espera.

¿Qué ocurrió después? Saúl decidió por su propia cuenta presentar la ofrenda a Dios (1 S. 13:9, 10). Eso fue un pecado serio ya que sólo aquellos escogidos por el Señor podían servir como sacerdotes (Nm. 16:40; 18:1-7). Samuel llegó justo cuando Saúl terminaba de presentar la ofrenda, y sucedió este intercambio:

...y Samuel le preguntó:

¿Qué has hecho?

Saúl respondió

Cuando vi que el pueblo se me dispersaba, que tú no venias en el plazo señalado y que los filisteos estaban reuniéndose en Micmas, entonces pensé: "Los filisteos descenderán ahora a Gilgal contra mí, y yo no he implorado el favor del SEÑOR". *Por eso me vi forzado y ofrecí el holocausto.*

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

Entonces Samuel dijo a Saúl:

—Has actuado torpemente. No guardaste el mandamiento que el SEÑOR tu Dios te dio. ¡Pues ahora el SEÑOR hubiera confirmado tu reino sobre Israel para siempre! Pero ahora tu reino no será duradero. El SEÑOR se ha buscado un hombre según su corazón, a quien el SEÑOR ha designado como el soberano de su pueblo, porque tú no has guardado lo que el SEÑOR te mandó. 1 S. 13:11 -14

Debido a que Saúl puso excusas por su pecado y no se arrepintió, el reino pasó a manos de David.

¿Cómo se manifestó el tormento de Saúl por parte del espíritu maligno? Por su deseo de ver a David muerto. David ya había recibido poder divino para llevar a cabo las responsabilidades que Dios mismo había puesto delante de él (16:13). Pero ya que el Espíritu de Dios se había apartado de Saúl (v. 14), este sin duda perdió tanto el deseo como la habilidad de funcionar efectivamente como rey. Como resultado, la popularidad de David creció firmemente en Israel. En 1 S. 18:6-9, el escritor dijo:

Aconteció que mientras ellos volvían, cuando David regresaba de vencer al filisteo, las mujeres de todas las ciudades de Israel salieron para recibir al rey Saúl, cantando y danzando con gozo, al son de panderos y otros instrumentos musicales. Y mientras danzaban, las mujeres cantaban y decían:

"¡Saúl derrotó a sus miles!

¡Y David a sus diez miles!".

Saúl se enojó muchísimo. Estas palabras le desagradaron, y pensó: "A David le dan diez miles, y a mí me dan miles. ¡No le falta más que el reino!".

Desde aquel día en adelante, Saúl miraba con sospecha a David.

Saúl estaba celoso. Y estaba consciente con mucho dolor de que la bendición de Dios sobre la vida de David significaba al mismo tiempo su propia muerte.

La historia continúa:

Aconteció al día siguiente que un espíritu malo de parte de Dios se apoderó de Saúl, éste desvariaba dentro de su casa. David tañía el arpa con su mano, como lo hacía día tras día, Saúl tenía una lanza en la mano. Entonces Saúl arrojó la lanza pensando: "¡Clavaré a David en la pared!". Pero David le esquivó dos veces. Saúl temía a David porque el SEÑOR estaba con él, mientras que se había apartado de Saúl (vv. 10-12)

David estaba ministrando en la corte de Saúl. Cuando el demonio venía a Saúl, él perdía control de sí mismo. A David se le llamaba para calmarlo con su música. Sin embargo Saúl, bajo la influencia del demonio arrojó una lanza a David, esperando satisfacer el deseo perverso que se había apoderado de él.

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

La historia de Saúl va de mal en peor. Saúl había perdido tanto el autocontrol que se despojó de su ropa y cayó al piso aturdido (19:22-24), masacró a un grupo de sacerdotes por haber ayudado a David (22:6-19) y consultó con una ocultista para hablar con los muertos (28:7-20). Al final se suicidó. Quizás usted se esté preguntando: "¿No es Saúl un ejemplo de un creyente poseído por demonios?". No. La pregunta acerca de si Saúl era genuinamente un creyente ha sido debatida por estudiantes de la Biblia. Lo mejor que podemos decir es que la Escritura es ambigua en cuanto al destino eterno de Saúl. Además, mientras Saúl estaba perturbado y trágicamente influenciado por un demonio, nada indica que estuvo habitado o poseído demoniacamente. No se te puede mencionar como prueba bíblica de que creyentes pueden ser habitados por espíritus malignos nos. Dios lo entregó a Satanás como juicio por sus pecados.

LA TRAICIÓN SATÁNICA DE JUDAS

En el aposento alto, justo antes de su crucifixión, Cristo les dijo a sus discípulos que uno de ellos lo iba a traicionar (Jn. 13:21). Cuando los discípulos le pidieron al Señor que identificara a la persona. Cristo respondió:

--Es aquel para quien yo mojo el bocado y se lo doy. Y, mojando el bocado, lo tomó y se lo dio a Judas hijo de Simón Iscariote. Después del bocado, Satanás entró en él. Entonces le dijo Jesús:

Lo que estás haciendo, hazlo pronto (vv. 26, 27).

Judas había estado con Cristo durante tres años, observando sus obras y escuchando sus palabras. Él estaba consciente de la perfección de Cristo y su poder, pero se rehusó a arrepentirse y creer en él para recibir salvación. Dios, por lo tanto, lo entregó a Satanás. Un pasaje paralelo en el libro de Lucas dice:

Entonces Satanás entró en Judas, llamado Iscariote, el cual era uno del número de los doce. Él fue y habló con los principales sacerdotes y con los magistrados acerca de cómo entregarle. Estos se alegraron y acordaron darle dinero.

[Lucas. 22:3-5](#)

Bajo la influencia de Satanás, Judas vendió a Cristo.

Satanás mismo convierte a Judas en su instrumento al llenar su mente con pensamientos traicioneros y empujando su voluntad para que actúe de acuerdo con ellos. Esto es posesión mental, dar a Satanás el control de la mente, del corazón y la voluntad. "Satanás entró en Judas" sin ninguna coacción sino como alguien bienvenido y que es recibido por su dispuesto esclavo.

Judas tuvo el mismo final miserable de Saúl al suicidarse.

LOS INCESTUOSOS CORINTIOS

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

¿Usa Dios a Satanás como su instrumento para juzgar a ciertas personas en la iglesia? Sí. Pablo escribió a la iglesia de Corinto: "Se oye que hay entre vosotros inmoralidad sexual, y una inmoralidad tal como ni aun entre los gentiles se tolera; tanto, que hay quien tiene la esposa de su padre" (1 Co. 5:1). "La esposa de su padre" probablemente indica que la mujer era su madrastra, no su madre. En ambos casos, no obstante, esto era una relación incestuosa ante los ojos de Dios (Lv. 18:7, 8).

Increíblemente, los creyentes corintios, en lugar de tener pesar por esta situación evidentemente inmoral, ¡se sentían orgullosos de ello! (v. 2) Pablo respondió con esta amonestación: "Entregad al tal a Satanás para la destrucción de la carne, a fin de que su espíritu sea salvo en el día del Señor" (v. 5).

¿Qué quiere decir entregar al ofensor a Satanás? Significa sacar al culpable de la iglesia, quitándole de esta manera la protección del compañerismo. En el versículo 2, Pablo dijo claramente que el ofensor debe ser sacado de su presencia. Se le debía quitar la comunión con los hijos de Dios.

Pablo entendió la importancia de la disciplina de la iglesia al usar una analogía:

¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa? Limpiaos de la vieja levadura, para que seáis una nueva masa, como sois sin levadura; porque Cristo, nuestro Cordero pascual, ha sido sacrificado. Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con pan sin levadura, de sinceridad y de verdad (vv. 6-8).

La levadura representa al pecado, y la masa representa a la iglesia. Si se le da la oportunidad, el pecado penetrará en toda la iglesia así como la levadura en todo el pan. Por su propia naturaleza, el pecado se fermenta, corrompe y se esparce. Pero Cristo, el perfecto Cordero pascual de Dios, nos aparta del dominio del pecado. Por lo tanto, debemos quitar todo lo de la vieja vida que penetraría a la nueva. Debemos comer el pan de la honestidad, integridad y verdad; no perversidad.

Pablo luego aplicó la analogía a los corintios:

Pero ahora os escribo que no os asociéis con ninguno que, llamándose hermano, sea fornicado, avaro, idólatra, calumniador, borracho o estafador. Con tal persona ni aun comáis, Pero *quitad al malvado de entre vosotros* (vv. 11,13).

Jesús dijo claramente que cuando una persona dice ser creyente pero continúa en pecado e ignora lo que tiene que decir la iglesia, debe quitársele de esta comunión y considerársele como un no creyente (Mt. 18:15-17). Eso pone al pecador bajo el control total de Satanás. Primera de Jn. 5:19 dice: "El mundo entero está bajo el maligno". El mundo ya está en manos de Satanás a causa del pecado. Ya que la iglesia es el objeto del cuidado, amor y bendición de Dios, se encuentra aislada y protegida. La disciplina de la iglesia quita esa protección a los miembros pecadores y los deja expuestos a Satanás.

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

Pablo dijo que el ofensor corintio debía ser entregado a Satanás para "la destrucción de la carne" (1 Co. 5:5). Eso puede referirse a la enfermedad o la muerte física. En cualquier caso, la instrucción de Pablo difiere con certeza de las prácticas del movimiento moderno de guerra espiritual. En lugar de librar a la gente de Satanás, dijo que la iglesia a veces tiene la responsabilidad de ¡entregar a la persona a Satanás! Ahora, ese es un tipo de liberación del que pocos hablan hoy en día.

¿Fue el hombre incestuoso un creyente o un no creyente? Realmente no lo sabemos. Pablo simplemente lo caracterizó como uno "que se hace llamar hermano" (v. 11).

A veces el Señor usa otros medios en lugar de la disciplina de la iglesia para sacar a la gente de allí. Quizás usted conozca a individuos que dejaron de participar en la iglesia, pero nunca supo la razón. Luego se enteró que sus vidas eran un caos, echadas a perder por matrimonios rotos, inmoralidad o embriaguez. Quizás Dios estaba purgándolos de la iglesia a causa del pecado,

EL NAUFRAGIO DE HIMENEO Y ALEJANDRO

Aparte de 1 Corintios 5, 1 Timoteo 1 es el único otro lugar en el que Pablo habla de entregar a alguien a Satanás. Él le dijo a Timoteo:

Para que milites por ellas la buena milicia, manteniendo la fe y la buena conciencia, la cual algunos desecharon y naufragaron en cuanto a la fe. Entre éstos están Himeneo y Alejandro, a quienes he entregado a Satanás para que aprendan a no blasfemar. 1 Ti. 1:18-20

"Mantener la fe" se refiere a creer la verdad y aferrarse a ella. Creer la verdad de Dios es un compromiso de toda una vida. "Una buena conciencia" se refiere a una posición moral pura ante Dios y los hombres.

Según el versículo 19, algunos rechazaron ambas cosas. ¿Quiénes fueron ellos? Fueron los líderes de la iglesia en Éfeso y quizás en las iglesias de las inmediaciones (vv. 3-7). Ellos rechazaron la Palabra de Dios a cambio de un sistema que les permitía mentir para su propia lujuria y gratificación. Como resultado, "naufragaron". Esas palabras representan una imagen de un barco que se está haciendo trizas. Se refieren a una destrucción en el campo espiritual y moral. Pablo identificó a dos hombres quienes torcieron su destino: Himeneo y Alejandro. No podemos decir con certeza si eran o no eran creyentes.

¿Cómo respondió Pablo? Los entregó a Satanás. Esto es, los disciplinó fuera de la iglesia "para que aprendan a no blasfemar" (v.20). La palabra griega que significa "aprender" se refiere al castigo que se da físicamente. La misma palabra se usa en otras partes de las Escrituras para referirse a enfermedad y muerte causada por aquellos que abusaron de la Cena del Señor (1 Co. 11:32). ¿Cuál fue el propósito de tal juicio? Enseñarles a no difamar a Dios por medio de falsas enseñanzas y vida impía. El doctor Homer Kent escribió:

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

La excomunión de la iglesia (disciplina eclesiástica) enría al ofensor de regreso al mundo, el cual está bajo el dominio de Satanás. De manera que entregar a Satanás puede entenderse como remoción para regresar al mundo... Tal remoción de la iglesia tenía una intención correctiva. Si a los falsos maestros se les permitía continuar con sus prácticas malvadas, no solamente guiarían a otros por el mal camino, sino que se engañarían al tener un falso sentido de seguridad. Pero la remoción para entrar al reino de Satanás causada que los ofensores enfrenten estos asuntos. Si eran verdaderamente salvos, el abofeteo de Satanás causaría que vean su error y dejen su pecado.

LA MENTIRA DE ANANÍAS Y SAFIRA

En Hechos 5:1-11, nos enteramos de dos personas que profesaban ser creyentes de la iglesia primitiva que fueron entregados a Satanás:

Pero cierto hombre llamado Ananías, juntamente con Safira su mujer, vendió una posesión. Con el conocimiento de su mujer sustrajo del precio; y llevando una parte, la puso a los pies de los apóstoles.

Y Pedro dijo:

Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para mentir al Espíritu Santo, y sustraer del precio del campo? Reteniéndolo, ¿acaso no seguía siendo tuyo? Y una vez vendido, ¿no estaba bajo tu autoridad? ¿Por qué propusiste en tu corazón hacer esto? No has mentido a los hombres, sino a Dios.

Entonces Ananías, oyendo estas palabras, cayó y expiró. Y gran temor sobrevino a todos los que oían. Luego se levantaron los jóvenes y le envolvieron. Y sacándole fuera, lo sepultaron.

Después de un intervalo de unas tres horas, sucedió que entró su mujer, sin saber lo que había acontecido. Entonces Pedro le preguntó:

Dime, ¿vendisteis en tanto el campo?

Ella dijo:

Sí, en tanto.

Y Pedro le dijo:

¿Por qué os pusisteis de acuerdo para tentar al Espíritu del Señor? He aquí los pies de los que han sepultado a tu marido están a la puerta, y te sacarán a ti. De inmediato, ella cayó a los pies de él, y expiró. Cuando los jóvenes entraron, la hallaron muerta; la sacaron, y la sepultaron junto a su marido. Y gran temor sobrevino a la iglesia entera y a todos los que oían de estas cosas.

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

Es evidente que Ananías y Safira habían prometido al Señor que darían todo lo recaudado de la propiedad que habían vendido. En cambio se quedaron con parte de la ganancia, básicamente mintiendo al Espíritu Santo. Pusieron a los pies de los apóstoles lo que decían que era el precio completo; a causa de su mentira, cayeron muertos.

¡Esta fue la excomunión final! ¿Eran Manías y Safira verdaderos cristianos? Las Escrituras no lo mencionan. ¿En qué sentido Satanás llenó sus corazones? ¿Fueron poseídos por él? Nuevamente, las Escrituras no nos detallan la respuesta. Satanás de seguro que llenó sus corazones con malos pensamientos, mentiras y codicia. No se menciona si él mismo entró a vivir dentro de ellos. Aunque algunos señalan que Ananías y Safira fueran ejemplos de santos que fueron poseídos o controlados por Satanás, no hay justificación para ello basándose en el texto.

Como los otros que vimos anteriormente, Manitas y Safira fueron juzgados al otorgar Dios permiso a Satanás para encargarse de ellos.

Aunque Satanás y los demonios no pueden habitar en un verdadero creyente, Dios puede usarlo para disciplinar a cristianos que no se arrepienten de su pecado. Esto revela claramente la actitud de Dios hacia el pecado y protege la pureza de la iglesia. ¿Cómo puede usted evitar el juicio por el pecado? No es diciendo: "Satanás, yo te ato". No es mandando a los demonios, sino simplemente recibiendo la verdad de la Palabra de Dios y reflejando la santidad de Cristo.

Si usted es un verdadero creyente, por favor tome muy seriamente estas palabras alentadoras de un santo puritano:

Dios tiene pensamientos de amor en todo lo que hace por su pueblo. La base de su comportamiento con nosotros es amor (aunque la ocasión puede ser el pecado), la forma de su comportamiento es amor, y el propósito de su comportamiento es amor, considera, en todo, nuestro bien, para hacernos partícipes de su santidad, para nuestra gloria en el futuro y para hacernos partícipes de su gloria".

Pablo expresó el mismo pensamiento de esta manera: "Y sabemos que Dios hace que todas las cosas ayuden para bien a los que le aman, esto es, a los que son llamados conforme a su propósito. Sabemos que a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo" (Ro. 8:28, 29).

3

SATANÁS ATACA A LA IGLESIA



Las novelas de gran éxito de ventas de Frank Peretti *Esta patente oscuridad* y *Penetrando la oscuridad* han añadido leña al fuego del movimiento de guerra espiritual de hoy en día. Sus historias hablan acerca de cristianos peleando con grupos de demonios que se apoderan de pueblos y se infiltran en el gobierno, el sistema educativo y las iglesias.

Desgraciadamente, muchos destacados defensores del movimiento de guerra espiritual parecen tomar esa ficción como un hecho. Ellos afirman que los creyentes deben buscar y confrontar a los demonios asociados con ciudades específicas, vecindarios y otras áreas y ubicaciones específicas. Ellos llaman a esto "guerra territorial". Un defensor, Timothy Warner, escribió:

He llegado a creer que Satanás verdaderamente asigna a un demonio o un grupo de demonios a cada lugar geopolítico del mundo y que están entre los principados potestades contra los cuales luchamos.

En la revista *Carisma y la vida cristiana* un artículo recontó una experiencia de un pastor en tal guerra:

Evanston, Illinois, Steve Nicholson ha predicado el evangelio en el área por seis años, sin prácticamente ningún Nicholson comienza seriamente a orar y a ayunar.

Se le aparece un ser grotesco y fuera de lo natural. Gruñe diciendo: "¿Por qué me molestas?". Se identifica como un demonio de brujería que tiene dominio sobre el área geográfica.

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

En todo el calor de la batalla, Nicholson nombra las calles de las inmediaciones de la ciudad. El espíritu replica: "No quiero darte tanto". En el nombre de Jesús, Nicholson ordena al espíritu a que entregue el territorio.

Durante los siguientes tres meses la iglesia se duplica en tamaño de 75 a 150, la mayoría son conversos que salieron de la brujería. Casi todos los nuevos creyentes deben ser librados de los demonios.

Otro líder del movimiento advirtió:

Tratar con espíritus territoriales es guerra de las ligas mayores y no se debe llevar a cabo de manera casual. Conozco a pocos que tienen la habilidad necesaria, y si usted no sabe lo que está haciendo, Satanás se lo comerá in mediatamente.

Desde luego que el ejército de Satanás está organizado (Ef. 6:12), y como notamos anteriormente, Daniel 10 muestra evidencia de un conflicto entre un demonio y ángeles santos acerca de un territorio. ¿Pero significa eso que la iglesia deba hacer guerras territoriales con Satanás? ¿Podemos simplemente nombrar las calles de nuestra ciudad y botar a un demonio de su control geográfico invocando el nombre de Jesús? De seguro que no. Esos tipos de encantamientos no tienen base bíblica.

La batalla en Daniel 10 fue peleada en el ciclo, no en la tierra. Involucró a dos ángeles y un demonio, no a seres humanos. Cuando el ángel necesitó ayuda en contra del príncipe del reino de Persia, ¿qué hizo Dios? ¿Le pidió a Daniel que orara por ese ángel y que atara al demonio? No, Daniel no sabía nada acerca del conflicto cósmico hasta que terminó y el ángel se lo dijo. La forma en que Dios trató la situación fue enviando al arcángel Miguel, no a un entrenado creyente, para traer liberación (v. 13). La Biblia no hace referencia de ningún otro conflicto territorial en el área de guerra espiritual.

La Escritura implica que las hordas de Satanás están altamente regimentadas (cf. Ef. 6:12), pero en ningún sitio dice la Biblia que Satanás las ha asignado a todas las unidades geopolíticas. En ningún lugar la Biblia ofrece un ejemplo de un creyente confrontando o reprendiendo a demonios geográficos. En ningún lugar dice la Palabra de Dios que debemos mandar a los demonios a que entreguen territorios. De hecho, no hay nada en las Escrituras que ofrezca instrucciones acerca de guerra territorial. Ningún "experto" de estilo propio en la práctica puede proclamar legítimamente haber obtenido su conocimiento o habilidades de la Biblia.

El plan de Dios para la guerra espiritual no está confinado a unos cuantos expertos. No es un misterio. No es complejo. No se necesitan campamentos de entrenamiento. El plan de Dios se ha revelado claramente en su Palabra a todos los creyentes, esto es, "Resistid al diablo, y él huirá de vosotros" (Stg. 4:7). ¿Creen los campeones del movimiento de guerra espiritual de hoy en día que es demasiado simplista confiar en que el plan de Dios funcionará?

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

¿Nos dará Satanás por pan comido? ¿Deberíamos temer que nos convierta en un bocadillo? No es la imagen que nos da Pablo, quien declaró que Dios "hace que siempre triunfemos en Cristo y que manifiesta *en todo lugar* el olor de su conocimiento por medio de nosotros" (2 Co. 2:14).

En Ro. 8:37-39, Pablo también dijo:

Más bien, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni lo presente, ni lo porvenir, ni poderes, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús, Señor nuestro.

La palabra griega que significa "principados" se refiere a ángeles buenos y caídos del N.T., pero en el versículo 38 probablemente se refiere a estos últimos. En Cristo estarnos seguros en contra de los demonios. Las palabras griegas que significan "alto" y "profundo" son términos astronómicos. La primera se refiere a la ubicación de una estrella en su cenit y la última en su nadir. Estamos seguros en contra de *todo* en el reino celestial, incluyendo todos los demonios. ¡Eso sí que es seguridad territorial!

A pesar de que disfrutamos de la seguridad en Cristo, Satanás, sin embargo, atacará a la iglesia. El Cristo resucitado lo deja bien claro en Ap. 2 y 3, que contiene cartas que él dictó a siete iglesias en las ciudades de Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea. Fueron iglesias históricas, pero también fueron prototipos de iglesias que existen en todas las épocas de la historia eclesiástica. Cada una de ellas tiene características únicas de las que habla el Señor.

¿Qué les dijo el Señor a ellas? Cinco de ellas tienen advertencias; dos no. Las iglesias de Esmirna y Filadelfia por lo visto no tuvieron necesidad de advertencia, pero las otras cinco tuvieron una terrible necesidad de advertencia. También hay progresión en las advertencias. La segunda advertencia es más severa que la primera y así sucesivamente. La última advertencia se dirige a una iglesia apóstata. Todas las iglesias comenzaron con buenas intenciones, pero un declive espiritual las condujo a la bancarrota espiritual.

Cuando el Señor advirtió a las iglesias, nunca las instruyó para que participen en una guerra territorial. Nunca les dijo que reprendieran a Satanás o que manden a demonios. Nunca les instruyó para declarar victoria e iniciar una confrontación con los poderes de las tinieblas. Su instrucción no tenía nada que ver con el "abracadabra" que con frecuencia defienden los autodenominados expertos de la guerra espiritual de hoy en día.

¿Qué dijo exactamente Cristo? Averigüémoslo, y a medida que lo hagamos veremos no sólo cómo Satanás se infiltra en la iglesia, sino también cómo el Señor nos instruye para tratar con los ataques de Satanás.

LA IGLESIA EN ÉFESO

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

La iglesia en Éfeso tuvo un principio extraordinario; su fundador fue nada menos que el apóstol Pablo, y sus pastores fueron Apolos y Timoteo. La iglesia comenzó como una isla de pureza en un mar de desdicha. Sus miembros habían tenido tanto éxito en alcanzar y purificar partes de la ciudad que detuvieron algunos de los sistemas más complejos de la falsa religión que existía en ese entonces. No es de sorprenderse, por lo tanto, que Cristo comenzara su carta elogiándolos:

Yo conozco tus obras, y tu arduo trabajo y tu perseverancia; que no puedes soportar a los malos, que has puesto a prueba a los que se dicen ser apóstoles y no lo son, y que los has hallado mentirosos. Además sé que tienes perseverancia, que has sufrido por causa de mi nombre y que no has desfallecido. Ap. 2:2, 3

Éfeso no fue un lugar fácil donde vivir. Justo en el centro de la ciudad estaba el templo a Diana, una de las siete maravillas del mundo antiguo. Grandes cantidades de eunucos, miles de sacerdotisas prostitutas, y muchos heraldos y flautistas creaban un ambiente saturado de música, orgía y embriaguez. Heráclito, un famoso filósofo griego de Éfeso, dijo que la moralidad de la ciudad era mucho peor que cuestionable.

A pesar de todo esto, el Señor usó la predicación de Pablo para alcanzar a muchos para Cristo. Los creyentes trabajaban duro y soportaban circunstancias difíciles con paciencia. Odiaban el pecado y no lo toleraban en su presencia. En el versículo 6, Cristo les dice: "Aborreces las obras de los nicolaítas, las cuales yo también aborrezco". Por lo visto los nicolaítas seguían la enseñanza de Nicolás, un hombre que promocionaba la inmoralidad sexual. Clemente de Alejandría., un escritor antiguo, dijo que se habían entregado al placer como los cabríos. No podemos estar seguros de lo que creían los nicolaítas, pero sabemos que practicaban el libertinaje.

La iglesia también confrontó a los falsos maestros., ya que "has puesto a prueba a los que se dicen ser apóstoles" (v. 2). Tenían una norma bíblica, es decir una declaración de fe, por la cual medían a todos los que decían ser autoridades. Eran doctrinalmente firmes. Su motivación era glorificar a Cristo, lo cual es el motivo más grande para todo lo que hace el cristiano (1 Co. 10:31).

Pero la iglesia tenía una falla mortal. El Señor lo puso de la siguiente forma: "Sin embargo, tengo contra ti que has dejado tu primer amor" (Ap. 2:4). El amor murió en la iglesia de Éfeso. Promocionaban la ortodoxia, pero no tenían amor ferviente por Cristo. La gente intercambió corazones cálidos por la fría ortodoxia. Llevaban a cabo un ministerio bíblico sin ninguna pasión.

Eso es un serio problema. Piénselo de esta manera: Su esposo viene a casa y le dice: "Ya no te amo; pero no te preocupes, nada va a cambiar. Seguiré trabajando y comiendo contigo, durmiendo contigo, manejando contigo y siendo padre de tus hijos. Todo será igual. Seguiré siendo tu esposo; simplemente ya no te amaré". ¡Qué devastador! ¿Cómo se sentiría usted si su esposo le dijera eso? ¿Le seda suficiente esa clase de relación? Ahora trate de

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

imaginar cómo se sentiría el Señor si usted dijera: "Señor, no te amo como lo hice antes, eso ya pasó. Pero quiero que sepas que seguiré viniendo a la iglesia; seguiré cantando, ofrendando y hasta creyendo en la verdad. Simplemente ya no te amo, eso es todo". Probablemente ninguno de nosotros lo diría directamente, pero el Señor sabe si eso es cierto o no.

¿Y usted? ¿Todavía está entusiasmado por Cristo? ¿Tiene el mismo amor por él que solía tener antes? ¿Espero que se encuentre amándolo más y más cada día! Pero si se encuentra amando algo de este mundo, ya sea usted mismo, su familia, el tiempo libre, el dinero o el éxito más que a Cristo, usted ha perdido su primer amor. Si le está sirviendo a Cristo pero no lo está amando, se ha perdido del propósito de la vida cristiana.

¿Cómo puede volver a clamar por su primer amor? Recordando cómo era su vida con Cristo antes de que se enfriara su amor por él (v. 5). Recuerde el calor, gozo y regocijo que tenía cuando estaba con él. Ese recuerdo va entretelado con la necesidad de arrepentimiento. Si la primera reacción que usted tiene con Cristo es menos que un deseo consumado de conocerlo y servirlo, usted ha perdido su primer amor. Si la primera reacción que usted tiene hacia otro creyente no es afecto fraternal, usted ha perdido su primer amor y necesita arrepentirse.

El fruto del arrepentimiento es el que hará las primeras obras una vez más (v. 5). Si su servicio es frío y mecánico, no vaya a un seminario de guerra espiritual, regrese al lugar donde empezó. Póngase nuevamente de rodillas, vuelva a leer la Biblia, vuelva a testificar, vuelva a tener comunión. ¡Permanezca cerca del fuego!

LA IGLESIA DE PÉRGAMO

Pérgamo era una ciudad dura. Era el centro de adoración de Zeus, la más grande de todas las deidades griegas. En Pérgamo se había construido un inmenso altar en forma de trono. Algunos comentaristas creen que el trono de Satanás que se menciona en el versículo 13 del capítulo 2, se refiere al altar a Zeus, el altar más famoso del mundo en ese entonces.

Pérgamo también tenía su propio dios: Asclepio (Esculapio). Era considerado el dios de la sanidad y siempre estaba asociado con serpientes. La vara de Esculapio, el símbolo de una vara con la serpiente retorcida que representa a la profesión médica, viene de la mitología griega y representa al dios Asclepio (Esculapio). En un templo dedicado a él, había una escuela de medicina en la que serpientes que no eran venenosas se arrastraban por todo el piso. Los enfermos se acostaban en el piso para que las serpientes pudieran arrastrarse sobre ellos. Dondequiera que las serpientes los tocaban, supuestamente eran sanados. En medio de tal paganismo había un grupo pequeño de creyentes a quienes Cristo elogió:

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

Yo conozco dónde habitas: donde está el trono de Satanás. Y retienes mi nombre y no has negado mi fe, aun en los días de Antipas, mi testigo fiel, quien fue muerto entre vosotros, donde mora Satanás. Ap. 2:13

El Señor estaba diciendo: "Yo conozco todo acerca de ti. Sé que estás activo en el ministerio, aunque es una ciudad dura en la cual servir. Sé que moras donde está el trono de Satanás. Sé que te aferras a mi nombre y que no has negado la fe. Algunos de ustedes han sido incluso mártires, incluyendo a su querido hermano Antipas". A pesar de que la iglesia había soportado grandes dificultades, el Señor aún tenía unas cuantas cosas en su contra:

...tienes allí a algunos que se adhieren a la doctrina de Balan.", que enseñaba a Babe a poner tropiezo delante de los hijos de Israel, a comer de lo sacrificado a los ídolos, y a cometer inmoralidad sexual (v. 14).

Balaam había enseñado a los israelitas a que se casaran con paganos y siguieran sus costumbres idólatras (Nm. 24: 10-25:13). La misma clase de problema hubo en la iglesia de Pérgamo; la gente estaba comprometiéndose con el mundo. No sé si los cristianos realmente se estaban casando con los que no eran cristianos, pero la iglesia de Pérgamo había comenzado a cortejar al mundo y a recrearse con las cosas mundanas. La iglesia también estaba permitiendo la enseñanza de los nicolaítas. Una vez que la iglesia tolera el pecado en medio de ella, su mensaje quizás aún suene igual, pero el compromiso mundano la carcomerá en los cimientos y echará a perder su testimonio. Esa es la razón por la cual Pablo escribió:

No os unáis en yugo desigual con los no creyentes. Porque ¿qué compañerismo tiene la rectitud con el desorden? ¿Qué comunión tiene la luz con las tinieblas? ¿Qué armonía hay entre Cristo y Belial? ¿Qué parte tiene el creyente con el no creyente?... Por lo cual, ¡Salid de en medio de ellos, y apartaos!

[2 Corintios. 6:14, 15, 17.](#)

Me asombra cómo la iglesia trata de imitar con tanta ansiedad al mundo. Si el punto de vista del mundo cambia con respecto a la familia, la mujer o los homosexuales, la iglesia se acomoda a ese cambio. La iglesia se vuelve materialista porque el mundo es materialista. La iglesia se obsesiona con el entretenimiento porque el mundo está obsesionado con el entretenimiento. La iglesia de hoy en día tiene una tendencia a seguir todo lo que promociona el mundo, porque los cristianos hoy en día están muy ansiosos de identificarse con el mundo. La iglesia no debe ser una agencia benevolente, amistosa cuya meta principal es lograr el prestigio, popularidad y aceptación intelectual. Los cristianos contemporáneos parecen creer que si les agrada al mundo, el mundo se agrada de nuestro Salvador. Ese no es el caso (Jn. 15:18).

La iglesia actual quiere aceptar al mundo, pero el mandamiento de Cristo para la iglesia es lo opuesto: "No améis al mundo ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él" (1 Jn. 2:15). La iglesia de Pérgamo, rodeada de

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

paganismo e inmoralidad, estaba aceptando al mundo. Si alguna vez hubo un candidato principal a la susodicha guerra territorial, Pérgamo hubiera sido el lugar porque Satanás vivía allí (Ap. 2:13). ¿Cómo responderían los defensores del movimiento de guerra espiritual de hoy en día a una ciudad como Pérgamo? A continuación tenemos lo que un discípulo de los "expertos" hizo en su vecindario:

Durante los últimos 10 años viví en la comunidad de raza negra de la ciudad de Los Ángeles, en los Estados Unidos de América. Mis vecinos y yo tenemos enemigos comunes. Espíritus de desesperación, desesperanza, depresión, desánimo y rechazo atormentan esta comunidad...

Hace varios años mi personal y yo salimos a orar alrededor de nuestro vecindario. Estuvimos de pie delante de cada casa, reprendimos a Satanás en el nombre de Jesús y oramos para que haya una revelación de Jesús en la vida de cada familia.

¿Es esa la manera en que debemos ganar a nuestros vecindarios? ¿Instruyó Cristo a los cristianos en Pérgamo a caminar por las calles y decir: "En el nombre de Jesús, te reprendo, Satanás"? ¿Les dijo a los cristianos allí que ordenaran a los demonios del paganismo e inmoralidad que dejaran la ciudad? ¡Me imagino que no!

La Biblia dice claramente que debemos ganar a nuestros vecindarios presentando el evangelio al perdido (Mt. 28:19, 20). ¿Cómo se hace creíble nuestra presentación? No es por medio de reprender y ordenar a los demonios, sino a través de una vida santa (1 P. 2:12). Por eso era necesario que la iglesia de Pérgamo se arrepintiera.

Cuando Satanás ataca a la iglesia, comienza sutilmente haciendo que perdamos nuestro primer amor. Luego comenzamos a comprometernos con el mundo. A medida que se enfría nuestro amor, se hace más fácil caer en la trampa del sistema mundial. Al no amar a Dios, estamos propensos a amar lo que nos rodea.

Si está cortejando al mundo, ¿cuál es el plan de batalla de Dios para usted? No es confrontar los poderes de las tinieblas, sino obedecer el mandamiento de Cristo a arrepentirse. Si usted ama verdaderamente a Dios con todo su corazón, alma, mente, y fuerzas, su deseo, por encima de todo, será mantener el honor de él.

LA IGLESIA DE TIATIRA

La iglesia de Pérgamo puede que se haya casado con el mundo, pero la iglesia de Tiatira estaba celebrando su aniversario. Éfeso había perdido su primer amor, Pérgamo se había comprometido con el mundo y Tiatira había abierto las puertas al pecado. De manera que Cristo respondió a Tiatira:

Sin embargo, tengo contra ti que toleras a la mujer Jezabel, que dice ser profetisa, y enseña y seduce a mis siervos a cometer inmoralidad sexual y a comer lo sacrificado a los ídolos. Ap. 2:20

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

La iglesia había retenido cierta medida de amor, servicio y fe (v. 19); pero una falsa maestra, llamada simbólicamente Jezabel, sedujo a la iglesia a adorar al ídolo del día. En ese entonces la idolatría implicaba la actividad inmoral ilícita. El versículo 24 indica que esta Jezabel y sus seguidores se apegaban a "las profundidades de Satanás".

¿Cómo debe tratar la iglesia con tales personas? ¿Debemos sacarles los demonios? Un joven declaró que así fue como encontró la liberación del pecado. Este es su testimonio:

Me crié en la iglesia bautista, acepté a Cristo como Salvador cuando tenía seis años de edad. Mi padre era diácono y mi madre estaba activa en todas las obras de las damas. De pronto caí en la trampa de la religiosidad, midiendo mi crecimiento espiritual por mi asistencia a la iglesia... Crecí teológicamente sólido y espiritualmente muerto, conociendo la verdad pero sin viviría.

Llegué a la conclusión de que el cristianismo estaba bien para vivir en el más allá pero que necesitaba otra cosa para mi vida aquí en la tierra. Probé ligeramente el zen, la poesía Bhagavad-Gita y la filosofía en busca de principios que guíen mi vida. Jamás ni siquiera consideré buscar las Escrituras. Crecí en una iglesia fundamentalista, supuse que ya lo sabía todo.

¡No fue así! El 13 de abril de 1972, ¡Dios me libró! Estaba en una reunión de oración de hombres, observando mientras que *se oraba por liberación* de mi amigo. Se nombró un espíritu, Temperamento Malicioso, que de pronto me di cuenta que encajaba muy bien conmigo. Me arrodillé solo para orar, y encontré que otra personalidad se apoderó de mí totalmente y me dejó incapaz de actuar independientemente.

Los varones me rodearon en forma rápida y, antes de que terminara la noche, fui librado de espíritus demoniacos que me habían controlado ¡por más de catorce años! Los demonios de Hechicería, Homosexualidad, Orgullo y Homicidio y otros se identificaron y se fueron, dejándome libres.

¿Cómo puede ser que alguien que dice que el cristianismo está bien para la vida en el más allá pero no aquí en la tierra sea un cristiano genuino? Sin embargo, este hombre que da su testimonio y el autor que lo citó evidentemente suponen que era un verdadero creyente, aunque esclavo de Satanás. Como hemos visto, no obstante, ningún verdadero creyente es poseído por demonios. El testimonio de este hombre no muestra dolor por el pecado, confesión de pecado, ni alejamiento del pecado. Él atribuye su libertad recientemente hallada simplemente a la ausencia de demonios. ¿Cómo trató Cristo con aquellos que estaban siguiendo las profundidades de Satanás? No lo hizo a través de echar demonios, simplemente mandó a Jezabel y a sus seguidores que se arrepintieran de sus pecados. Les advirtió que si no lo hacían serían castigados con la muerte (Ap. 2:23). El Señor no tolera el pecado; lo juzga.

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

Afortunadamente, no todos en la iglesia seguían a Jezabel (v. 24). ¿Cuál fue la instrucción de Cristo para ellos? ¿Les dijo que echaran a los demonios de perversión sexual de Jezabel? ¿Les dijo que ataran a Satanás? No, Cristo sólo requirió que se aferraran a la vida santa (vv. 24, 25). Eso es porque quiere que nosotros sigamos la santidad, no que peleemos con los demonios.

Es trágico que la iglesia de hoy en día ha abandonado la norma de la santidad de Dios. A menudo me preguntan: "¿Disciplinan de veras a la gente en su iglesia?", como si eso fuera una práctica extraña. Yo contesto que por supuesto que sí porque eso es lo que la Biblia nos dice que la iglesia debe hacer (Mt. 18:15-17). La gente que me pregunta eso a menudo contesta: "Nosotros no nos atrevemos a hacerlo porque podría ofender a alguien". Las iglesias con esta actitud terminan comprometiéndose con el mundo lo cual abre las puertas al pecado y Satanás.

LA IGLESIA DE SARDIS

Cristo tuvo palabras especialmente fuertes para esta iglesia: "Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, pero estás muerto" (Ap. 3:1). Sardis era una de las ciudades más grandes del mundo antiguo. Su rey más famoso fue Croeso. Era tan rico que aún es proverbial hoy en día decir que alguien es tan rico como Croeso. La ciudad de Sardis era sinónimo de riqueza, pero esa ciudad y su iglesia finalmente murieron y desaparecieron.

Debido a que era una iglesia degenerada, Cristo le dijo: "Sé vigilante, y refuerza las cosas que quedan y están a punto de morir" (v. 2). La gente estaba muerta o a punto de morir. Todo lo que quedaba era la forma. En *The Rime of the Ancient Mariner* (El poema del marinero antiguo), Samuel Coleridge escribió: "Los cadáveres están a cargo del barco; los muertos reman; los muertos izan las velas; los muertos guían la nave". Así parece esta iglesia: Las cosas estaban funcionando, pero no había vida espiritual.

¿Qué puede revivir a una iglesia muerta? El arrepentimiento (v. 3).

El verdadero arrepentimiento es francamente un concepto extraño para muchas iglesias hoy en día. ¿Qué ha pasado?

¿Por qué es que el temor de Dios ya no se considera como esencial o central para la verdadera vida cristiana? Hemos empequeñecido a Dios y agrandado al hombre... Martín Lutero puso el dedo en la llaga hace tiempo cuando le dijo al gran erudito humanista Erasmo: "Tu Dios se parece demasiado al hombre".

Esta práctica insidiosa de empequeñecer a Dios y agrandar al hombre caracteriza gran parte del movimiento de guerra espiritual de hoy en día. ¿Cómo? Atrayendo atención indebida a los demonios en lugar de a Cristo. Gente que debería temer a Dios teme en cambio a Satanás y se enfoca en los poderes de las tinieblas. El movimiento moderno de guerra espiritual ha diluido la enseñanza bíblica de la soberanía de Dios, nuestra suficiencia en

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

Cristo, salvación y santificación. El plan de batalla simple de Dios para la guerra espiritual es este: Deja el pecado y vuélvete a Cristo.

¿Y usted? ¿Está siguiendo el plan de Dios, o está preocupado con los poderes de las tinieblas? El Señor, no Satanás, era obviamente la fascinación de David, ya que escribió:

Dad al SEÑOR, oh familias de los pueblos, dad al SEÑOR la gloria y el poder.
Dad al SEÑOR la gloria debida a su nombre; traed ofrendas, y venid a sus atrios;
adorad al SEÑOR en la hermosura de la santidad; tiemble ante su presencia toda
la tierra. Sal. 96:7-9

Piense honestamente cómo esto se aplica a usted. ¿Ha estado alguna vez fascinado por la gloria y majestad de nuestro soberano Señor? ¿Ha estado alguna vez sobrecogido por el esplendor de su presencia? Tener un entendimiento correcto de su Palabra lo ayudará a conocerlo de esta forma. Es el fundamento que lo impulsará a decir:

El SEÑOR es mi roca, mi fortaleza y mi libertador. Mi Dios es mi peña; en él me refugiaré. Él es mi escudo, el poder de mi liberación Y mi baluarte. Invocaré al SEÑOR, quien es digno de ser alabado, y seré librado de mis enemigos. Sal. 18:2,3

LA IGLESIA DE LACIDICEA

La iglesia de Laodicea era la peor de todo el grupo. Se había vuelto apóstata. Cristo dijo: "Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueras frío o caliente!" (Ap. 3:15). El que es frío no es un hipócrita; sencillamente no está interesado o preocupado por el evangelio. El Señor preferiría tener gente que fuera así en lugar de tibia, ya que por lo menos usted sabe lo que creen.

La hipocresía le da náuseas a Cristo, ya que él dijo: "Porque eres tibio, y no frío ni caliente, estoy por vomitarte de mi boca" (v. 16). Cristo atrae a aquellos que son fríos al predicarles por medio de sus mensajeros. Él acoge a aquellos que son calientes: creyentes, salvos, redimidos. Pero él vomita a aquellos que son tibios. La iglesia de Laodicea es la iglesia hipócrita y falsa, la iglesia que no es iglesia.

Usted hallará liberalismo teológico en las iglesias de estilo laodiceo de hoy en día. Existen bajo el disfraz de cristianismo, pero sus seguidores niegan la Biblia, la deidad de Jesucristo, la resurrección y otros dogmas importantes de la fe cristiana. Cuando usted les pregunta acerca de su iglesia, ellos no dicen: "Estamos viendo prevalecer a la Palabra de Dios. Estamos viendo a gente redimida". En cambio dicen: "Soy rico; me he enriquecido y no tengo ninguna necesidad" (v. 17). ¿Qué están diciendo? "¡Mírennos, somos exitosos! ¡Tenemos una gran organización y mucho dinero!".

Hay iglesias inmensas alrededor del mundo, denominaciones grandes y sistemas religiosos masivos que están en esta categoría. Tienen todo el dinero y los adornos, pero son apóstatas. Desgraciadamente no se dan cuenta de que realmente "son desgraciados,

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

miserables, pobres, ciegos y desnudos" (v. 17). ¿Cuál es la solución para esta iglesia? ¿Es decir: "Demonio de hipocresía, te ordeno que te vayas"? ¿O: "Satanás, te ato y re ordeno que detengas lo que estás haciendo"? No, la respuesta de Cristo fue un total contraste a eso:

Yo te aconsejo que de mi compres oro refinado por d fuego para que te hagas rico, y vestiduras blancas para que te vistas y no se descubra la vergüenza de tu desnudez, y colirio para ungir tus ojos para que veas (v. 18).

Nuestro Señor no se estaba refiriendo a cosas materiales, sino a lo que ellas representaban espiritualmente. Primero, Cristo dijo que la iglesia era pobre. Por eso necesitaba comprar oro de Cristo. En la Biblia el oro a menudo simboliza la justicia divina. Cuando acepta a Cristo por fe, Dios le concede la justicia de Cristo (Ro. 3:22). Pueda que tenga todo lo que el mundo le ofrece, pero si no tiene a Cristo, realmente no tiene nada. Por eso dijo Jesús: "Pues ¿de qué le sirve al hombre si gana el mundo entero y pierde su alma? ¿O qué dará el hombre en rescate por su alma?" (Mt. 16:26).

La iglesia no solamente estaba ciega sino desnuda. Eso es una ironía porque Laodicea era el centro de una gran industria de ropa. Su gente estaba extremadamente consciente de la moda. Prendas especiales hechas en la ciudad de Laodicea eran de fama mundial. Los cristianos de Laodicea sin duda exhibían sus vestidos, pero en realidad estaban desnudos porque no tenían las vestiduras puras de Cristo.

Cristo también dijo que la iglesia necesitaba colirio. En la ciudad de Laodicea había una escuela de medicina en un templo de Asclepio (Esculapio). Era famosa por un producto farmacéutico que hacía llamado *tefra Fyrgia*, un compuesto que se molía hasta quedar como grano fino y se mezclaba con una pequeña cantidad de agua para usarlo como colirio.

Fue como si Cristo estuviera diciendo: "Ustedes se creen ser los oftalmólogos del mundo con su *tefra Fyrgia*, pero yo digo que en verdad están ciegos. Si realmente quieren ver, olvidense de sus logros y abran sus ojos a la Palabra de Dios". Solamente Cristo, el gran médico, puede aplicar colirio a los ojos espiritualmente ciegos y hacerlos ver.

Las palabras finales de Cristo para la iglesia de Laodicea incluyeron una invitación al evangelio porque era una iglesia perdida, que se dirigía al infierno. En Ap. 3:19 él reprende, corrige y castiga a la iglesia porque quiere que se arrepienta. ¿Qué podemos aprender de esta iglesia en relación a nuestro estudio? Una vez más, que el plan de batalla de Dios es que dejemos el pecado, no que reprendamos a los poderes de las tinieblas.

LA IGLESIA DE FILADELFIA

Aunque cualquier iglesia puede eventualmente descender a la fosa de la apostasía, hay preservantes. El primero es el evangelismo, el cual caracterizaba a la iglesia de Filadelfia, una de las dos iglesias a las que escribió Cristo a quienes sólo tenía cosas buenas que decir. "Yo conozco tus obras. He aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

puede cerrar; porque tienes un poco de poder y has guardado mi palabra y no has negado mi nombre" (Ap. 3:8).

En el versículo 9 Jesús dijo que la oposición a la iglesia venía de una "sinagoga de Satanás". Eso hace referencia a judíos no creyentes que se oponían al testimonio del evangelio en la ciudad. A pesar de tal persecución, Cristo había puesto una puerta abierta delante de esta iglesia. ¿Una puerta abierta a qué? Sin duda se refiere a la habilidad de ellos de alcanzar agresivamente a la comunidad con el evangelio de salvación.

¿Por qué tenía esta iglesia una puerta abierta al evangelismo? ¿Estaban los creyentes parados frente a cada casa de la ciudad diciendo: "Demonio de Filadelfia, te ordeno que entregues tu territorio?". No, ellos fueron efectivos porque habían guardado la Palabra de Cristo y no habían negado su nombre. Así que Cristo les abrió la puerta a ellos. Cuando Cristo abre la puerta, Satanás no puede detenerla. A medida que presentamos el evangelio a los perdidos, Cristo puede hacer que la oposición satánica se incline a nuestros pies (v. 9).

¿Cómo puede usted ser efectivo en contra de los poderes de las tinieblas? No es ordenando a los demonios o reprendiendo a Satanás. Sólo Dios puede hacer eso (Jud. 9). Usted puede ser efectivo al presentar el evangelio a los perdidos. Por eso el evangelio es "poder de Dios para salvación a todo aquel que cree" (Ro. 1:16).

LA IGLESIA DE ESMIRNA

Dios preserva a la iglesia no sólo por medio del evangelismo, sino también por medio de la persecución. Eso fue lo que caracterizó a la iglesia de Esmirna. Note que Satanás era la fuente de su persecución, ya que Cristo dijo:

Yo conozco tu tribulación y tu pobreza —aunque eres rico—, y la blasfemia de los que dicen ser judíos y no lo son; más bien, son sinagoga de Satanás. No tengas ningún temor de las cosas que has de padecer. He aquí, el diablo va a echar a algunos de vosotros en la cárcel para que seáis probados, y tendréis tributación por diez días. Ap. 2:9, 10

La persecución era parte normal de la vida de la iglesia primitiva. Un historiador explica:

Convertirse en cristiano significaba la gran renuncia, la unión a una secta despreciada y perseguida, el nadar en contra de la corriente del prejuicio popular, estar bajo la prohibición del imperio (romano), la posibilidad de que en cualquier momento se le encarcele y se le mate usando los modos más terribles... Aquel que seguía a Cristo debía calcular los costos, y estar preparado a pagar ese precio con su libertad y su vida... La simple profesión del cristianismo era en si un crimen... Para (muchos) el nombre mismo... significaba tormento, tortura ardiente, el león, la pantera, o en el caso de las damas una infamia peor que la muerte.

Tomando en cuenta la oposición de Satanás, ¿qué debían hacer los creyentes? ¿Ordenar al demonio de Esmirna que entregue su territorio para que cese la persecución? ¿Atar a

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

Satanás? Tales esfuerzos hubieran estado directamente opuestos a Dios porque él estaba usando la persecución de Satanás como parte de su plan providencial para esta iglesia.

Desde luego que Cristo pudo haber mandado a Satanás que deje de perseguir a la iglesia, pero él decidió no hacerlo. En su sabiduría divina le dio permiso a Satanás para que llevara a cabo su actividad y animó a los creyentes a que la soportaran con paciencia. ¿Para qué? Para preservar la pureza de la iglesia. Usted no se identificará con una iglesia perseguida a menos que esté seriamente comprometido con Cristo.

¿Qué podemos aprender de las iglesias de Filadelfia y Esmirna? Que Dios hace lo que le place para lograr sus propósitos soberanos, sabios y buenos. Él se hizo el propósito de abrir la puerta del evangelismo a la iglesia de Filadelfia y permitir que el fuego de la oposición caiga sobre la iglesia de Esmirna, y Dios bendijo a ambas.

Dios no nos está llamando a atacar verbalmente a los demonios. No nos está llamando a que nos convirtamos en expertos en las cosas de Satanás. Él nos está llamando a serle fieles, como lo eran las iglesias de Esmirna Filadelfia. Hacer esto evita que caigamos en la trampa de las otras cinco iglesias. Que Dios nos ayude a estar alerta de los ataques de Satanás y nos ayude a recordar las advertencias de Cristo.

4

EL DEBER DEL CREYENTE



Los defensores del movimiento de guerra espiritual de hoy en día declaran que nosotros como creyentes debemos confrontar los poderes de las tinieblas. Un pastor escribió acerca de una confrontación que tuvo con un demonio:

Pastor. —Clamo mi autoridad total sobre ti por medio de mi unión con el Señor Jesucristo, te ordeno que reveles cómo pudiste tomar control de la vida de esta persona. Sostengo la sangre de Cristo en contra tuya y te ordeno que me lo digas.

Demonio, —Ella tiene miedo. I. a asustarnos. Ella está llena de temor.

Pastor. -- ¿Es esta el área que clamas en contra de esta hija de Dios? ¿Puedes atormentar y llevar a cabo esta destrucción en su vida a causa del temor?

Demonio. —Sí, ella tiene miedo todo el tiempo, y nosotros podemos trabajar a través de su temor.

Esta conversación es reproducida casi tanto como la puedo recordar de memoria y de notas tomadas durante una confrontación agresiva en contra de las potestades de las tinieblas que estaban afligiendo la vida de una creyente.

¿Representa esa clase de encuentro agresivo lo que usted y yo deberíamos estar haciendo en la guerra espiritual? ¿Debernos hablar a los demonios de esa forma y darles órdenes? ¡Terminantemente no! La Palabra de Dios muestra con toda claridad que tales confrontaciones no tienen justificación.

No estoy seguro de lo que la gente quiere decir cuando habla de "tornar autoridad en el nombre de Jesús". Un estudio del concepto de autoridad (*exousia* en griego) en el N. T. revela que esa palabra a menudo describe una posición especial perteneciente sólo a Jesucristo y sus apóstoles.

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

Cristo tenía autoridad a causa de su divinidad (Mt, 28:18; Jn. 5:27), y los apóstoles tenían autoridad derivada de él porque fueron sus representantes especiales (1 Ts. 2:6; 2 Co. 13: 10).

Fueron privilegiados con habilidades sobrenaturales., incluyendo el poder de echar demonios y enfermedades (Mr. 6:7; Lc. 9:1, 2; 10:19); para que aquellos que los oyeran se dieran cuenta de que hablaban de parte de Dios (2 Co. 12:12; He. 2:3, 4).

Nadie hoy en día tiene autoridad sobre los demonios y las enfermedades como los apóstoles. De hecho, 2 Pedro 2:10, 11 y Jud. 8-10 implican que los creyentes se encuentran *debajo* de los espíritus demoníacos en la "escalera de la autoridad" y necesitan implorar al Señor para tratar con ellos.

Así que "tornar autoridad" sobre los espíritus demoníacos o circunstancias negativas no es un concepto bíblico. Nuestro método de tratar con Satanás *es resistirlo, firmes en nuestra fe* (Stg. 4:7; 1 P. 5:8, 9).

¿Qué dice exactamente la Biblia que es nuestro deber como soldados de la cruz? Simplemente esto: Soportar la adversidad, pelear la buena batalla, y permanecer firmes en la batalla. Veamos cada aspecto de nuestras órdenes de marcha.

SOPORTAR LA ADVERSIDAD

En 2 Timoteo 2:3, 4, Pablo escribió:

Tú, pues, sé partícipe de los sufrimientos como buen soldado de Cristo Jesús. Ninguno en campaña militar se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo alistó como soldado.

Qué ironía que tantas veces se crea que el cristianismo borra toda adversidad. En realidad, ser un verdadero discípulo de Cristo es costoso. Significa llevar su cruz todos los días. Significa vivir con sacrificio, persecución y burla.

Algunos creen que pueden vivir la vida cristiana sin adversidades, pero sólo se están engañando a sí mismos. Están dormidos en la línea de fuego, y no hay una posición más peligrosa en la cual se pueda estar.

Soportar la adversidad caracteriza al buen soldado que está en primera fila "en servicio activo" (v. 4). Tal soldado no se enreda en las cosas que no son esenciales en esta vida.

Lucas 9 ofrece tres ejemplos de personas que no siguieron a Cristo porque se habían enredado en los asuntos de esta vida. El primer individuo le dijo a Cristo: "¡Te seguiré a dondequiera que vayas!" (Lc. 9:57). Cristo contestó: "Las zorras tienen cuevas y las aves del cielo tienen nidos; pero el Hijo del hombre no tiene dónde recostar la cabeza" (v. 58). Este individuo estaba preocupado por su comodidad personal.

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

Cristo le dijo a otro: "Sígueme" (v. 59). Pero él respondió: "Permíteme ir primero a enterrar a mi padre". Este individuo quería primero su herencia. Cristo contestó: "Deja que los muertos entierren a sus muertos; pero tú, ¡ve y anuncia el reino de Dios!" (v. 60). El texto no da indicación de que la persona entendió el mensaje de Cristo.

El tercer individuo dijo: "Te seguiré, Señor; pero primero permíteme que me despida de los que están en mi casa" (v. 61). No estaba dispuesto a entregarse de todo corazón a Cristo como Señor. Cristo contestó: "Ninguno que ha puesto su mano en el arado y sigue mirando atrás, es apto para el reino de Dios" (v. 62).

Cristo ofreció a tres individuos una oportunidad de dejarlo todo y seguirlo. Pero ellos no estaban dispuestos a hacerlo. ¿Y usted? ¿Está dispuesto a seguir a Cristo? ¿O ha dejado que las cosas del mundo lo enreden?

¿Cómo puede usted ser un buen soldado? No es buscando pelea con los demonios. Usted será un buen soldado al romper las ligaduras del mundo.

En lugar de preocuparse por los asuntos terrenales, el creyente debe "agradar a aquel que lo alistó como soldado" (2 Ti. 2:4). Esto se refiere a Cristo, el Comandante en jefe del creyente. Es obvio que el deseo de Pablo era agradar a Cristo, ya que estaba dispuesto a morir por él en cualquier momento si fuera necesario (Hch. 20:24). Estaba completamente dedicado a Cristo, y nosotros deberíamos estarlo también.

Después de mandarnos a soportar la adversidad como buenos soldados, Pablo continuó: "Acuérdate de Jesucristo, resucitado de entre los muertos, de la descendencia de David" (2 Ti. 2:8). La resurrección muestra a Dios destruyendo a la muerte, la cual es el arma más grande de Satanás. También muestra salvación, ya que la muerte de Cristo fue un sacrificio por el pecado. El estar vivo significa que el castigo por el pecado ha sido satisfecho.

La implicación es que nosotros también debemos recordar el sufrimiento de Cristo. He. 12:2 dice que Cristo soportó la cruz y despreció la vergüenza antes de sentarse a la diestra del trono de Dios. Él fue humillado antes de ser exaltado. Ya que el sufrimiento fue el camino que siguió el perfecto Hijo de Dios, entonces es el camino que debemos esperar seguir también nosotros (Jn. 15:20).

Es popular en muchos círculos hoy en día el predicar un mensaje diferente. Algunos en realidad han convertido al evangelio en una promesa de prosperidad. Se promueve la noción de que Dios desea que todos los creyentes sean sanos y ricos. Una preocupación enfermiza por Satanás y los demonios va de la mano con esta teología que no es bíblica:

La presencia de actividad demoníaca en la vida de los cristianos es una base importante en la plataforma de la prosperidad. Se asume que la manifestación de oposición demoníaca hoy en día es la misma que fue en el primer siglo después de Jesucristo. La tendencia es atribuir a la influencia de demonios cualquier cosa fuera de lo común o que no se pueda explicar inmediatamente.

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

Charles y Frances Hunter dan un ejemplo: "Cuando un doctor dice que no hay cura, nuestras antenas espirituales perciben el hecho de que es un espíritu". Han concluido que todas las enfermedades incurables son causadas por espíritus malignos. Los demonios no sólo moran en la gente, sino en casas, automóviles y otros aparatos mecánicos. Esto produce gran consternación al creyente que quiere experimentar las bendiciones que se le prometieron.

El proceso de echar demonios resuelve el "dilema demoníaco" del creyente... En el proceso de echar demonios Satanás es atado por la autoridad de Jesús para que no pueda ayudar a sus asociados perversos. Luego se trata directamente con el demonio, se le manda a decir su nombre y es echado turra. Ya que los demonios pueden hacer cosas como plantar semillas de enfermedad y detener el flujo de la riqueza financiera, es necesario echar demonios para asegurar la continuidad de la salud y la prosperidad... Sin lugar a dudas el movimiento de la prosperidad se caracteriza por la obsesión con lo demoníaco... Parece que se ha revertido a una forma de animismo, el cual sostiene que los espíritus malignos habitan y controlan los objetos animados e inanimados. Los saladores de fe en el movimiento tienen más en común con los doctores de brujería que con doctores en medicina.

El mensaje de prosperidad es un evangelio falso. Contradice el significado bíblico del discipulado, ya que Cristo declaró: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame" (Mt. 16:24). He. 12:3 nos señala el ejemplo de Cristo: "Considerad, pues, al que soportó tanta hostilidad de pecadores contra sí mismo, para que no decaiga vuestro ánimo ni desmayéis". Seguirlo lo ayudará a soportar la adversidad.

Otro ejemplo a seguir es el apóstol Pablo. Él verdaderamente sabía en qué consistía soportar la adversidad. Encerrado en un sucio calabozo, escribió:

Por él soporto sufrimientos hasta prisiones, como si fuera malhechor. ¡Pero la palabra de Dios no está presa! Por tanto, todo lo sufro a favor de los escogidos, para que ellos también obtengan la salvación que es en Cristo Jesús, con gloria eterna.

2 Timoteo. 2:9, 10

Pablo fue considerado criminal y se le trató como tal. Cuando escribió su segunda carta a Timoteo, probablemente se encontraba en la cárcel Mamertine de Roma. Era una fosa sin sistema normal de saneamiento y repleto de gente aguardando ser ejecutada.

¿Cómo respondió Pablo a este encarcelamiento? Dijo: "¿Satanás, te reprendo y te ordeno que me dejes libre"? ¿Ató al demonio de Roma? No, su actitud fue lo opuesto. Su conciencia de la soberanía de Dios lo ayudó a soportar la adversidad. Su vida reflejó la convicción de que Dios estaba causando que todas las cosas, incluso el encarcelamiento, sean para su bien (Ro. 8:28). Él sabía que nadie podía encarcelar la Palabra de Dios y que la muerte lo conduciría a la presencia de Cristo.

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

Trate de imitar la actitud de Pablo, y esté dispuesto a soportar aflicciones por la causa de Cristo. La motivación para hacerlo es la promesa de Dios de que usted reinará con el Salvador en gloria (2 Ti. 2:12). Hasta ese entonces, confíe en que Dios suplirá todo el poder y la fortaleza divina que necesite (2 P. 1:3).

PELEAR LA BUENA BATALLA

Ahora que estamos motivados a servir a Cristo sin importar el costo, ¿qué sigue? Pablo dijo: "Para que milites por ella la buena milicia, manteniendo la fe y la buena conciencia" (1 Ti. 1:18, 19). Ahora, en cuanto a pelear esta batalla, note que Pablo no especifica que debemos hablar, mandar o echar fuera demonios. El plan de Dios para la guerra espiritual no tiene nada que ver con exorcismo, encantamientos, mantras o misticismo. Pelear la buena batalla simplemente significa que debemos mantener la fe (sostener la sana doctrina) y una buena conciencia (vivir vidas santas).

Pablo concluyó su carta con un mandato similar: "Pelea la buena batalla..." (6:12). La palabra griega que se traduce como "pelea" (*agonizomai*, de donde obtenemos la palabra *agonizar*) implica que debemos luchar continuamente para sostener la verdad de la Escritura. Era usada tanto en el contexto militar como en el atlético para describir la concentración, esfuerzo y la disciplina necesaria para ganar. Todas estas cualidades se requieren para nuestra batalla contra Satanás y sus huestes cuando infiltran la iglesia y el mundo con sus mentiras. Pero tenga cuidado: Nuestros enemigos pelean sucio, porque "se disfrazan como apóstoles de Cristo. Y no es de maravillarse, porque Satanás mismo se disfraza como ángel de luz. Así que, no es gran cosa que también sus ministros se disfracen como ministros de justificación" (2 Co. 1:5).

Pablo sabía cómo pelear contra esa clase de enemigo. William Hendriksen describió la guerra perpetua de Pablo de esta manera:

Había sido una pelea en contra de Satanás; en contra de principados y potestades, en contra de los gobernadores del mundo de las tinieblas en los lugares celestiales; en contra de los vicios y la violencia judía y pagana; en contra del judaísmo entre los gálatas; en contra del fanatismo entre los tesalonicenses; en contra de la contienda, fornicación y litigación entre los corintios; en contra del incipiente gnosticismo entre los efesios y colosenses; en contra de las peleas externas y temores internos; y por último pero no menos importante, en contra de la ley del pecado y la muerte operando dentro de su propio corazón.

Pablo habló de las heridas que recibió sirviendo a Cristo: "llevo en mi cuerpo las marcas de Jesús" (Gál. 6:17). Esas heridas fueron un testimonio de la disponibilidad de Pablo a pelear la buena batalla. Su actitud me recuerda el poema de Robert Browning: *incident of the French?*) *Camp* (Incidente del campamento francés). En él se relata de un joven soldado que llegó apresuradamente del campo de batalla para informarle una victoria

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

al emperador Napoleón. Estaba tan lleno de regocijo de repartir las buenas noticias y tan honrado de haber sido escogido como el mensajero que no estaba consciente de sus graves heridas. Napoleón, al notarlas, exclamó:

¡Estás herido!

El orgullo del soldado reaccionó rápidamente y dijo:

¡Me mataron, Señor! —y así sonriente cayó muerto a su lado.

Sostener la verdad revelada de la Palabra de Dios conducirá inevitablemente al conflicto porque muchos se oponen a la verdad, Pero si usted y yo vivimos a la luz de la eternidad, eso no será u si obstáculo. El esfuerzo que hagamos en esta corta vida por Cristo será recompensado de manera incalculable en la eternidad. Esa es una de las razones por la que Pablo lo llamó "la *buena* batalla" (1 Ti. 1:18).

T. C. Ryle comenta adicionalmente:

Establezcamos en nuestras mentes el hecho de que la batalla cristiana es una buena batalla, realmente buena, verdaderamente buena, definitivamente buena. Nosotros sólo vemos parte de ella por ahora. Vemos la lucha, pero no el final; vemos la campaña, pero no la recompensa; vemos la cruz, pero no la corona. Vemos algunas personas humildes, quebrantadas de espíritu, penitentes, oradoras, soportando adversidades y siendo despreciadas por el mundo; pero no vemos la mano de Dios sobre ellas, el rostro de Dios sonriéndoles, el reino de gloria preparado para ellos. Estas cosas aún están por ser reveladas. No juzguemos por las apariencias. Hay más cosas buenas acerca de la guerra cristiana de lo que vemos.

¿Y usted? ¿Está peleando la buena batalla? ¿Está conteniendo por la fe? (Jud. 3). ¿Es su deseo obedecer y proclamar la verdad, no importa cuál sea el costo?

PERMANECER FIRME

Cuando estaba en Escocia, se me acercó un hombre en Frazerborough y me preguntó:

¿Se llama su padre Jack MacArthur?

Le dije que sí.

Él dijo:

Su padre vino a Irlanda por lo menos hace treinta años con dos hombres para llevar a cabo un avivamiento en Belfast y por toda Irlanda. Yo fui a escuchar hablar a su padre, y en esa reunión acepté a Jesucristo y dediqué mi vida al ministerio. Soy un pastor porque el Señor usó a su padre para ministrarme. ¿Podría decirle eso cuando lo vea?

Le dije que sí.

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

Luego me preguntó:

¿Dónde se encuentra su padre ahora?

Le dije que estaba ministrando como siempre lo ha hecho.

Él preguntó:

¿Sigue siendo fiel a la Palabra?

Le dije: Sí, sigue siendo fiel, aún permanece firme.

Qué bueno, respondió—. Y ¿qué pasó con los otros hombres?

Le dije:

Lamento informarle que uno se convirtió en un apóstata y el otro murió alcohólico.

Tres hombres fueron a Irlanda y ministraron a mucha gente. Pero treinta años después, cuando se despejó todo, sólo uno permaneció firme.

En 1 Co. 10:12, Pablo dijo: "El que piensa estar firme, mire que no caiga". Satanás no quiere que permanezcamos firmes. Por eso Pedro advirtió:

Sed sobrios y velad. Vuestro adversario, el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quién devorar. Resistid al tal, estando firmes en la fe, sabiendo que los mismos sufrimientos se van cumpliendo entre vuestros hermanos en todo el mundo. 1 P. 5:8, 9

Necesitamos tomar en serio esta cuestión del diablo estando despiertos y espiritualmente alertas. Nuestro pensar no debe ser desbalanceado, obstaculizado, confuso o centrado en uno mismo. La razón es porque Satanás, nuestro adversario, quiere agarrarnos en pecado. En su intento por hacernos caer, nos ataca como un león. ¿Sabía usted que el león ruge sólo cuando ya tiene a su víctima? De otra manera la víctima estaría siendo alertada de su venida. Cuando el león ha acorralado o matado a su presa es que ruge en señal de victoria antes de devorarla.

Ya que Satanás anda como un león, se nos manda a resistirlo (v. 9). La palabra griega que se traduce "resistir" es un término militar que se refiere a tornar una posición firme en contra de un enemigo. Debemos permanecer firmes en contra de nuestro enemigo infernal estando firmes en la fe (v. 9). Eso se refiere a la pureza tanto de doctrina como de conducta. ¿Quiere estar firme en la fe? Aléjese del mal y acérquese a Dios. Cuando Satanás o los deseos carnales lo tienten, resista. Si hacemos esto, las Escrituras garantizan que el diablo huirá (Stg. 4:7).

Resistir al diablo no es cuestión de hablarle o reprimirlo. La Escritura describe claramente la armadura que debemos usar en la batalla, y consiste de provisiones divinas de las cuales debemos depender. En Ef. 6:11 y 13, Pablo lo pone de la siguiente forma: "Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis hacer frente a las intrigas del diablo... Tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y después de haberlo

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

logrado todo, quedar firmes". "Toda la armadura" quiere decir que cada pieza que se nos ha dado es esencial:

Si usted va a ser un soldado de este ejército, si va a pelear victoriosamente en esta cruzada, usted tiene que ponerse todo el equipo que se le ha dado. Esa es una regla en cualquier ejército... Y eso es infinitamente más cierto en el reino y la guerra espiritual en la que estamos interesados... porque su entendimiento es inadecuado. Sólo Dios es el que conoce a su enemigo, y él conoce exactamente la provisión que es esencial para usted si es que va a permanecer firme. Cada parte y cada porción de esta armadura es absolutamente esencial; y lo primero que tiene que aprender es que usted no está en condiciones de escoger lo que quiere.

En los versículos 14-17 hay una lista del equipo de combate que el Espíritu Santo le entrega a cada creyente en el momento de la salvación:

1. El cinturón de la verdad
2. La coraza de justicia
3. El calzado del evangelio de paz
4. El escudo de la fe
5. El casco de la salvación
6. La espada del Espíritu

Estas armas espirituales no son hechas por el hombre, ya que Pablo escribió:

Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas. Destruimos los argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios; llevamos cautivo todo pensamiento a la obediencia de Cristo.

[2 Corintios. 10:3-5](#)

"Armas" se refiere a instrumentos de guerra. Pero estas armas son especiales. No están diseñadas o fabricadas por el intelecto o el ingenio humano. Tampoco son armas místicas. Son armas divinas, efectivas para derribar grandes fortalezas de Satanás, increíblemente efectivas, ya que los versículos describen a un ejército que se mueve en contra de una ciudad y derribando todo lo que está a su paso.

Nuestras armas espirituales se pueden resumir en una palabra: Obediencia. La obediencia viene como resultado de tener nuestra mente controlada por la verdad de la Palabra de Dios. Al obedecer la Palabra de Dios, usted permanecerá firme "en el día malo" (Ef. 6:13). ¿Cuándo es el día malo? Todos los días han sido el día malo desde que Satanás usurpó el trono del mundo, y continuarán siendo de esta forma hasta que sea lanzado al lago de fuego.

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

Cuanto más firmes estemos por Cristo en el mundo, más ardiente será la batalla. Pero si estamos dispuestos a soportar la adversidad, pelear la buena batalla y permanecer firmes en la batalla, creo que Dios nos dará gozo más allá de nuestra imaginación. Esto debido a que el gozo más grande resulta de las victorias más grandes.

CÓMO VIVIR LA VIDA VICTORIOSA

En 2 Cr. 20:15, el Espíritu del Señor dijo: "La batalla no es vuestra, sino de Dios". Ese versículo es el lema de una clase de enseñanza de una supuesta vida más profunda llamada quietismo. Los quietistas creen que la única manera de vivir la vida cristiana es a través de una rendición pasiva en lugar de la autodisciplina. El concepto que tienen de la vida cristiana se refleja en dichos populares como: "Suelta y deja que Dios actúe" y "Yo no puedo; él puede". En lugar de luchar y esforzarse, ellos dicen que los creyentes deben "rendirse", sin asumir un papel activo en el proceso de santificación.

En el otro extremo está el pietismo. Los pietistas enfatizan la autodisciplina y la vida santa a menudo hasta llegar al extremo de adoptar normas de vivir legalistas. El pietismo enfatiza la justicia externa y el esfuerzo humano a tal grado que ignora el papel de Dios en la santificación. Los fariseos fueron defensores antiguos de un tipo de pietismo.

¿Existe un balance entre los dos extremos? Creo que sí. Por un lado, debemos depender de Dios, depender de su energía, poder y recursos. Por otro lado, debemos obedecer a Dios. Eso requiere compromiso y dominio propio. El balance entre el esfuerzo de Dios y el nuestro se enseña a través de toda la Escritura. Por ejemplo. Pedro escribió:

Su divino poder nos ha concedido todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad por medio del conocimiento de aquel que nos llamó por su propia gloria y excelencia. Mediante ellas nos han sido dadas preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas seáis hechos participantes de la naturaleza divina, después de haber huido de la corrupción que hay en el mundo debido a las bajas pasiones.

[2 Pedro. 1:3, 4](#)

Dios nos ha dado todo lo que pertenece a la vida y la piedad. Por lo tanto, tenemos todo lo que necesitamos para vivir una vida piadosa. No nos faltan recursos.

Pedro sigue diciendo:

Y por esto mismo poniendo todo empeño, añadid a vuestra fe, virtud; a la virtud, conocimiento; conocimiento, dominio propio; al dominio propio, perseverancia; a la perseverancia, devoción; a la devoción, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor (vv. 5-7).

Esa es nuestra parte. Tenemos todo lo que necesitamos, pero necesitamos aplicarlo.

El mismo balance es evidente en Fil. 2:12, 13. Pablo escribió: "Ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor", y luego añadió: "porque Dios es el que produce en vosotros

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

tanto el querer como el hacer, para cumplir su buena voluntad". En Co. 1:29, Pablo dijo: "por esto mismo yo trabajo, esforzándome según su potencia que obra poderosamente en mi". Tanto Dios como el creyente trabajan juntos. La espiritualidad es un trabajo en conjunto.

La Biblia enseña que nosotros crecemos al ser obedientes a Cristo. Esto incluye nuestro deber de soportar la adversidad, pelear la buena batalla, y permanecer firmes en la batalla. Cumplir con ese deber no es una carga porque Dios es "poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o pensamos, según el poder que actúa en nosotros" (Ef. 3:20).

5

EL LLAMADO A COMPROMETERSE



Hace años, el presidente de los Estados Unidos de América, Theodore Roosevelt, hizo este llamado a comprometerse:

No es el crítico el que cuenta; no es el hombre que indica cómo tropezó el hombre fuerte o dónde el hacedor de obras lo pudo haber hecho mejor. El crédito le pertenece al hombre que en realidad está en el campo de batalla, cuyo rostro está desfigurado por el polvo, el sudor y la sangre, quien se esfuerza valientemente; quien se equivoca y se queda corto una y otra vez, porque no hay esfuerzo sin error y deficiencias, quien verdaderamente intenta hacer la obra; quien conoce el gran entusiasmo, la gran devoción y se desgasta por una causa digna; quien, en el peor de los casos, si falla, por lo menos falla mientras se atreve con grandeza. Es mucho mejor atreverse a hacer cosas grandiosas, lograr triunfos gloriosos aunque estén seguidos de fracasos, que estar clasificado junto con aquellos espíritus pobres que ni disfrutan ni sufren mucho porque viven en un crepúsculo gris que no conoce ni la victoria ni la derrota.

El apóstol Pablo verdaderamente no vivía en una zona gris. Él reconoció que su batalla era en contra de un formidable enemigo, el mismo enemigo que se esforzó en resistir a Dios en su propio cielo y que resistió al hombre en su inocencia en el huerto el Edén. Es más, este enemigo ha tratado en innumerables ocasiones de barrer con la nación de Israel. Trató de detener el nacimiento, la vida y resurrección de Cristo. Ahora trata de destruir a la iglesia y obstaculizar el servicio que dan los creyentes. En el futuro instigará una rebelión mundial en contra de Cristo antes y después del establecimiento del reino milenar.

Si usted no reconoce a este enemigo, o no entiende algo de su significado y no se prepara para la batalla, va a salir perdiendo en la vida al no cumplir con lo que Dios desea para usted.

LA ESTRATEGIA DEL ENEMIGO

DUDA

Satanás trata de socavar el carácter y la credibilidad de Dios porque quiere que usted dude de él. Con esa trama él tuvo éxito en hundir a toda la raza humana en el pecado. La serpiente astuta cuestionó la Palabra de Dios diciéndole a Eva: "¿De veras Dios os ha dicho...?" (Gn. 3:1). Luego impugnó las intenciones de Dios al decir que tenía una intención egoísta al prohibirles a Adán y Eva que comieran del árbol de la ciencia del bien y del mal (v. 5). Estaba diciendo que no podían confiar en Dios porque podría decir una cosa pero querer decir otra. Satanás afirma estar diciéndonos las cosas de la vida tal como son, pero en realidad es Satanás el que es mentiroso (Jn. 8:44). Dios no tiene la capacidad de mentir (Tit. 1:2).

Satanás quiere que usted dude de Dios, de su Palabra y su poder. Y nosotros caemos en su trampa con demasiada frecuencia. Somos tentados a preocuparnos y perder el control en una situación difícil porque realmente no creemos que Dios pueda resolver nuestro problema. A veces dudamos de la gracia, misericordia y el perdón, y por lo tanto nos llenamos de sentimientos de ansiedad y culpa. Algunos se preguntan si Dios realmente los ama, especialmente cuando ocurren cosas malas, como el abandono del cónyuge o la muerte de un ser querido.

¿Cómo debemos lidiar con esa duda? No es diciendo: "Demonio de duda, te ordeno que salgas". No es diciendo: "En el nombre de Cristo, reprendo a Satanás y le ordeno que deje de controlarme". Sólo Cristo tiene esa clase de poder. Nosotros *somos* responsables de resistir la duda, así como cualquier otra tentación, pero no debemos meternos con los demonios. El doctor Peter Masters señaló:

Los cristianos tienen que entrar en una gran lucha en contra de las supercherías y tentaciones del diablo, pero en ninguna parte del Nuevo Testamento la tentación se resiste por un proceso de ordenar a los demonios que dejen su control y dejen libre la mente o el cuerpo del cristiano. Se resiste a Satanás al negársele el éxito en la tentación.

La tentación opera de la siguiente manera: "Cada uno es tentado cuando es arrastrado y seducido por su propia pasión. Luego esa pasión, después de haber concebido, da a luz el pecado; y el pecado, una vez llevado a cabo, engendra la muerte" (Stg. 1:14, 15).

¿Se da cuenta de que no toda tentación viene de Satanás? Podemos caer en la tentación al ceder a nuestra propia carne. Y no es necesario que usted sepa si la tentación es de Satanás, un demonio o de su propia carne. ¿Por qué? Porque la respuesta es la misma: Resistir.

PERSECUCIÓN

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

Satanás no sólo usa la duda sino también las dificultades. Quiere que las cosas se hagan más difíciles, no fáciles, para el cristiano. A menudo usa la persecución como su arma principal. Recuerdo a un hombre que me dijo que trató de hablarle a su hermano acerca de su fe reciente en Cristo. Mientras que le mostraba a su hermano su Biblia y comenzaba a hablarle de ella, su hermano la agarró y la arrojó por el cuarto. Le dijo: "¡No te atrevas a ponerme ese libro en mi cara!".

Esa es una ilustración de una persecución suave. Muchos creyentes a través de la historia de la iglesia fueron torturados y asesinados a causa de su fe. Satanás usa toda forma de persecución para atacar a los cristianos

FALSA ENSEÑANZA

Con frecuencia hablo con personas que han sido cristianas por mucho tiempo pero saben muy poco de lo que dice la Biblia. Uno de esos individuos no sabía lo que es santificación. Otros dicen: "¿En qué debo creer? Estoy tan confundido". Yo creo que la confusión es en parte un complot de Satanás para frustrar a los cristianos. Él lo hace usando a maestros que presentan una gran variedad de doctrinas e interpretaciones contradictorias y que dejan a muchos desconcertados.

¿Por qué hay tanta enseñanza de lo que los cristianos están en desacuerdo? Una razón es porque muchos maestros llegan a lo que ellos creen que es la verdad por intuición o experiencia mística. Esa práctica ha penetrado el movimiento de guerra espiritual de hoy en día. Un hombre escribió lo siguiente acerca de su experiencia como un joven pastor:

A menudo me encontraba clamando a Dios por un avivamiento durante largas sesiones de oración. En medio de una de esas sesiones de oración un raro y fuerte reconocimiento espiritual me sobrecogió repentinamente. No sé describirlo de otra manera. Aunque no escuché una voz, hubo una comunicación poderosa con mí espíritu: *Antes que pueda venir un avivamiento como aquel por el cual están orando, tendrá que haber un encuentro poderoso con Satanás.*

La experiencia de ese pastor quizás haya sido repentina, rara y fuerte, pero él se equivoca en asumir que era espiritual... Dios se comunica con nosotros por medio de su Palabra revelada, no por medio de experiencias místicas. Hay demasiada gente que establece sistemas de creencia basados en experiencias que han inventado en sus propias mentes. Buscar tales experiencias sólo expone a la persona a la influencia o el engaño satánico.

Es una tragedia que aquellos que están en el movimiento de guerra espiritual de hoy en día están siendo atraídos a un agujero negro de experiencias místicas. ¿Cuál es la cura para tal error? La interpretación cuidadosa y la enseñanza sistemática de la Palabra de Dios

AUTOSUFICIENCIA.

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

Satanás quiere que creamos que somos autosuficientes y por lo tanto nos insta a confiar en nuestros propios recursos, en lugar de hacerlo en Dios. En el A.T. él usó este esquema contra David:

Satanás se levantó contra Israel e incitó a David a que hiciese un censo de Israel. David dijo a Joab y a los jefes del ejército: Id, contad a los de Israel desde Beerseba hasta Dan, y traedme el número de dios para que yo lo sepa.

1 Crónicas. 21:1, 2

David queda averiguar qué tan fuerte era, así que le pidió a su asesor militar que contara los soldados disponibles. Pero Dios le dijo que eso era un pecado terrible porque su fortaleza no dependía del número de sus tropas, sino de Dios. En el Sal. 147:10, 11 el salmista dijo que el Señor "no se deleita en la fuerza del caballo, ni se complace en los músculos del hombre. El SEÑOR se complace en los que le temen, y en los que esperan en su misericordia". La caída de David en la trampa de Satanás tuvo serias consecuencias, ya que Dios juzgó y murieron 70.000 en Israel.

Se nos hace fácil poner nuestra confianza en las cosas incorrectas. Usted podría decir: "He memorizado un libro de la Biblia. He dominado algunos principios importantes. He estado en el seminario. Estoy listo y capacitado para enfrentar cualquier problema que pueda venir". Pero "el que piensa estar firme, mire que no caiga" (1 Co. 10: 12). Su hábito de orar puede desaparecer fácilmente y su devoción puede volverse superficial. El Señor dijo: "No se alabe el sabio en su sabiduría, ni se alabe el valiente en su valentía, ni se alabe el rico en sus riquezas. Más bien, alábase en esto el que se alabe: en entenderme y conocerme, que yo soy el SEÑOR, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra. Porque estas cosas me agradan, dice el SEÑOR" (Jer. 9:23, 24).

Hemos visto que Satanás nos tienta con la duda, dificultades, falsa enseñanza y autosuficiencia. Eso lo puede dejar preguntándose: *¿Cómo debo enfrentar los ataques de Satanás? ¿Cómo debo resistir todas sus estrategias complejas y sutiles?* Lo maravilloso es que se puede hacer frente a todos sus ataques de una manera sencilla: Poniéndose toda la armadura de Dios (Ef. 6:13). No se concentre en lo que el diablo esté haciendo, sino en lo que usted debe estar haciendo. No interesa que usted sepa exactamente cuándo y cómo Satanás esté planeando cada esquema sutil. De cualquier forma, no lo podemos hacer. Lo único que importa es que usted se ponga su armadura. Si usted lo hace, estará listo para la batalla.

LISTO PARA LA BATALLA

En Ef. 6:14, Pablo describió la primera pieza de la armadura espiritual de esta manera: "Permaneced, pues, firmes, ceñidos con el cinturón de la verdad". Llamémosle el cinturón de la verdad ya que se refiere a preparación, disposición y compromiso.

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

Cuando Dios llamó a los israelitas a que fueran a la tierra prometida, él les dijo que se ceñieran los lomos para que estén listos. Esta era una frase común para alguien listo a emprender un viaje. Cuando el Señor habló de su segunda venida, dijo: "Estén ceñidos vuestros lomos y encendidas vuestras lámparas" (Lc. 12:35), Eso se refiere a estar listo a partir de un momento a otro.

En la época de Pablo los soldados usaban túnicas, las cuales eran una pieza cuadrada de tela que tenía agujeros para la cabeza y los brazos. Era baja y suelta para que el soldado la ajustara a su cintura con un cinturón. Cuando estaba listo para pelear, jalaba hacia arriba las cuatro esquinas de su túnica y las pasaba por el cinturón. Eso se conocía como ceñirse los lomos. Eso le daba al soldado la movilidad y flexibilidad que necesitaba para pelear cuerpo a cuerpo.

También era común que un soldado romano usara una correa. Estaba conectada a la parte delantera del cinturón, pasaba encima del hombro del soldado y se conectaba al cinturón en la parte de atrás. El soldado sujetaba su espada con la correa y se ponía las condecoraciones o medallas de batalla. Cuando un soldado romano se ponía su cinturón y su correa y enganchaba su espada, estaba listo para pelear.

En el campo espiritual el cristiano debe ceñirse los lomos "con la verdad" (Ef. 6:14). Eso puede referirse al contenido de la verdad (p. ej., la Escritura) o una actitud de veracidad, sinceridad, honestidad e integridad. Puesto que Pablo se refirió a las Escrituras como un arma espiritual en el versículo 17, parece que se estaba refiriendo a la actitud del cristiano. El creyente que ciñe sus lomos con la verdad tiene un corazón para la batalla porque está comprometido con Cristo y su causa.

Una actitud de compromiso es fundamental para la victoria. Zonik Shaham, un general de las fuerzas armadas israelitas, sabe que esto es cierto. Después de escucharme predicar sobre el tema, me dijo: "Aprecié lo que dijo acerca del compromiso porque de eso se trata con nosotros. La gente cree que los israelitas son gentes especiales con intelecto y fortaleza superior. Creen que ganamos debido a eso, pero nosotros ganamos por nuestro compromiso. Todavía usamos la frase "ciñe tus lomos" para referirnos al compromiso y la preparación.

"Permítanle darle una ilustración de eso". Tengo un amigo judío que vive en California, en los Estados Unidos de América. Su hijo deseaba vivir en Israel. Después de vivir ahí por varios años, alcanzó la edad en que tenía que ingresar a las fuerzas militares o regresar a los Estados Unidos de América. Creí que, como otros estadounidenses, escogería la vida fácil y regresaría a los Estados Unidos de América, en lugar de ingresar al ejército israelí. Así que quedé muy sorprendido cuando ingresó al ejército.

"Luego recibí una carta de él solicitando una cita privada conmigo. Asumí que me iba a pedir un trabajo de oficina. Él vino a mi despacho pidiendo un favor. Me dijo que su asignación en el ejército era demasiado fácil. En cambio, él quería estar en el regimiento de más calidad, el más estratégico, diligente y difícil de todo el ejército israelita".

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

El general Shaham le informó que un regimiento de vanguardia de paracaidistas tiene los deberes más precarios. Se lanzan a territorio enemigo antes que los demás. Después le dijo que el esfuerzo que se requiere para estar en ese regimiento es increíble. El entrenamiento concluye con cuatro días de intensa marcha por el desierto con mochila llena para subir la montaña que conduce al fuerte antiguo de Masada. Pero eso era lo que quería el hombre, así que se inscribió.

El general Shaham concluyó: "Por eso es que ganarnos, tenemos gente que está comprometida como él". Desgraciadamente, muchos cristianos pierden las batallas porque son apáticos y no se comprometen. Se descuidan y no se ciñen apropiadamente.

VIDA SACRIFICADA

¿Qué tan radical es el compromiso al que nos llama nuestro Señor? Es el total y completo sacrificio de uno mismo. Pablo escribo:

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios, que es vuestro mito racional. No os conforméis a este mundo; más bien, transformaos por la renovación de vuestro entendimiento, de modo que comprobéis cuál sea la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.

[Romanos. 12:1, 2](#)

¿Qué significa ser un sacrificio vivo? Es una entrega de todo corazón de nuestro cuerpo para el servicio espiritual. Eso se refiere a una determinación de ser útil a Dios. Si usted no está ministrando efectivamente en alguna capacidad, usted no se ha entregado verdaderamente como sacrificio vivo. El servicio a Dios es la progresión natural del compromiso con Cristo.

Mucha gente dice haber comprometido su vida a Cristo pero no muestra gran evidencia. Por ejemplo, recibí esta carta:

Por favor reúname conmigo y ore. Mi esposa se ha alejado porque le enseñé, por medio del ejemplo, a ser un santo los domingos y sin embargo vivir de cualquier forma el resto de la semana. Y después, cuando las cosas comenzaron a derrumbarse en nuestro matrimonio, intenté hacer un llamado para ponernos a orar y leer la Biblia, ella pensó que era otra de mis fachadas. He vivido como cristiano por fuera y he estado activo en la iglesia, pero he vivido una mentira el resto del tiempo.

Afortunadamente este hombre se dio cuenta de lo que estaba haciendo. El creyente que se presenta verdaderamente como sacrificio vivo seguirá a Cristo sin hipocresía, no importa lo que cueste.

El sacrificio no sólo debe ser vivo sino santo. La palabra griega que se traduce como "santo" significa "apartado". Eso se refiere a la pureza y la libertad de pecado. En Ro. 6:13,

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

Pablo dijo: "Ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado, como instrumentos de injusticia; sino más bien presentaos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia".

En lugar de estar apartados para Dios, muchos que se dicen ser cristianos se han sentido demasiado cómodos en nuestra sociedad. Están dispuestos a servir al Señor a su propia manera, pero no si cuesta demasiado tiempo o energía o si causa conflicto con su programa de televisión favorito. Prefieren darse a los placeres mundanos para agradarse en lugar de entregarse para agradar al Señor. San Agustín escribió en su libro *La ciudad de Dios* lo siguiente: "Dos ciudades han sido formadas por dos amores; la terrenal por el amor propio, hasta llegar a despreciar a Dios; la celestial por el amor de Dios, hasta llegar a despreciar al hombre. La primera, en una sola palabra, se glorifica en sí misma, la última en el Señor". Muchos, es triste decirlo, residen en la ciudad terrenal del amor propio.

Dios no quiere una devoción a medias centrada en el ego. Tal como lo descubrimos anteriormente en nuestro estudio de Apocalipsis, él prefiere que seamos fríos en lugar de tibios (3:15, 16). Él quiere que nos ofrezcamos a él completamente. ¿Por qué? Debido a lo misericordioso que ha sido con nosotros (Ro. 12:1). Nos ha librado del pecado, redimido en Cristo, adoptado para hacernos miembros de su familia, y concedido su divino poder y la esperanza del cielo.

Entregarnos a Dios requiere que "no nos conformemos a este inundo" (Ro. 12:2). Imagínese que el mundo es una masa flotante de pensamientos, opiniones, esperanzas y aspiraciones en la corriente del tiempo. El mundo es el instrumento de Satanás para promover sus metas y ambiciones (1 Jn. 5:19). Amoldarse a ello no sería consistente con la persona que usted realmente es en Cristo.

En cambio, usted debe "transformarse por medio de la renovación de su mente" (Ro. 12:2). La palabra *metamorphosis* viene de la palabra griega que aquí se tradujo "transformado". Se refiere a un cambio total e implica una elección: Expresar su nueva naturaleza por medio de una vida santa o permitir que su carne actúe inicualemente. A medida que usted satura su mente con la Palabra de Dios, el Espíritu Santo lo llevará de un nivel de gloria al siguiente, conformándolo a la imagen de Cristo (2 Co. 3:18). Sólo el creyente con una mente transformada espiritualmente puede resistir al mundo, la carne y al diablo.

El plan de batalla de Dios no es complejo. No hay necesidad de asistir a un campamento de entrenamiento de guerra espiritual. No se necesita aprender una fórmula o estrategia secreta. El plan de Dios es que se presente a él como sacrificio vivo. Al hacerlo, usted vivirá victoriosamente sobre Satanás y sus caminos perversos.

TÉCNICAS CONTRA CARÁCTER

Desgraciadamente, muchos que creen ser especialistas en guerra espiritual implican que no es suficiente vestirse de la armadura de Ef. 6 y presentarse a Dios como sacrificio

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

vivo. Ellos creen que también debemos aprender ciertas fórmulas para hablar, mandar, echar fuera y pelear verbalmente con espíritus malignos. Si usted no está practicando esta clase de guerra, ellos creen que usted no está realmente en la batalla. Creen que tratar con poderes demoniacos es algo sumamente peligroso para los cristianos que no han practicado las técnicas apropiadas. De esta manera, la guerra espiritual se ha convertido más en un asunto de habilidad aprendida que de carácter espiritual.

La erudición del movimiento moderno de guerra espiritual está llena de relatos como el siguiente:

Juana era una cristiana con severos problemas emocionales. Su pastor me la presentó. El novio de Juana, Carlos, vino con ellos

— Yo dije: Juana, podemos ayudarte con tus problemas porque está desarrollándose una batalla para ganar tu mente y Dios nos ha dado la autoridad de ganarla.

Tan pronto como dije esas palabras Juana se puso catatónica. Se quedó sentada como una piedra, sus ojos vidriosos miraban en blanco...

— Bueno, no hay nada por qué preocuparse. Lo he visto antes —dijo—. Vamos a tomar autoridad sobre dios, pero es importante que ustedes dos (Carlos y el pastor) afirmen su posición correcta con Dios para prevenir cualquier transferencia de esta influencia demoniaca...

Cuando me volví para guiar a Carlos en oración, él comenzó a temblar... Comenzó a confesar pecados en su vida, incluyendo la revelación de que él y Juana habían estado acostándose juntos... Mientras tanto, Juana estaba sentada inmóvil, totalmente en blanco.

Después que oramos juntos para que corrigiera su vida ante Dios, le di a Carlos una hoja de papel con una oración para que la leyera. Tan pronto como Carlos comenzó a leer la oración, Juana volvió a la vida. Ella soltó un gemido amenazador, luego se lanzó y arrancó el papel de las manos de Carlos... Me dirigí a la influencia demoniaca en Juana:

En el nombre de Cristo y por medio de su autoridad, te ato a esa silla y te ordeno a que te quedes allí...

Luego oré:

Señor., declararnos nuestra dependencia de ti, porque separados de Cristo no podemos hacer nada. Ahora, en el nombre y la autoridad del Señor Jesucristo, ordenamos a Satanás y a sus huestes que suelten a Juana y se queden atados para que ella quede libre para obedecer a Dios y a su Padre celestial.

De repente, Juana salió de su estado catatónico.

— ¿Recuerdas algo de lo que hemos hecho aquí? le pregunté.

— No, ¿qué sucedió? respondió ella con una expresión confundida.

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

—No es nada para preocuparse —le dije. De alguna manera Satanás ha logrado obtener una posición en tu vida. Pero nos gustaría conducirte a través de tus pasos hacia la libertad en Cristo.

Cerca de una hora después, Juana estaba libre...

Una vez que Juana renunció a su participación con Satanás y el pecado, se canceló el control que él tenía sobre ella y tuvo que salir.

¿Y qué acerca de ese encuentro? Aparte del reclamo del autor a una autoridad que no posee, cuestiona seriamente la naturaleza de la salvación. ¿Podemos asumir que Juana era una creyente genuina? ¿Puede una persona que no ha renunciado previamente al pecado y a Satanás ser verdaderamente conversa? Como lo notamos anteriormente, el habitar de un demonio es evidencia de la ausencia de salvación genuina. A causa de que los defensores del movimiento de guerra espiritual de hoy en día tienen un punto de vista superficial y borroso del verdadero significado de la salvación, son rápidos en aceptar lo que profesa una persona, incluso si no hay evidencia de un compromiso con Cristo.

Charles Spurgeon escribió:

Si un hombre no vive de manera diferente a la que tenía antes, tanto en casa como afuera, necesita arrepentirse de su arrepentimiento, y su conversión es una ficción. No sólo la acción y el lenguaje, sino el espíritu y el temperamento deben cambiar... Permanecer bajo el poder de cualquier pecado conocido es una marca de ser siervos del pecado, porque "son sirvientes de aquel a quien se le obedece".

Un punto de vista superficial de la salvación desprecia la doctrina de la santificación. Cuando Dios salva a alguien, promete conformar a esa persona a la imagen de Cristo (Ro. 8:29; Fil. 1:6). Thomas Watson definió la santificación de esta manera:

Es un principio de la gracia salvadora, por medio de la cual el corazón se vuelve santo y conforme al corazón de Dios. Una persona santificada lleva no sólo el nombre de Dios, sino su imagen.

La santificación en nuestra tez más pura, nos hace como el cielo, adornados con estrellas; es nuestra nobleza, por medio de ella nacemos de Dios, y participamos de la naturaleza divina; es nuestra riqueza, comparada con filas de joyas y cadenas de oro...

Es nuestro mejor certificado al ciclo. ¿Qué otra evidencia debemos mostrar? ¿Tenemos conocimiento? También el diablo. ¿Profesamos la religión? Satanás a menudo aparece bajo el manto de Samuel, y se transforma en ángel de luz... La santificación es de los primeros frutos del Espíritu; la única moneda que será válida en el otro mundo.

Los defensores del movimiento moderno de guerra espiritual creen que tienen la habilidad de mandar a Satanás y todas sus huestes. Pero como vimos, no hay un ser creado

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

que tenga esa habilidad, ni siquiera el arcángel Miguel (Jud. 9). Aquellos que creen tener esa clase de poder están engañados. Todo ese método refleja una exaltación del ego y una desvalorización de la salvación de Cristo. En Cristo tenemos liberación *instantánea* de Satanás (Col. 1:13). No se requiere una hora de adoctrinamiento o de arengar constantemente a los demonios.

Este método que se basa en fórmulas para confrontar a los demonios no se puede encontrar en ninguna de las instrucciones del N.T. para los cristianos. Si tales medios son esenciales para confrontar los poderes de las tinieblas, ¿por qué omitió el Espíritu Santo esa información en Efesios 6? ¿Por qué es que entre todas las amonestaciones bíblicas a los cristianos no hay instrucciones como las detalladas en las innumerables guías de guerra espiritual que se están publicando hoy en día? Si los cristianos realmente deben aprender técnicas para echar fuera demonios, ¿por qué no las enumeran las Escrituras?

La razón es que la guerra espiritual *no* es un asunto de técnica, sino de carácter espiritual. El énfasis de casi todas las enseñanzas apostólicas lo subraya. Lea las epístolas del Nuevo Testamento. No va a encontrar la obsesión con los poderes demoníacos que caracteriza gran parte de la iglesia de hoy en día. De hecho, usted no encontrará nada que instruya a los cristianos a buscar, hablar, desafiar, ridiculizar o echar fuera a los demonios.

LA BÚSQUEDA DE LA EXCELENCIA

Lo que *sí* va a encontrar son amonestaciones para despojarse del pecado y vestirse de virtudes espirituales. Pedro escribió: "Y por esto mismo, poniendo todo empeño, añadid a vuestra fe, virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, perseverancia; a la perseverancia, devoción; a la devoción, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor" (2 P. 1:5-7). Luego añadió: "Porque cuando estas cosas están en vosotros y abundan, *no os dejarán estar ociosos ni estériles* en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo" (v. 8).

Debemos seguir la excelencia espiritual, no a los demonios. Pablo escribió: "Y ésta es mi oración: que vuestro amor abunde aún más y más en conocimiento y en todo discernimiento, para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros e irreprochables en el día de Cristo" (Fil. 1:9, 10).

"Conocimiento" se refiere al conocimiento completo o avanzado. El Apóstol no estaba hablando de algún conocimiento científico, sino del conocimiento de Dios y su Palabra. ¿Se ha dado cuenta de que el amor divino que fluye a través de los creyentes está regulado por un entendimiento íntimo de la Palabra de Dios? No es una emoción descontrolada, el amor verdadero está anclado en convicciones basadas en las verdades reveladas de las Escrituras. Nuestro amor debe abundar en "todo conocimiento". Eso se refiere a la percepción moral, entendimiento y la aplicación práctica del conocimiento.

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

¿Por qué debemos tener esta ciencia y conocimiento? Para "aprobar lo mejor", eso se refiere a la habilidad de tomar decisiones espirituales correctas. Ciencia y conocimiento son pues prerequisites esenciales para la excelencia espiritual. Seguir estas cosas es mucho más importante para obtener la victoria en la guerra espiritual que seguir a un enemigo que ya ha sido derrotado.

CEÑIRSE EL CINTURÓN DE LA VERDAD

Y si nuestro amor abunda en ciencia y conocimiento, no sólo podremos aprobar lo mejor, también seremos "sinceros e irreprochables en el día de Cristo" (Fil. 1:10). Eso nos trae de regreso al cinturón de la verdad. "Sincero" significa "genuino". Se refiere a compromiso y veracidad, la esencia de lo que está hecho el cinturón de la verdad. Algunos creen que la palabra griega representaba originalmente el cernir del grano; esto es, un creyente debe cernir las impurezas de su vida para que pueda estar puro.

Otra ilustración de la antigüedad dice:

En tiempos antiguos... la alfarería más lujosa era la delgada. Tenía un color claro, y costaba mucho. La alfarería lujosa era muy frágil antes y después de pasar por el fuego. Y... esta alfarería (a menudo) se quebraba en el horno. La alfarería quebrada debía tirarse a la basura. Pero los distribuidores inescrupulosos tenían la costumbre de rellenar las rajaduras con una cera nacarada dura que se mezclaba con el color de la alfarería. Esto hacía que las rajaduras prácticamente no fueran detectadas en las tiendas, especialmente cuando eran pintadas o glaseadas; pero la cera se detectaba inmediatamente si la alfarería era sostenida en contra de la luz, especialmente la del sol. En ese caso las rajaduras se veían oscuras. Se decía que el elemento artificial era detectado por la "prueba del sol". Los distribuidores honestos marcaban sus productos más lujosos con la inscripción *sine cera*, sin cera.

Nuestras vidas deben estar libres de la cera de la hipocresía. Nuestro compromiso debe ser genuino. Algunos en la iglesia se parecen a la alfarería lujosa, pero no lo son. Sus vidas tienen rajaduras que se han rellenado con la cera de la actividad religiosa. Cuando se les sostiene en contra de la luz de la Palabra de Dios, se ve la cera de la falsa profesión de fe.

Muchos cristianos cubren sus problemas sin haberlos confrontado. Nunca dejan que nadie vea quiénes son realmente. Eso evita que un creyente venga a su lado a ayudarlos con la Palabra de Dios. Si usted se esconde detrás de la respetabilidad y la espiritualidad, está cayendo en el juego de Satanás, porque él quiere que usted cubra su pecado. En lugar de darle la ventaja al diablo, usted debe encarar su pecado y tratarlo de una manera bíblica. Sea genuino ante los demás y esté dispuesto a recibir ayuda.

¿Cuál es el plan de batalla de Dios? ¿Decir: "Satanás, te ato"? Esas son simples palabras. En cambio, usted necesita ponerse la armadura, y la primera pieza es el cinturón

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

de la verdad. Si vivimos vidas de compromiso sincero hacia él, no habrá lugar para que Satanás torne la ventaja en el campo de batalla. Es más, Dios se glorificará en nosotros.

6

ROTEGIENDO NUESTRA MENTE Y EMOCIONES



John Bunyan, autor de *El progreso del peregrino*, escribió otra famosa alegoría llamada *The Holy War* (La guerra santa). Comienza así:

En este valiente país llamado Universo, yace una municipalidad agradable y pacífica llamada *Mansoul*. La arquitectura pintoresca de este pueblo, su ubicación conveniente y sus ventajas superiores no pueden igualarse bajo el cielo...

Una vez un poderoso gigante llamado Diabolus asaltó al famoso pueblo de Mansoul. Trató de tomarlo y convertirlo en su propia habitación. Este gigante era el terrible príncipe de las tinieblas. Era originalmente uno de los sirvientes del rey Shaddai, quien lo puso en un puesto muy alto y poderoso...

Al saber que habían perdido sus puestos y el favor del rey para siempre, Diabolus y sus rebeldes convirtieron su orgullo en odio hacia Shaddai y su Hijo.

Para vengarse, vagaron furiosos de un lado al otro en busca de algo que le pertenecía al rey.

Por fin, de casualidad encontraron este espacioso país llamado Universo, y cambiaron su rumbo y se dirigieron al pueblo famoso llamado Mansoul. Considerando que era una de las obras principales y delicias del rey Shaddai, decidieron asaltar el pueblo...

Cuando encontraron el lugar, gritaron terriblemente de *gozo* y rugieron como un león sobre su presa, diciendo: "Ahora hemos encontrado el premio y cómo vengarnos del rey Shaddai por lo que nos ha hecho" Mí que convocaron a un concilio de guerra y consideraron los métodos que deberían usar para apoderarse de este pueblo famoso llamado Mansoul.

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

Hoy en día Satanás continúa asaltando al pueblo de Mansoul. Sus ataques se centran en dos áreas: la mente y las emociones. Satanás quiere arrancarle la Palabra de Dios a usted y llenar su mente de mentiras, inmoralidad y falsa doctrina. Quiere que usted crea que el pecado no es tan malo. Quiere hundirlo en el mar del pecado para que se convierta en una persona que lo tolera mucho. Quiere entretenerlo con el pecado para que no crea que es tan perverso como realmente lo es. Quiere que se ría del pecado en la televisión y en el cine. Quiere retorcer su manera de pensar poniendo ideas pecaminosas en la música que atrae. Quiere confundir sus emociones corrompiendo sus deseos y acercando sus afectos a las cosas equivocadas. Quiere destruir su conciencia para que ya no le advierta del peligro. Quiere debilitar su voluntad y lograr hacer que usted haga cosas que no debería.

¿Cómo debemos enfrentar a Satanás? Los defensores del movimiento de guerra espiritual de hoy en día requieren de confrontaciones sobrenaturales con los poderes de las tinieblas, lo que ellos llaman "encuentros de poder". Un escritor lo explicó de esta manera:

Debemos estar preparados para una confrontación con los poderes espirituales, un encuentro de poder, y además debemos estar preparados a exponer el engaño de Satanás con la verdad y demostrar el poder de Dios sobre los espíritus engañosos, no solamente hablar de ello.

Él se está refiriendo a reprender a los demonios con frases como: "Satanás, yo te ato", a mandarles y echarlos fuera verbalmente. Su entendimiento de guerra espiritual es extraído de unos cuantos pasajes bíblicos que detallan incidentes en el ministerio de Jesús, quien sanó a los enfermos y echó fuera a demonios.

¿ESTÁ ESTE MILAGROSO PODER DISPONIBLE EN LA ACTUALIDAD?

Esa clase de razonamiento revela un malentendido del motivo principal de los milagros de Cristo. Estos no fueron un ejemplo para que nosotros sigamos, sino una demostración única de que él era el Mesías que había sido prometido. Eran sus credenciales mesiánicas. Así fue como lo entendió el apóstol Juan:

Por cierto Jesús hizo muchas otras señales en presencia de sus discípulos., las cuales no están escritas en este libro. Pero estas cosas han sido escritas para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengáis vida en su nombre. Jn. 20:30, 31

Jesús mismo dijo: "Las obras que el Padre me ha dado para cumplirlas, las mismas obras que hago dan testimonio de mí, de que el Padre me ha enviado" (Jn. 5:36).

Cuando Juan el Bautista comenzó a dudar que Jesús era el Mesías, Jesús les dijo a sus discípulos que lo animaran con estas palabras: "Id y haced saber a Juan las cosas que oís y veis. Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son hechos limpios, los sordos oyen, los muertos son resucitados" (Mt. 11:4, 5),

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

Los que están en el movimiento de guerra espiritual de hoy en día no sólo dejan de reconocer el propósito principal de los milagros de Cristo, sino que tampoco alcanzan los resultados del Señor. Las sanidades que hizo Cristo fueron inmediatas y restauraron completamente la salud del afligido. Sus milagros también fueron innegables. Todos, incluyendo sus enemigos, estaban asombrados y no podían negados o desacreditarlos (Mt. 9:1-8; Jn. 9:1-41).

Los resultados del movimiento moderno de guerra espiritual lamentablemente no alcanzan el ejemplo de Cristo. Según sus propias estadísticas, un defensor admitió:

El 71 por ciento de la gente por las que he orado en los últimos dos años aún siguen enfermos hasta cierto punto después de que terminó la oración... no creo que esto sea extraño._ Yo escuché a John Wimber (otro defensor) decir en una ocasión: "De fa gente por las que oro, son más los que no se sanan que los que sí.

Si los defensores del movimiento de guerra espiritual de hoy en día fueran capaces de seguir el ejemplo del Señor, entonces serían capaces de demostrar un éxito innegable, inmediato y absoluto en todos los casos de sanidad y posesión demoníaca.

Al enfrentarse con este dilema, algunos en cambio se enfocan en el ejemplo de los apóstoles. Tratan de apoyar su posición basándose en Lc. 9:1, que dice que Cristo "Reuniendo a los doce, les dio poder y autoridad sobre todos los demonios y para sanar enfermedades".

En Mt. 10:5-10, un pasaje paralelo, Cristo dijo a sus doce discípulos:

No vayáis por los caminos de los gentiles, ni entréis en las ciudades de los samaritanos. Pero id,, más bien, a las ovejas pérdidas de la casa de Israel. Y cuando vayáis, predicad diciendo: El reino de los cielos se ha acercado. Sanad enfermos, resucitad muertos, leprosos, echad fuera demonios. De gracia habéis recibido; dad de gracia.

No os proveáis ni de oro, ni de plata, ni de cobre en vuestros cintos. Tampoco llevéis bolsas para el camino, ni dos vestidos, ni zapatos, ni bastón; porque el obrero es digno de su alimento.

¿Significa eso que todos los creyentes hoy en día deben hacer lo mismo? No. Esos milagros dieron testimonio de la singular autoridad y ministerio de los apóstoles. Eran credenciales apostólicas. El apóstol Pablo las describió como "señales de apóstol" (2 Co. 12:12). Si se esperara que todos los creyentes hicieran milagros, los milagros no podrían haber sido una señal verdadera de apostolado. Eso es debido a que una señal tiene que ser distintiva para que sea útil. Los milagros apostólicos les pertenecían únicamente a los apóstoles.

Note que Jesús les dijo a sus doce apóstoles que vayan exclusivamente al pueblo judío. Peter Masters escribió:

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

Jesús estaba, en efecto, diciéndole al pueblo del pacto: "Por medio de estas señales poderosas, hechas en mi nombre, sabrán que el reino de Dios ha llegado y que ha empezado una nueva era. ¡El Mesías prometido ha llegado!".

De ninguna manera fueron estas Comisiones un patrón de la obra "normal" de los discípulos, como lo podemos ver a través de los deberes bien limitados a los que se les había asignado. ¿Deseada el Señor que nosotros restringiéramos nuestra misión a los judíos? ¿Prohíbe a sus misioneros en la actualidad que acepten pago o que posean ropa extra? ¿Nos manda a que dependamos totalmente de la hospitalidad local?...

El problema es que los exorcistas han desarrollado una mentalidad confrontacional... En lugar de ver a la guerra espiritual como se presenta en la Biblia, donde se pelea con el diablo con las armas de la oración, predicación, testimonio, vida santa, obediencia a las Escrituras y fe en las promesas, estos llamados exorcistas quieren entrar en combate mano a mano, percibiendo, viendo y escuchando a los poderes de las tinieblas y golpeándolos con palabras dramáticas de autoridad... Aquí las cosas se empañan con conceptos que varían precariamente entre las supersticiones de la Roma medieval y las nociones orientales y de religiones paganas.

LA CORAZA DE JUSTICIA

Cuando Satanás asalta a Mansoul, cuando ataca nuestra mente y emociones, ¿qué debemos hacer? ¿Tener un encuentro de poder? No. Como lo estamos viendo, Las Escrituras dan instrucciones claras: Debemos ponernos la armadura espiritual, incluyendo "la coraza de justicia" (Ef. 6:14). Los soldados romanos tenían diferentes tipos de corazas. Algunas estaban hechas de tiras pesadas de lino que quedaban colgadas hasta abajo. Pedazos de metal o rebanadas de los cascos y cuernos de un animal se enganchaban juntas y colgaban del lino.

El tipo más conocido de coraza era la placa de pecho hecha de metal amoldado que cubría las áreas vitales del torso desde la base del cuello hasta la parte de arriba de los muslos. El soldado necesitaba proteger esa área porque en esos días gran parte de las peleas eran con una espada corta en combate de mano a mano.

La coraza cubría dos áreas vitales: el corazón y las vísceras, o como las llamaban la gente judía: "las entrañas". En la cultura hebrea el corazón representaba simbólicamente la mente o el proceso de pensar (p. ej., Pr. 23:7). Las entrañas se convirtieron en una referencia a las emociones a causa de la manera en que nuestras emociones pueden afectar cómo se sienten nuestros órganos intestinales. La mente y las emociones abarcan todo lo que hace que una persona actúe: su conocimiento, entendimiento, conciencia, voluntad, deseos e impulsos.

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

Dios ha provisto la coraza de justicia para proteger su mente y emociones. ¿Qué es específicamente esta justicia? Hay tres posibilidades: Nuestra propia justicia, la justicia imputada y la justicia práctica.

¿NUESTRA PROPIA JUSTICIA?

La meta final de Satanás es destruir a hombres y mujeres, impidiendo que se conviertan en ciudadanos del cielo. ¿Cómo trata Satanás de lograr esa meta? Haciendo que la gente crea que están yendo al cielo debido a sus buenas obras. Cristo enfrentó ese tema en Lc. 18:10-13 con esta parábola:

Dos hombres subieron al templo a orar. Uno era fariseo; y el otro, publicano. El fariseo, de pie, oraba consigo mismo de esta manera: "Dios, te doy gracias que no soy como los demás hombres: ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano. Ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que poseo". Pero el publicano, de pie a cierta distancia, no quería ni alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: "Dios, sé propicio a mí, que soy pecador".

El fariseo estaba orgulloso de sí mismo, pensando: *¡Soy tan bueno. Soy lo máximo!* De manera contraria, el recaudador de impuestos estaba contrito, se daba cuenta de su pecaminosidad a la luz de la santidad de Dios. Cristo dijo: "Os digo que éste [el recaudador de impuestos descendió a su casa justificado antes que el otro; porque cualquiera que se enaltece será humillado, y el que se mícala será enaltecido" (v. 14).

¿Quién era el justo? ¿El hombre que creía que podía ser justo por su propia cuenta o el hombre que sabía que no podía serlo? Usted podría titular la historia: "El hombre bueno que se fue al infierno y el hombre malo que se fue al cielo".

Que no lo engañe Satanás. Si usted cree que se puede merecer el cielo viviendo una vida buena, está usando la coraza equivocada. Todos sus mejores esfuerzos pero separado de Dios no lo van a ayudar. Como dijo Isaías: "Todas nuestras obras justas son como trapo de inmundicia" (64:6). Eso es lo mejor que podemos ofrecer a Dios.

Si alguien pudiera entrar al cielo por medio de su propia justicia, hubiera sido Pablo. En Fil. 3:4, dijo: "Si alguno cree tener de qué confiar en la carne, yo más". Pablo tenía más credenciales que cualquier otro. Él había sido "circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; en cuanto a la ley, fariseo; en cuanto al celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia de la ley, irreprochable" (3:5, 6). Si la propia justicia hiera la manera para entrar al reino, él pudo haberlo declarado. Pero no podía. Nadie puede.

En Ro. 3:10-12, Pablo dijo esto acerca de la humanidad: "Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios. Todos se apartaron, a una fueron hechos inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno". La palabra griega que significa "inútil" se refiere a algo que se pone agrio como la leche. Toda la raza

humana se agrió. "Porque todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios" (v. 23). Usted se convertirá en una víctima de las fuerzas del infierno si trata de protegerse con su propia justicia.

¿JUSTICIA IMPUTADA?

Otra posibilidad para considerar es que la coraza se refiera a una justicia imputada. Esto quiere decir que Dios reviste a una persona de la justicia de Cristo en el momento de la salvación. Es lo que Pablo describió al señalar la inutilidad de la propia justicia:

Y aún más: Considero como pérdida todas las cosas, en comparación con lo incomparable que es conocer a Cristo Jesús mi Señor. Por su causa lo he perdido todo y lo tengo por basura, a fin de ganar a Cristo y ser hallado en él; sin pretender una justicia mía, derivada de la ley, sino la que es por la fe en Cristo, la justicia que proviene de Dios por la fe.

[Filipenses. 3:8, 9](#)

Pablo estaba diciendo en efecto: "Para entrar al cielo debo tener la justicia de Dios que viene por la fe en Cristo". Cuando usted se convierte en cristiano, Dios lo coloca bajo la completa santidad de Cristo, Desde ese momento hasta la eternidad, cuando Dios lo mira, ve la justicia de Cristo. En 2 Co. 5:21, Pablo lo puso de esta manera: "Al que no conoció pecado, por nosotros Dios le hizo pecado, para que nosotros fuéramos hechos justicia de Dios en él". Solamente Cristo puede proveer la verdadera liberación de Satanás. Al revestirlo con su justicia, lo protege del maligno (1 Jn. 5:18). Este famoso himno habla de esta gran realidad:

Jesús, tu sangre y justicia son mi belleza, mi vestidura gloriosa; en medio de mundos ardientes, y ordenados, mi cabeza con gozo levantaré. Estaré de pie, valiente en tu gran día, porque ¿quién me acusará entonces? Estoy absuelto completamente de todo, de pecado y temor, de culpa y vergüenza.

¿JUSTICIA PRÁCTICA?

Mientras que la justicia imputada lo asegura de la victoria final sobre Satanás, la justicia práctica lo capacita para vencer las escaramuzas diarias. ¿Qué es justicia práctica? Vivir una vida santa.

El deseo de Pablo era que su justicia práctica igualara su justicia posicional, ya que escribió: "Prosigo a la meta hacia el premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús" (Fil. 3:14). La palabra griega que se traduce "prosigo" representa a un corredor de distancias cortas y se refiere a un esfuerzo agresivo y enérgico. Pablo estaba corriendo con todas sus fuerzas, estirando cada músculo espiritual. ¿Qué es lo que estaba siguiendo? Ser como Cristo.

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

Llegar a ser como Cristo requiere un compromiso de toda una vida al máximo esfuerzo. J. C. Ryle lo explicó de esta manera:

[El verdadero cristianismo] no admite tiempo para respirar, ni armisticio, ni tregua. En todos días de la semana así como los domingos, en público y en privado, en casa junto a la chimenea así como afuera, en las cosas pequeñas como el control de la lengua y el temperamento, así como en las cosas grandes como el gobierno de reinos, la guerra del cristiano debe continuar incesantemente.

El enemigo con el que nos enfrentamos no tiene feriados, nunca le da sueño y nunca duerme. Mientras que tengamos aliento en nuestros cuerpos debemos tener puesta nuestra armadura y recordar que estamos en territorio enemigo...

Cuidemos de que nuestra propia religión personal sea real, genuina y verdadera. El síntoma más triste de muchos que se hacen llamar cristianos es la total ausencia de cualquier cosa que se parezca a conflicto y lucha en su cristianismo. Ellos comen, beben, se visten, trabajan, se divierten, ganan dinero, gastan dinero, van a unos cuantos cultos religiosos una o dos veces a la semana. Pero de la gran guerra espiritual, su vigilancia y luchas, su agonía y ansiedades, sus batallas y disputas, de todo esto parecen no saber nada en absoluto. Cuidemos de que no sea así con nosotros.

De esta manera el doctor Ryle se refirió a la guerra espiritual como una lucha interna para lograr la santidad personal. Esa es una forma mucho más bíblica de caracterizar la guerra del cristiano que la de aquellos que hoy en día creen que la guerra espiritual es básicamente una serie de confrontaciones personales con los demonios.

Desgraciadamente, en todo el alboroto acerca de la guerra espiritual de la actualidad, la santidad personal se está convirtiendo en un producto pasado al olvido. En lugar de seguir la santidad, muchos cristianos están usando una armadura de papel. Demasiada gente ha cambiado la armadura espiritual de Efesios 6 por seminarios, técnicas y métodos.

Las técnicas que promueven se parecen a los métodos de los ocultistas. Lea, por ejemplo, esta lista de definiciones del diccionario de la Real Academia de la Lengua Española:

Clarividencia: La facultad de comprender y discernir claramente las cosas. Facultad paranormal de percibir las cosas lejanas o no perceptibles por el ojo.

Adivinar: Predecir lo futuro o descubrir lo oculto...

Magia: Arte o ciencia oculta con que se pretende producir, valiéndose de ciertos actos o palabras, o con la intervención de seres imaginables, resultados contrarios a las leyes naturales.

Médium: Persona a la que se le considera dotada de facultades paranormales que le permiten actuar de mediadora en la consecución de fenómenos

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

parapsicológicos o de hipotéticas comunicaciones con los espíritus. Hechicería: Arte o acto supersticioso de hechizar.

¿Son estas las cosas en las que los cristianos se deben estar metiendo? ¿Realmente saben los que se autoproclaman expertos en guerra espiritual fórmulas secretas y frases mágicas para pelear con los poderes de las tinieblas? Si es así, entonces saben más que el apóstol Pablo: Él obviamente no sabía cómo "atar" al diablo, ¡porque Satanás se lo impidió! (1 Ts. 2:18).

¿Por qué esa fascinación enfermiza con Satanás y los demonios? Muchos se enredan con el misticismo, la imaginación o la histeria. En consecuencia, se vuelven *más* vulnerables al engaño demoníaco. Jesús dijo que *muchos* dirán haber echado fuera a demonios y hecho milagros en su nombre, pero en última instancia él los rechazará como falsos maestros (Mt. 7:21-23).

No nos atrevamos a dejar que *cualquier cosa*, incluso experiencias sensacionales con los poderes sobrenaturales, nos desvíen del tema de la santidad personal. Allí es donde la verdadera batalla se intensifica.

¿Por qué necesitamos proteger nuestros pensamientos y emociones? Porque Satanás opera como un comandante militar. Cuando un comandante está a punto de combatir con el ejército enemigo, lo primero que hace es mandar una tropa de avance. Su misión es establecer una posición estratégica. Desde allí, se infiltran las líneas enemigas. Satanás usa la misma táctica en contra del creyente, trata de encontrar un área de debilidad en su armadura. Él explota cualquier debilidad que encuentre.

En su clásico libro *The Christian in Complete Armour* (El cristiano con la armadura completa), el ministro puritano William Gurnall ofreció este consejo práctico de cómo mantener la santidad:

Asegúrese de tener un amigo cristiano en quien pueda confiar por encima de los demás para que sea su fiel monitor. Oh, ese hombre que tiene esa gran ayuda para mantener el poder de la piedad, que tiene un amigo de corazón abierto ¡que se atreve a decirle lo que hay dentro de él!

Un transeúnte a veces ve más, humanamente, que el actor por sí mismo, y es más capaz de juzgar sus acciones que él mismo. A veces el amor propio nos une a nuestra propia causa, de tal manera que no nos vemos tan mal como somos; y a veces sospechamos en exceso de lo peor de nosotros, lo cual nos refleja peor de lo que somos.

Ahora que no puede privarse de tan grande ayuda de su amigo, asegúrese de tener su corazón preparado con mansedumbre para recibir, sí, acoger con agradecimiento una reprensión de sus labios. Los que no pueden soportar el trato

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

directo son los que más se lastiman a sí mismos, porque de esta manera rara vez escuchan la verdad.

¿Cómo debemos protegernos? Viviendo vidas santas, no por medio de encuentros de poder. En Ro. 13:12-14, Pablo lo dijo de esta manera:

La noche está muy avanzada, y el día está cerca. Despojémonos, pues, de las obras de las tinieblas y vistámonos con las armas de la luz. Andemos decentemente, como de día, honestamente; no con glotonerías y borracheras, ni en pecados sexuales y desenfrenos, ni en peleas y envidia. Más bien, vestíos del Señor Jesucristo, y no hagáis provisión para satisfacer los malos deseos de la carne.

La luz representa santidad y pureza; las tinieblas representan el mal. Desechar las obras de las tinieblas y vestirse de las armas de luz es lo mismo que ponerse la coraza de justicia. Deseche cualquier mal que haya en su vida, y disfrute una relación santa y justa con el Señor. Al proteger su mente y sus emociones, será invulnerable en contra de Satanás.

Pero sin la coraza de una vida santa usted se volverá improductivo, disminuirá su capacidad de servir a Dios y traerá reproche a la gloria de Dios. El apóstol Juan advirtió: "Mirad por vosotros mismos para que no perdáis las cosas en que hemos trabajado, sino que recibáis abundante recompensa" (2 Jn. 8). ¡Mantenga su coraza en su lugar!

7

LAS BUENAS NUEVAS DE PAZ



Cuando jugaba fútbol americano en la universidad, en uno de nuestros partidos tuve que escoger entre dos pares de zapatos: uno para terreno en mal estado y otro para terreno en buen estado. La cancha *parecía* estar en buenas condiciones, se veía el pasto verde y uniforme. Así que usé los zapatos para un terreno en buen estado. Mala elección. Debido a que había llovido por un par de semanas, la cancha en realidad estaba en malas condiciones. El personal de mantenimiento la había pintado de verde para que se viera bien para el partido. Ojalá me hubiera dado cuenta de esto *antes* de que iniciara el juego.

Al iniciar el juego me caí delante de todo el estadio. Me quedé sentado con la pelota acunada en mis rodillas mientras que veintidós jugadores me miraban fijamente. Debido a que estaba usando los zapatos equivocados, nuestro equipo perdió una jugada importante. Traté de encontrar a alguien en la banca que no jugara para intercambiar zapatos, pero no lo encontré. Como resultado, me caía por toda la cancha durante todo el partido.

LAS BOTAS DEL SOLDADO ROMANO

Si el tener el tipo correcto de calzado es importante en un deporte, se podrá imaginar lo importante que es para el soldado que está peleando por su vida en el campo de batalla. Durante la guerra independista de los Estados Unidos de América, los soldados que estaban bajo el mando del General Washington tenían que envolver sus pies con tela u otro material porque sus zapatos se habían gastado. Como resultado, muchos soldados se lastimaron o perdieron sus vidas debido al clima frío.

En la época de Pablo el calzado preferido del soldado romano era el botín de suela gruesa y clavada. Tenía correas gruesas de Cuero que lo aseguraba al pie. La parte de abajo de la suela tenía trozos de metal que sobresalían como púas para darle al soldado estabilidad para que pudiera estar de pie en la batalla. De esta manera podía estar en condiciones para

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

entrar en combate mano a mano y hacer movimientos rápidos sin resbalarse, deslizarse o incluso caerse.

El calzado del soldado estaba diseñado no sólo para proveer estabilidad sino también protección para las caminatas que cubrían grandes extensiones de terreno. Además, el enemigo generalmente dejaba palos filudos en la tierra con la esperanza de perforar los pies de los soldados que avanzaban. Para protegerse, los soldados usaban botas de suela gruesa que no se podían agujerear fácilmente, ya que si se pinchaban los pies, no podían caminar. Hasta el mejor soldado era considerado inútil si no podía estar de pie.

LAS BOTAS DEL SOLDADO CRISTIANO

En la guerra espiritual es vital que el creyente esté usando el tipo correcto de calzado. Usted puede ceñir su cintura con compromiso y usar la coraza de la vida santa, pero a menos que tenga estabilidad y protección, caerá. Por eso en Ef. 6:15, Pablo dijo que nuestros pies deben estar calzados "con la preparación para proclamar el evangelio de paz".

EQUIPADO PARA LA BATALLA

Muchos asumen que Pablo nos estaba diciendo que predicáramos el evangelio. Ellos se basan en Ro. 10:15, que dice: "¿Y cómo predicarán sin que sean enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian el evangelio de las cosas buenas!".

No hay duda de que se necesita predicar el evangelio. Eso es lo que Pablo estaba diciendo en Ro. 10:15, pero no en Ef. 6:15. Aquí Pablo está describiendo la armadura que es para nuestra *defensa*, y cuando escribe "con la preparación para proclamar el evangelio de paz", se refiere a haber *acogido* el evangelio. Nosotros nos ponemos este calzado en el momento de la salvación: "Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo" (Ro. 5:1). Eso es lo que hace posible que permanezcamos firmes.

Si sus pies están calzados con las buenas nuevas de paz, usted está protegida y será capaz de estar firme contra el diablo (Ef. 6:13). No necesita resbalarse, deslizarse o caerse cuando está siendo atacado. Ya que el "evangelio de paz" es tan efectivo para resistir a Satanás, asegúrenos de entender de qué se trata.

LA GUERRA ENTRE DIOS Y EL HOMBRE

La mayoría de la gente, a menos de que sean ateos, ni siquiera pueden concebir la idea de estar en guerra con Dios. Muchos declaran ser religiosos, es decir creen en Dios y se preocupan por lo que él piensa. Ellos desde luego no se ven como enemigos de Dios que están activamente dando golpes a su reino. Pero la Biblia dice bien claro que antes de que alguien venga a Cristo, esa persona es pecadora, enemiga de Dios y objeto de la ira y juicio de Dios (Ro. 5:8-10).

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

Es evidente que Dios y la humanidad comienzan por lados diferentes. El asunto no es que el hombre está en guerra con Dios, sino que Dios está en guerra con el hombre. En Ro. 1:18, Pablo dijo: "La ira de Dios se manifiesta desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que con injusticia detienen la verdad". ¿Por qué está Dios en guerra? Porque él es enemigo del pecado y del padre del pecado, Satanás. Si usted no está del lado de Dios, está del lado de Satanás (Mt. 12:30; Jn. 1:12; 8:44).

Nahúm el profeta escribió:

¡Dios celoso y vengador es el SEÑOR! Vengador es el SEÑOR y está indignado. El SEÑOR se venga de sus adversarios y guarda su enojo contra sus enemigos. El SEÑOR es lento para la ira y grande en poder. De ninguna manera dará por inocente al culpable.

[Nahúm. 1:2, 3](#)

Cualquiera que es enemigo de Dios sabrá y sentirá su castigo. La guerra es tan intensa que Dios un día echará al incrédulo al lago de fuego para que se quemé por toda la eternidad (Ap. 21:8).

LAS BUENAS NUEVAS DE PAZ

Cerca de Atenas, Grecia, hay una llanura llamada Maratón. Tiene aproximadamente ocho kilómetros de largo y tres kilómetros y medio de ancho. En el año 490 a. de J.C., Darío, el rey persa, ordenó a sus generales esclavizar a las ciudades griegas de Atenas y Eretria. Esta última fue destruida y sus habitantes fueron tomados como esclavos. Los persas luego llegaron a Maratón, esperando hacer lo mismo con Atenas. La batalla de Maratón fue decisiva; si los persas hubieran vencido, la cultura griega quizás nunca hubiera florecido en el mundo. Los griegos salieron victoriosos a pesar de que las probabilidades estaban en su contra.

Cuando el enemigo cayó derrotado, Fidípides, un soldado y mensajero griego, corrió desde las llanuras de Maratón hasta Atenas, una distancia de poco más de 40 kilómetros, para dar un mensaje a los magistrados. Mientras hacía entrega de su mensaje, cayó muerto. ¿Cuál fue su mensaje? Que la guerra había terminado y que se había obtenido la victoria. La maratón de hoy en día conmemora al fiel soldado que anunció las buenas nuevas de paz.

En el mundo espiritual también hay buenas nuevas de paz: Hay una guerra entre Dios y el hombre, pero Dios ha hecho la paz. ¿Cómo? Justificando a aquellos a quienes llamó para salvación. Y "justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo" (Ro. 5:1).

¿A qué se refiere esta paz? Algunos sugieren que es una tranquilidad mental. Pero esta paz no es subjetiva; es objetiva. No se refiere a sentimientos, sino a una relación. Paz con Dios significa que ya no estamos en lados opuestos. Esas son las buenas nuevas. La ira de

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

Dios, que en última instancia pudo habernos mandado al infierno, ha sido eliminada. Terminó nuestra guerra con él.

¿Cómo nos reconcilió Dios consigo mismo? Por medio de la 1 muerte de su Hijo por nosotros. Pablo escribió: "Pero Dios demuestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Luego, siendo ya justificados por su sangre, cuánto más por medio de él seremos salvos de la ira" (Ro. 5:8, 9).

Dios derramó su venganza, enojo e ira sobre Cristo, quien actuó como nuestro sustituto. Cristo pagó completamente por nuestros pecados, y así se apaciguó el enojo de Dios. Nuestra nueva condición es de paz con Dios. A causa de que Cristo llevó todos nuestros pecados, somos ante sus ojos eternamente santos y sin mancha.

¿Cómo mantiene Dios esta paz? Por medio de Cristo, nuestro sumo sacerdote, que nos limpia de todo pecado (1 Jn. 1:7). Él mantiene nuestra relación por medio de lo que hizo en el pasado en la cruz y su mediación actual a la diestra de Dios (He. 7:25). En Ro. 5:10, Pablo dijo: "Porque si, cuando éramos enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, cuánto más, ya reconciliados, seremos salvos por su vida". Ya que un Salvador que entregó su vida tuvo éxito en traernos a Dios, un Salvador vivo desde luego que puede mantenernos así.

¿Cuánto tiempo mantendrá Dios esta relación de paz? ¡Para siempre! En He. 10:14, el escritor dijo: "Porque con una sola ofrenda ha perfeccionado *para siempre* a los santificados".

PASO SEGURO EN EL CAMPO DE BATALLA

Una noche me llamaron a la iglesia y encontré que uno de nuestros ancianos estaba conteniendo con una chica poseída por los demonios. Estos demonios usaban sus labios para hablar, pero las voces que salían no eran de ella. Cosas asombrosas estaban ocurriendo en esa habitación. Ella saltó por encima de un escritorio y estaba destrozando otras cosas en el lugar.

Cuando entré a la habitación, de pronto se sentó en la silla, me dio una mirada frenética, y en una voz que no era de ella dijo: "¡Sáquenlo de aquí! ¡Que no se acerque! ¡Sáquenlo de aquí!". Me dio gusto de que los demonios supieran del lado de quién estaba yo. Al principio no sabíamos qué hacer. Tratamos de hablarles a los demonios. Les mandamos que nos dijeran sus nombres, y les ordenamos en el nombre de Jesús que se fueran. Pasarnos dos horas tratando de sacar esos demonios de ella.

Cuando finalmente dejamos de intentar hablar a los demonios y tratamos directamente con la joven, comenzamos a progresar.

Le presentamos el evangelio, explicándole que tenía que confesar y abandonar sus pecados. Ella oró con un corazón arrepentido, confesó su pecado y halló verdadera libertad.

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

en la salvación. Al hacer esto, ella calzó sus pies con "el evangelio de paz". Salió esa noche firme. Los demonios se fueron y desde ese entonces nunca más regresaron a molestarla.

Es maravilloso saber que Dios está de nuestro lado. Somos uno con él y estamos completamente protegidos en Cristo. Debido a eso, podemos estar firmes en la batalla en contra de Satanás. No hay necesidad de resbalarse o deslizarse. El cristiano de paso firme tiene esta actitud: "Satanás puede venir en contra mía, pero estaré firme porque sé que Dios está de mi lado". Ese era el tipo de paso seguro que tenía Pedro.

LA DETERMINACIÓN DE PEDRO

En Jn. 18:4-6, Pedro permaneció con los otros discípulos en el huerto de Getsemaní mientras un batallón de soldados vino por la noche a arrestar a Cristo. Un batallón consistía de seiscientos soldados. Llevaban antorchas, linternas y armas. Obviamente esperaban una pelea. Cuando encontraron a Cristo, él preguntó:

— ¿A quién buscan?

Ellos respondieron:

—A Jesús de Nazaret.

Él dijo:

—Yo soy.

Cuando Cristo simplemente dijo esas palabras, sus enemigos cayeron al suelo.

Esa muestra de poder divino impresionó a Pedro, quien sacó su espada y le cortó la oreja al esclavo del sumo sacerdote. Por lo visto, estuvo pensando: ***¡Qué poder! Puesto que mi Señor es así de poderoso, no tiene sentido dejarse arrestar.*** Y estoy convencido de que Pedro no estaba tratando de cortar la oreja del esclavo; él estaba apuntando a la cabeza. El esclavo seguramente debió haberse agachado.

Pedro estaba listo a enfrentar a todo el ejército romano. ¿De dónde sacó esa clase de determinación? De ver a los soldados caerse de cara al mencionarse el nombre de Jesús. Él tuvo la sensación de que nada podía vencerlo porque sabía que el Señor estaba de su lado.

Pero lo que hizo Pedro estaba mal. Estuvo impulsado por sus sentimientos, no por la verdad revelada que Cristo le había dado. Si Pedro hubiera escuchado las instrucciones de nuestro Señor temprano esa noche, hubiera sabido que estos acontecimientos eran el despliegue del pian extraordinario de Dios.

Desgraciadamente, muchos de los que hoy en día se preocupan de hacer una guerra confrontacional con los demonios están en la misma situación en la que estuvo Pedro esa noche en el huerto. Sus celos están llenos de una falsa confianza causada por la experiencia, no por la Palabra de Dios. Debemos probar cada experiencia con la verdad, la cual es la Palabra de Dios. Por eso el profeta Isaías declaró: "¡A la ley y al testimonio! Si ellos no hablan conforme con esta palabra, es porque no les ha amanecido" (Is. 8:20).

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

¿Por qué dijo Isaías eso? Porque el Señor quería que la nación de Israel lo buscara por medio de su Palabra, la única fuente confiable de la verdad, en lugar de consultar con los espíritus (v. 19).

Pablo advirtió incluso a Timoteo, quien era un líder y estaba bien entrenado en la verdad divina, que permaneciera lejos del error y se concentrara en cambio en la pura verdad de la Palabra de Dios (1 Ti. 6:20, 21). Estar sujeto a la falsa enseñanza es desobedecer a Dios.

El doctor Peter Masters abordó correctamente el tema de la siguiente manera:

Cuando maravillas y prodigios forjados por las manos del hombre se convierten en la base de la creencia, entonces se socava la fe verdadera. Qué triunfo para el diablo si puede quitar la fe de la gente verdaderamente cristiana de tal manera que en lugar de arraigar su esperanza en lo que Dios ha dicho, llegan a depender de un constante flujo de "pruebas" visibles, diciendo: "¡Debo ver señales y prodigios asombrosos!". Por medio de esto se repudia e insulta a la persona y la Palabra del eterno y bendito Dios.

No permita que la evidencia sensorial, no interesa lo poderosamente persuasiva que sea, lo saque de la verdad de la Palabra de Dios.

LA OBEDIENCIA DE GEDEÓN

Gedeón aprendió a estar firme en la batalla a pesar de tener todas las probabilidades en su contra. El ejército de los madianitas invadió y atacó a la nación de Israel: "Los madianitas, los amalecitas y todos los hijos del oriente se extendían por el valle, numerosos como langostas. Sus camellos eran incontables., numerosos como la arena que está a la orilla del mar" (Jue. 7:12). En respuesta a la opresión madianita, Israel juntó un ejército de treinta y dos mil soldados. Pero el Señor le dijo a Gedeón que no necesitaba tantos soldados. Al final, sólo trescientos hombres se quedaron para pelear con el enemigo (v. 6).

El Señor le prometió a Gedeón que esos cuantos hombres derrotarían a todo el ejército de Madián (v. 7). ¿Cómo? El Señor le dijo a Gedeón que le diera a cada hombre un cántaro vado con una antorcha ardiendo y una trompeta. Luego debían rodear al ejército de Madián, el cual estaba acampado en el valle que quedaba abajo. Cuando Dios le avisó a Gedeón, los hombres tenían que tocar sus trompetas, quebrar sus cántaros y levantar sus antorchas (vv. 16-21). Cuando siguieron las instrucciones del Señor, los soldados de Madián, en toda su confusión, se mataron los unos a los otros (v. 22). ¿Por qué estaba Gedeón dispuesto a pelear contra un ejército entero con sólo trescientos hombres? Él sabía que Dios estaba de su lado.

En el poder de Cristo usted también puede estar firme con esa misma confianza. Sea lo que sea que Satanás le lance en su contra, usted no tiene motivo para temer cuando sus pies están calzados con "el evangelio de paz".

8

FE: NUESTRO ESCUDO DE DEFENSA



Hace un tiempo atrás, un Seminario Teológico en los Estados Unidos de América ofreció un curso llamado: "Lo milagroso y el crecimiento de la iglesia". Al final de cada charla se llevaban a cabo sesiones prácticas para realizar cosas como echar demonios y sanar a la gente. El propósito de esa actividad era capacitar a los estudiantes a descubrir los dones milagrosos que supuestamente habían recibido.

El curso, el cual era el más popular y el causante de más distracciones en toda la ciudad universitaria, ya no existe. Varios miembros de la facultad cuestionaron lo que estaba sucediendo en la clase. Esa protesta resultó en la remoción del curso, y el rector de la institución luego ordenó que un grupo de la facultad estudiara el impacto bíblico, teológico y psicológico del curso en el currículo. El informe publicado subsecuentemente concluyó que un curso sobre señales y prodigios no era apropiado para un currículo teológico. Aquí hay algunas de las sabias objeciones de la facultad en cuanto al curso:

Nuevo secularismo. Un fuerte énfasis en lo milagroso, acentuando que Dios está presente de manera peculiar en esto, distinto de las sanidades naturales, bordea peligrosamente un dualismo que no es bíblico. Se establece otra versión de la vieja dicotomía del "Dios de las brechas" en la cual Dios está trabajando en lo que es extraordinario y sobrenatural, pero no en lo común y cotidiano.

Exclusividad. Los llamados encuentros de poder de señales y prodigios estaba siendo declarado como la norma del evangelismo verdaderamente bíblico. El juicio implícito, y a veces explícito, es que otros han estado y están haciendo la obra de Dios en sus propias fuerzas. Por lo tanto, las grandes luminarias de la iglesia: Agustín de Hipona, Latero, Calvino, Pascal, Jonathan Edwards, John Wesley, parecen bastante opacas ya que la unción de tipo milagroso estaba ausente en sus ministerios.

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

Mafia cristiana. La facultad estaba preocupada que el trato con lo milagroso tendía a ser en base a fórmulas, especialmente en los ministerios de "liberación", en las que personas supuestamente oprimidas por poderes demoniacos son puestas en libertad. Algunos... estudiantes se fijan mucho en decir las palabras correctas o en pasar una lista de nombres de demonios para encontrar a alguno en forma específica que esté involucrado en la opresión. Usted ve la lista hasta encontrar el que le parece conocido. Este método asume *por ese hecho* que Dios puede ser forzado a hacer lo que le ordenamos. Si yo hago esto, entonces él debe hacer aquello.

Privatismo. Cuando k) que es carismático se pone forzosamente al frente de la experiencia cristiana, lo ético tiende a menospreciarse. Parece que los que están más preocupados en la salud física y las realidades demoníacas tienden a ser los que menos se preocupan en confrontar estos temas. Sin embargo, la meta final de la vida cristiana es el fruto, no los dones del Espíritu...

Fracasos. ¿Qué hace usted con los que no se sanan? Esta pregunta era la más importante en la mente de muchos de la facultad. ¿Ganó Satanás? Si es así, entonces él tiene la delantera en el juego, porque la mayoría de la gente por las que se ora, de hecho, no mejoran físicamente. Así se forma una sutil pero poderosa presión en los que tienen una mentalidad de señales y prodigios para ver milagros donde no los hay. Algunos miembros de la facultad estaban indignados por lo que les pareció reportes desquiciados faltos de evidencia de sanidades que surgieron de las reuniones del curso "Lo milagroso y crecimiento de la iglesia.

Puede que la clase haya desaparecido, pero el movimiento que engendró es más fuerte que nunca. Se le conoce como la Tercera ola, y ha ganado seguidores e iglesias a nivel mundial que buscan "encuentros de poder", incluyendo confrontaciones cara a cara con los demonios. La enseñanza de la Tercera ola, conjuntamente con un movimiento radical de guerra espiritual que está creciendo entre los evangélicos conservadores, ha despertado el interés de cristianos en el exorcismo y encuentros demoníacos a un nivel sin precedentes desde la época de la Edad Media.

Todo el mensaje de las Escrituras está en contra de tal tendencia. Nuestro enfoque no deben ser los poderes de las tinieblas. No nos debemos preocupar por el mal sino por la justicia. El apóstol Pablo escribió: "Quiero que seáis sabios para el bien e inocentes para el mal" (Ro. 16:19).

Note que la armadura espiritual que Pablo describe en Ef. 6 no son accesorios para un exorcista, sino los recursos normales para la vida cristiana. Hemos examinado tres piezas que se deben usar en todo momento: El cinturón, la coraza, y el calzado. Ahora el Apóstol menciona un juego diferente de herramientas:

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

Y sobre todo, armaos con el escudo de la fe con que podréis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Tomad también el casco de la salvación y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios.

[Efesios. 6:16, 17](#)

Aunque todas las piezas de la armadura son esenciales, Pablo diferencia entre las primeras tres y las tres restantes. Las primeras tres se traducen con los verbos respectivos, lo cual indica permanencia. Debemos usar esas tres piezas permanentemente como preparación a largo plazo. Las últimas tres se han traducido con el verbo "tomar", lo cual indica que están cerca para cuando sobrevenga una batalla.

El soldado romano siempre usaba su cinturón, su coraza y su calzado. Pero cuando había un momento de calma en la batalla, podía poner a un lado temporalmente su escudo, espada y casco. Sin embargo, estaba listo para recogerlos de un momento a otro.

Este principio también se aplica en los deportes. Por ejemplo, en béisbol hay cierta indumentaria que el jugador usa todo el tiempo, como el uniforme, zapatos y protectores. A pesar de que otras cosas son esenciales para el partido, como un bate, casco o guante, el jugador no los usa todo el tiempo. Pero están al alcance para cuando se necesiten.

De la misma manera, en la guerra espiritual hay elementos de preparación a largo plazo y otros para uso inmediato cuando sobreviene la batalla. Usted siempre debe estar comprometido con Cristo, siguiendo la santidad y permaneciendo firme en el conocimiento de que Dios está de nuestro lado. Eso es bastante protección para la batalla.

No obstante, el arsenal espiritual de Dios brinda al creyente aún más armamentos. Al usar las tres piezas restantes de la armadura: el escudo de la fe, el casco de salvación y la espada del Espíritu, tenemos doble protección cuando las flechas del enemigo vengan volando con toda fuerza. Por ahora, veamos de qué se trata el escudo.

ESCUDOS ROMANOS

El ejército romano usaba diversos tipos de escudos, pero sobresalen dos. Uno era un escudo pequeño redondo que estaba curvado en los bordes como un *frisbee*. Un soldado de a pie lo amarraba a su antebrazo izquierdo. Era ligero, para permitir que el soldado tuviera gran flexibilidad en el campo de batalla. Llevaba su espada en su mano derecha. En combate mano a mano, el soldado golpeaba con esa espada mientras esquivaba los golpes de su oponente con su escudo. Pero ese no era el tipo de escudo á que Pablo se estaba refiriendo en el versículo 16.

En cambio, el texto griego revela que estaba hablando de un escudo grande y rectangular. Este escudo medía 1,30 m de largo por 0,75 m de ancho. Estaba hecho de una tabla gruesa y cubierto por fuera con metal o cuero. Esta cubierta externa también era gruesa. El metal desviaba las flechas ardientes, el cuero estaba hecho de tal manera que apagaba las puntas de fuego de las flechas.

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

Este escudo jugaba un papel estratégico cuando el ejército romano estaba peleando en una batalla importante. Una larga fila de soldados que llevaba estos escudos se ponía delante de las tropas. Detrás de ellos había otros soldados equipados de espadas y flechas. Cuando el ejército avanzaba hacia el enemigo, los soldados al frente ponían sus escudos uno al lado del otro, creando una gran muralla de protección. Detrás de esa muralla los arqueros lanzaban sus flechas. De esta manera el ejército avanzaba poco a poco en contra del enemigo hasta que podían entrar en combate mano a mano. En el mundo espiritual el creyente se protege de los dardos de fuego del enemigo usando el escudo de la fe.

NUESTRO ESCUDO ESPIRITUAL

UNA DEFINICIÓN PRÁCTICA DE FE

Cuando el misionero John Paton estuvo traduciendo las Escrituras para los de las islas del mar del Sur, no pudo encontrar una palabra en el vocabulario de ellos que transmitiera la idea de creer, confiar o tener fe. No tenía la menor idea de cómo emitir este concepto. Un día, mientras estaba trabajando en su choza, un nativo llegó corriendo a la sala de Paton y se tiró exhausto a una silla. Él dijo: "Se siente tan bien hacer descansar todo el peso de mi cuerpo en esta silla". Al instante, John Paton supo que había encontrado la definición que buscaba: Fe es hacer descansar todo el peso de ni cuerpo en Dios. Ese significado ayudó a traer a toda una civilización a los pies de Cristo.

Todo el cristianismo es una cuestión de creer que Dios "existe y que es galardonador de los que le buscan" (He. 11:6). El verdadero cristiano cree que Dios es el autor divino de las Escrituras, que Cristo es Dios y que Cristo murió, resucitó y viene otra vez. Sabe que al dejar el pecado y d ego y creer en Cristo, entrará a su reino. En Hab. 2:4, el Señor lo declaró con simpleza: "Pero el justo por su fe vivirá".

Fe es confiar completa e incondicionalmente en Dios y su Palabra. La fe verdadera no necesita hacer preguntas o buscar explicaciones. ¿Por qué hombres como Abel, Enoc, Noé, Abraham y Moisés creyeron en Dios? Porque tenían el concepto correcto de quién es él. Se enfocaron en Dios y su carácter. Tenían un punto de vista tan exaltado del Dios soberano que k tomaron la palabra.

El autor del libro de Hebreos caracterizó la fe de la siguiente manera: "La fe es la constancia de las cosas que se esperan, la comprobación de los hechos que no se ven" (11:1). La palabra griega que aquí se traduce como "constancia" aparece en otras dos ocasiones en He. 1:3, se refiere a que Cristo es la esencia del Padre. En 3:14, se refiere a una garantía. Fe es la certeza de que las promesas de Dios tienen esencia, contenido y realidad.

Refiriéndose a la época de Abraham, el autor de Hebreos dijo: "Conforme a su fe murieron todos éstos sin haber recibido el cumplimiento de las promesas. Más bien, las miraron de lejos y las saludaron, y confesaron que eran extranjeros y peregrinos en la tierra" (11:13). Aunque los patriarcas del A.T. murieron antes que todas las promesas que Dios les

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

hizo se cumplieran, sus vidas se caracterizaban por una confianza continua de que Dios cumpliría sus promesas. Veían al cielo con los ojos de la fe, se consideraban peregrinos yendo a una ciudad "cuyo arquitecto y constructor es Dios" (v. 10).

La fe también da convicción de las realidades que no se ven (v. 1). Fe es vivir en base a cosas no vistas. En respuesta a la reacción que tuvo Tomás cuando vio por primera vez a Jesús después de haber resucitado de los muertos, Cristo dijo: "¿Porque me has visto, has creído? ¡Bienaventurados los que no ven y creen" (Jn. 20:29). Como cristianos adoramos "al Invisible" (He. 11:27).

EL COMPAÑERO DE LA FE

Como creyentes, debemos ejercer nuestra fe. Esa es la definición de obediencia.

Josué, el líder de Israel, es una buena ilustración de fe obediente. Se le había dado lo que parecía ser una misión imposible: conquistar la ciudad poderosa de Jericó.

Los cananeos usaron a Jericó como fortaleza fronteriza para proteger a su tierra. La ciudad estaba rodeada de grandes muros que eran tan anchos que dos carros podían correr en la parte de arriba uno al lado del otro. Los israelitas tenían motivo para temer a los cananeos. Eran guerreros feroces y hombres poderosos. Años atrás Moisés había enviado espías a Canaán en una misión de reconocimiento. Cuando regresaron, la mayoría aconsejó no ir a tomar la tierra porque decían que sus habitantes eran demasiado grandes (Nm. 13:33).

Tomar la ciudad de Jericó fue un ejercicio de fe sin precedentes. Israel no tenía ni ejército ni armas. Ellos habían estado deambulando en el desierto durante cuarenta años. Mora debían enfrentar una ciudad que estaba amurallada, atrancada y fortificada. Pero Jericó era la puerta a la tierra prometida, y tenían que conquistarla.

Dios le dijo a Josué que les dijera a los israelitas que caminaran alrededor de la ciudad una vez y luego regresaran al campamento. Eso tenían que hacer seis días seguidos. En el séptimo día tenían que caminar alrededor de la ciudad siete veces y tocar sus trompetas y gritar con todas sus fuerzas.

Requirió de fe seguir el plan de Dios. ¿Por qué? Primero, era avergonzador. Todo lo que hicieron al principio fue caminar alrededor del lugar. Segundo, era peligroso: Los cananeos podían lanzarles flechas o tirarles piedras o líquido caliente desde la muralla. Desde la perspectiva humana el plan parecía ridículo. Pero el pueblo obedeció a Dios. En el séptimo día marcharon alrededor de la ciudad siete veces, y luego gritaron. He. 11:30 describe el resultado de esta forma: "Por la fe cayeron los muros de Jericó después de rodearlos siete días". Fue fe, no locura, porque estaban obedeciendo a Dios.

Un pastor citó erróneamente ese gran triunfo como un ejemplo de cómo debemos conquistar a demonios territoriales:

Espiar la tierra es esencial cuando se está peleando por una ciudad... Los cristianos deben caminar o manejar por cada autopista, avenida y camino importante de su

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

ciudad, orando y saliendo en contra de fortalezas demoníacas que estén sobre cada vecindario...

Aún si no se ven resultados instantáneos, continúe tocando las trompetas... Siempre recuerde, Dios no deja de cumplir su promesa; ¡las murallas se vendrán abajo!

Eso es una locura, no fe, porque Dios no ha dado tal mandamiento. Manejar cada autopista, avenida y camino principal sería una gran tarea, especialmente en una ciudad grande. En una ciudad como Los Ángeles, California, en los Estados Unidos de América, probablemente requerida choferes a tiempo completo por varios años para cubrir todos los caminos. Ese método parece ser especialmente lento ya que puede tomar horas o semanas a un pastor a que esté en su oficina para "librar" a una persona de los demonios. ¡Y dar órdenes con éxito mientras se maneja necesitaría demonios que sean inusualmente cooperadores! Después de todo, ¿por qué deberían decidir escucharlo, especialmente si está pasando a ochenta kilómetros por hora?

Los israelitas conquistaron a Jericó porque Dios se los había dicho. En ningún pasaje de las Escrituras él instruye a los creyentes a espiar vecindarios y pasar en carro para eliminar a los demonios. Nuestras instrucciones son claras: "Id por todo el mundo y *predicad el evangelio* a toda criatura" (Mr. 16:15).

Nuestro Señor explicó adicionalmente que usted necesita "alumbrar vuestra luz delante de los hombres, de modo que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos" (Mt. 5:16). "Buenas" se refiere a un atractivo o una belleza en apariencia. Dejar que su luz brille delante de los demás les permite ver la belleza que el Señor ha establecido en usted.

¿Debemos mantenernos tocando las trompetas? ¿Caerán siempre las murallas, como declaró el pastor? Las murallas de Jericó cayeron inmediatamente porque Dios dijo que así sería. Pero no siempre es el propósito de Dios que caigan murallas. A menudo él deja barreras y obstáculos como una manera de probar la fe del creyente. Note que nunca más los israelitas conquistaron una ciudad por medio del método que usaron en Jericó.

FE ATORMENTADA

Cuando la fe se exhibe en medio de las pruebas, su autenticidad queda demostrada. Martín Lloyd-Jones tenía razón cuando dijo:

La fe tiene muchos aspectos. Generalmente al principio existe una buena cantidad de cosas que se añaden a lo que llamamos nuestra fe; hay una buena cantidad de carnalidad de la que no nos damos cuenta. Y a medida que empezamos a aprender estas cosas, y continuamos con el proceso, Dios nos hace pasar por periodos de prueba. Él nos examina por medio de pruebas como si fuera por fuego para que las cosas que no pertenecen la esencia de la fe puedan caer.

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

Puede que pensemos que nuestra fe es perfecta y que podemos estar firmes contra cualquier cosa. Luego repentinamente viene una prueba y nos damos cuenta de que fallamos. ¿Por qué? Bueno, eso es sólo una indicación de que la confianza, un cimiento de nuestra fe, necesita desarrollarse... Cuanto más experimentamos estas cosas [pruebas], más aprendemos a confiar en Dios.

La fe que conquista es una fe grande, pero la fe que continúa es aún más grande. Es cierto que muchos héroes del Antiguo Testamento "conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, sofocaron la violencia del Cuelgo, escaparon del filo de la espada, sacaron fuerzas de la debilidad, se hicieron poderosos en batalla y pusieron en fuga los ejércitos de los extranjeros" (He. 11:33, 34). Pero eso no era cierto con todos, ya que el pasaje continúa:

Mujeres recibieron por resurrección a sus muertos. Unos fueron torturados, sin aceptar ser rescatados, para obtener una resurrección mejor. Otros recibieron pruebas de burlas y de azotes, además de cadenas y cárcel. Fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a espada. Anduvieron de un lado para otro cubiertos de pides de ovejas y de cabras; pobres, angustiados, maltratados El mundo no era digno de ellos. Andaban errantes por los desiertos, por las montañas, por las cuevas y por las cavernas de la tierra (vv. 35-38).

Si se hubieran retractado de su fe, hubieran sido librados de sus problemas. Pero soportaron el sufrimiento porque estuvieron buscando una liberación celestial y eterna, no una terrenal y temporal. No temieron a la muerte, ya que sabían que la resurrección final revestiría sus cuerpos de inmortalidad. Veían a sus pruebas a través del ojo de la fe.

Que el Señor nos ayude a ver nuestras pruebas de la misma manera.

LAS FLECHAS QUE VIENEN DEL ENEMIGO

En la época de Pablo los arqueros del ejército romano ponían una especie de algodón en la punta de sus flechas y la remojaban con algún combustible. Antes de disparar la flecha, le prendían fuego. Se quemaba lentamente pero estaba bien caliente. Cuando la flecha daba en el blanco, la punta salpicaba y se encendían pequeños fuegos en la vestimenta del soldado o en un blanco de madera.

En la guerra espiritual debemos tomar el escudo de la fe "apagar todos los dardos de fuego del maligno" (Ef. 6:16). ¿Cuáles son los "dardos de fuego" de Satanás?

TENTACIÓN EN EL DESIERTO

Satanás disparó dardos de fuego en contra de Cristo mientras se preparaba para el ministerio (Mt. 4:1). Cristo había ayunado por cuarenta días y cuarenta noches (v. 2). Al final de ese tiempo, Satanás lo tentó para que dejara de creer en Dios.

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

En la primera tentación Satanás desafió a Cristo para que convirtiera las piedras en pan (v. 3). El diablo estaba diciendo: "Dios declaró que iba a cuidar de ti y sostenerte. Pero has estado en el desierto sin nada que comer por cuarenta días. Parece que Dios te ha abandonado. Puesto que tú eres el Hijo de Dios, ¿por qué no gratificarte? Ya no esperes a Dios. De seguro que se ha olvidado de ti ahora". Satanás estaba tentándolo para que dejara de confiar en Dios y tornara el control de su destino.

En la siguiente tentación Satanás llevó a Cristo al pináculo del templo de Jerusalén y le dijo: "Si eres Hijo de Dios, échate abajo" (v. 6). Satanás estaba diciendo: "¿No prometió Dios hacerte el Mesías? ¿No prometió que toda rodilla se iba a doblar ante ti? ¿No prometió que ibas a ser el Rey y recibir homenaje y adoración? Ven conmigo. Iremos a la cima del templo, y te podrás tirar desde ahí. Los ángeles te protegerán, y el pueblo sabrá que tú eres el Mesías" (ver vv. 5, 6).

En la tercera tentación Satanás llevó a Cristo a una montaña alta y le mostró todos los reinos del mundo. Luego Satanás le dijo: "Todo esto te daré, si postrado me adoras" (v. 9). ¿Qué estaba diciendo Satanás? "¿No te dijo Dios que te iba a dar los reinos del mundo? Ven conmigo, y ahora yo te los daré" (ver vv. 8, 9). Satanás estaba implicando con todo esto que no se puede contar con que Dios vaya a cumplir con su palabra.

TENTACIÓN EN EL HUERTO

Satanás tratará de engañarnos de la misma manera. Eso es evidente por lo que sucedió en el huerto del Edén. Dios creó un ambiente perfecto. También creó a un hombre perfecto y una mujer perfecta, perfectos en el sentido de ser impecables, pero no en el sentido de perfección probada. Así que Satanás, disfrazado de serpiente, le dijo a Eva: "¿De veras Dios os ha dicho...?" (Gn. 3:1). Satanás quería que ella dudara de Dios.

Luego Satanás le mintió, diciendo: "No moriréis. Es que Dios sabe que el día que comáis de él, vuestros ojos serán abiertos, y seréis como Dios, conociendo el bien y el mal" (3:4, 5). Satanás estaba diciendo: "No puedes confiar en Dios porque tiene otras intenciones. Es que simplemente no le gusta la competencia". ¿Qué sucedió? Eva le creyó a Satanás. Desde entonces, el diablo ha tentado a la gente para que crean en él en lugar de creer en Dios.

Satanás disparará dardos de impureza, egoísmo, duda, temor, desilusión, lujuria, avaricia, vanidad y codicia. Esas tentaciones son todas parte de los deseos de la carne, deseos de los ojos y la vanagloria de la vida (1 Jn. 2:16). Satanás bombardea literalmente a sus oponentes con los dardos de fuego de la tentación seductora para producir respuestas ilícitas e impías.

Satanás dirá: "Sé que la Biblia dice que no se supone que tengas relaciones sexuales fuera del matrimonio, pero créeme, es divertido". Muchos caen en esa tentación. Un hombre que profesaba ser cristiano declaró que había tenido más de cincuenta encuentros sexuales

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

y no estaba casado. Él dijo: "Cristo quiere que vivamos vidas abundantes; para mí eso incluye una vida sexual activa". ¿A quién está creyendo? A Dios, no.

Tantos me han dicho: "Sé que la Biblia dice que sólo debo casarme con una persona cristiana. Pero tengo una relación maravillosa con alguien que no es cristiano. Nos vamos a casar, y estoy confiando que el Señor hará su obra salvadora. Después de todo, el Señor es bueno". Eso no es fe; eso es desobediencia. Dios dice que no lo hagas; Satanás dice que sí. Dios dice: "No leas esa revista pornográfica; no veas esa película obscena; no engañes en tu declaración jurada de impuestos; no declares algo que no tienes en tu cuenta de gastos". Satanás dice: "Hazlo. Tendrás más dinero, y será más emocionante". Satanás quiere que creamos en su manera de traer cumplimiento y satisfacción, pero es un mentiroso (Jn. 8:44).

En el calor de la batalla, ¿cómo debemos defendernos en contra de Satanás? Usando el escudo de la fe.

USANDO NUESTRO ESCUDO DE DEFENSA

La única manera de apagar los dardos de fuego de Satanás es creyendo a Dios. En Pr. 30:5, 6, el escritor dijo: "Probada es toda palabra de Dios; él es escudo a los que en él se refugian. No añadas a sus palabras, no sea que te reprenda, y seas hallado mentiroso". Lo que dice Dios es cierto. Satanás dice: "Sé que Dios dijo eso, pero permíteme añadir esto". No. Dios es un escudo para aquellos que ponen su confianza en él.

Siempre y cuando usted crea en Dios, su escudo estará funcionando. Cuando Satanás miente y usted le cree a él, entonces el escudo no funcionará. Confíe en Dios en todo. El apóstol Juan escribió: "Porque todo lo que ha nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo: nuestra fe" (1 Jn. 5:4). Ganarnos cuando confiamos en Dios. Aunque Satanás le lance sus flechas de fuego, usted encontrará fortaleza al creer en su Palabra.

En 1 Co. 10:13, Pablo dijo: "No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis soportar, sino que conjuntamente con la tentación dará la salida, para que la podáis resistir".

¿Qué sucederá cuando utilice su escudo de defensa? Obediencia y bendición. Por ejemplo, lea lo que el salmista escribió:

Bienaventurados los íntegros de camino, los que andan según la ley del SEÑOR.
Bienaventurados los que guardan sus testimonios y con todo el corazón lo buscan.
Pues no hacen iniquidad los que andan en sus caminos. Tú mandaste que tus ordenanzas fuesen muy guardadas.

[Salmo. 119:1-4](#)

Dios quiere abrir las ventanas del cielo y derramar bendiciones espirituales sobre usted. Quiere bendecirlo abundantemente. Pero usted debe creerle y obedecerle para que él pueda hacerlo.

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

¿Cuál es el plan de batalla de Dios? No es un tal llamado encuentro de poder. No es la eliminación de los demonios en el camino. Simplemente es: Confiar consistentemente y aplicar lo que sabe que es cierto acerca de Dios a los asuntos de la vida diaria.

Si usted no confía en Dios, no lo conoce lo suficientemente bien. Cuanto más conoce a Dios, por medio del estudio de su Palabra, meditando en su persona majestuosa por medio de la oración, más confiará en él. Si lo ama con todo su corazón, alma, mente y fuerzas, y cree que él es quien dice ser, y que todas sus promesas son verdaderas, estará listo para recibir la más grande bendición.

Cuando vengan los dardos de fuego, agarre su escudo por medio de su confianza implícita en Dios. No hay razón para perder la batalla, ya que "en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó" (Ro. 8:37).

9

LA GLORIA FUTURA DEL CREYENTE



Recibí esta carta de un hombre que escucha nuestro programa radial:

Soy un joven de veintitrés años y acepté a Jesucristo a los diecinueve años de edad. En este tiempo he crecido en la Palabra; tropecé, caí, fui molido, convencido por un legalista neurótico de que estaba poseído por un demonio, arrestado por manejar ebrio y dejé embarazada a una amiga.

He empezado a recobrar mi sentido espiritual. Por favor envíeme municiones y apoyo de oración. Las líneas de batalla se han delineado, las zanjas están siendo cavadas, y no voy a ser uno de esos sorprendidos con el rostro avergonzado cuando nuestro Comandante Oficial regrese. Cuando se revise el récord, quiero que se diga que el soldado en cuestión, después de desobedecer órdenes y de desaparecerse sin permiso durante la alerta de guerra, se puso su armadura, se reportó con su Comandante Oficial, peleó valiente y ferozmente sin parpadear, y golpeó al enemigo con todo lo que tenía en sus manos y le produjo) gran daño en áreas estratégicas a favor de su paciente y clemente Comandante Oficial.

¡Él ha estado en la batalla! También usted y yo. Como creyentes, Satanás nos va a resistir, desviar, atacar y frustrar por todos lados. ¿Qué debemos hacer? En Efesios 6:17, Pablo dijo: "Tomad el casco de la salvación". Esa es la única manera de perseverar cuando la batalla se pone candente.

En tiempos romanos los cascos se hacían de dos cosas: metal sólido o cuero con parches de metal. El casco protegía la cabeza del soldado en contra de las flechas, pero su función principal era proteger contra golpes de sable. El sable era un arma de poco más de un metro de largo y tenía un mango inmenso que se agarraba con ambas manos como un bate de

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

béisbol. El soldado tenía que levantarlo sobre su cabeza y bajarlo sobre la cabeza de su oponente. Un casco era necesario para desviar tal golpe demoledor dirigido al cráneo.

En el mundo espiritual, así es de necesario que el creyente use el casco de la salvación. ¿A qué se refiere "salvación"? Hay tres posibilidades:

El aspecto pasado, presente o futuro de la salvación. El aspecto pasado de la salvación es libertad del castigo por el pecado. Si usted me preguntara: "¿Es usted un cristiano?", yo respondería: "Sí. Hace años confesé a Cristo como mi Señor y Salvador y le entregué mi vida a él. En ese momento mis pecados se pusieron en la cruz, y mi castigo por esos pecados fue pagado, morí al pecado". Pablo lo dijo de esta forma: "Con Cristo he sido juntamente crucificado; y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí" (Gál. 2:20). Cuando usted pone su fe en Cristo, fue crucificado con él en el sentido espiritual y se pagó el castigo por el pecado.

El aspecto presente de la salvación significa libertad del poder abrumador del pecado. El pecado ya no se enseñorea del creyente. En Ro. 6:1-4, Pablo escribió:

Así también vosotros, considerad que estáis muertos para el pecado, pero que estáis vivos para Dios en Cristo Jesús.

No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que obedezcáis en sus malos deseos. Ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado, como instrumentos de injusticia; sino más bien presentaos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia. Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros, ya que no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia.

Pablo se imaginaba al pecado como un rey que gobierna sobre la vida del no creyente. Pero para el creyente, el pecado es un monarca destronado a causa de la muerte de Cristo que acabó para siempre con su poder. Satanás sin embargo, no quiere que creamos que se ha destruido el gobierno del pecado. Él prefiere hacernos creer que él y sus huestes están en control. Quiere que el pecado se imponga al hacernos creer que es irresistible.

Pero el pecado no tiene derecho a gobernar la vida del creyente. Aunque desea atraernos para estar bajo su dominio, nosotros podemos escoger no pecar (v. 12). Nunca estamos forzados a pecar, ni tampoco somos víctimas desafortunadas de debilidades inherentes que no pueden ser conquistadas. Aunque continuaremos lidiando con el pecado en este mundo pecaminoso, este ya no ejerce dominio sobre nosotros. La fuerza controladora en nuestras vidas ahora es la gracia y la santidad.

El aspecto futuro de la salvación se refiere a la libertad de la *presencia* del pecado. Viene el día en el que ya no habrá pecado. El apóstol Pablo escribió: "Porque considero que los padecimientos del tiempo presente no son dignos de comparar con la gloria que pronto nos ha de ser revelada" (Ro. 8:18). Un día nuestros cuerpos serán salvos conjuntamente con nuestras almas. Esa es la culminación de nuestra salvación.

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

La salvación ha sucedido, esto es justificación; está sucediendo ahora, esto es santificación; y sucederá en el futuro, esto es glorificación. Puesto que la salvación ha pasado, ya ha sido conseguida. Puesto que es presente, es una realidad continua. Y puesto que está garantizada en el futuro, usted está completamente seguro.

¿A cuál aspecto se refiere el casco? No al Pasado. Pablo no estaba diciendo: "Después de ceñirse los lomos con la verdad, ponerse la coraza de la justicia, calzarse los pies con el evangelio de la paz, y tomar el escudo de la fe, usted debe, a propósito, obtener la salvación". No, el aspecto pasado de la salvación ya es una realidad. Usted no está en el ejército a menos que sea un creyente. Si está luchando contra Satanás, usted tiene que estar del lado de Dios. Si no está con él, está en su contra (Mt. 12:30).

¿Entonces, a qué se refiere el casco? Al aspecto presente y futuro de la salvación. Es la garantía de la continua obra de Dios en su vida y confianza en la salvación final y completa que está por venir. Note que Pablo también se refirió al casco de la salvación en 1Ts. 5:8, 9

Pero nosotros que somos del día seamos sobrios, vestidos de la coraza de la fe y del amor, y con el casco de la esperanza de la salvación. Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo.

La noche le pertenece a Satanás. Nosotros somos del día; somos hijos de la luz en el reino de Dios. Caminamos en la luz incluso ahora, y la consumación futura de nuestra salvación es la antítesis de la ira de Dios sobre el que no se arrepiente. Dios nos está llevando a la salvación final, no a la destrucción.

EL MOTIVO PARA PERSEVERAR

Saber que hay un final en la guerra espiritual ofrece un motivo para perseverar en la lucha. No tendremos que lidiar con el mundo, la carne y el diablo para siempre. ¿Si la salvación solamente fuera una realidad del pasado, cómo podríamos descansar en la esperanza?

Vivir sin esperanza sería como andar en una carrera sin una meta final. Sería ridículo que alguien diga por el resto de sus días. No hay final, pero pongan todo su esfuerzo". ¿Qué clase de incentivo tiene para cumplir con ese pedido? En Ap. 14:13, Juan dijo que cuando los santos morían, descansaban de sus trabajos.

Si no existiera garantía de [a salvación futura, el aspecto pasado no tendría sentido. Eso es lo que quería decir Pablo cuando dijo: "Si como hombre batallé en Éfeso contra las fieras, ¿de qué me aprovecha? Si los muertos no resucitan, ¡comamos y bebamos, que mañana moriremos!" (1 Co. 15:32). Él estaba diciendo: "¿Crees que voy a poner mi vida en riesgo confrontando a paganos hostiles con el evangelio de Cristo si no existe la resurrección? ¡Yo me rendiría en este momento y tiraría la toalla!". Una salvación sin futuro deja al soldado impotente para pelear la batalla presente.

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

Pero Pablo no tiró la toalla. Estuvo "atribulado en todo, pero no angustiado; perplejo, pero no desesperado; perseguido, pero no desamparado; abatido, pero no destruido" (2 Co. 4:8, 9). Pablo vivió día a día al borde de la muerte cuando enfrentaba a un mundo hostil y ateo. ¿Por qué? Porque sabía que algún día de seguro resucitaría para estar en la gloria con Cristo (v. 14). Tenía su casco bien puesto.

UNA RAZÓN PARA REGOCIJARSE

El casco hace posible que *soportemos* las pruebas, no que las *escapemos*. Hay demasiada gente hoy en día que está tratando de evitar las pruebas en lugar de perseverar en ellas. Desgraciadamente, algunas de las enseñanzas más populares en el movimiento de guerra espiritual están dirigidas a este deseo equivocado. El razonamiento es el siguiente: "Puesto que Satanás causa enfermedad, y Cristo vino a destruir la obra de Satanás, entonces debe ser la voluntad de Dios sanar la enfermedad". La implicación de ellos es que Dios no usa la enfermedad para el beneficio del creyente. Un profesor escribió:

Nunca se ve a la enfermedad como algo que Dios envía para el crecimiento o desarrollo de nuestro carácter. Nunca se dice que la enfermedad desarrolla virtudes cristianas como paciencia, mansedumbre, confianza o fe, sino como algo que Dios puede usar en casos extremos para detener nuestra caída en más pecado...

La enfermedad en el N.T. es vista de manera negativa. No es enviada por Dios, excepto para castigar el pecado, y eso sucede rara vez...

La enfermedad debe curarse. Nunca se le da la bienvenida, pero siempre se ora en su contra... No hay indicios de que continuar en enfermedad sea en sí mismo algo beneficioso.

¿Es cierto que Dios nunca envía la enfermedad y la dolencia para desarrollar nuestro crecimiento espiritual? ¿Es el castigo por el pecado la única razón por la que Dios envía enfermedad? ¿Nunca se le debe dar la bienvenida a la enfermedad? Un creyente que está enfermo o con dolencias ¿se encuentra fuera de la voluntad perfecta de Dios? ¡Dios nos libre!

En su artículo *Poor Health May Be the Best Remedy* (Estar mal de salud puede ser el mejor remedio, publicado en la revista *Christianity Today* en mayo 21 de 1982, J. 1. Packer abordó correctamente el tema de esta manera:

La salud física perfecta ha sido prometida, no para esta vida, sino para cuando estemos en el cielo, como parte de la gloria de la resurrección que nos espera en el día en que Cristo "transformará nuestro cuerpo mortal en un cuerpo glorioso semejante al suyo, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas". El bienestar corporal completo está establecido como una bendición finura de la salvación en lugar de una presente. Lo que Dios ha prometido, y cuándo él lo dará son preguntas distintas.

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

Pablo habló de esa bendición futura de la salvación de esta manera: "Nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios" (Ro. 5:2). Este versículo habla de una jactancia confiada o gran júbilo, de regocijo al máximo. ¿De qué debemos regocijarnos tanto? De la esperanza de la glorificación. Esa esperanza no está basada en nuestra propia valía, sino en la promesa y poder de Dios (8:11). Esperamos ansiosos el día en que perdamos nuestra humanidad, nuestra terrenalidad, y nos convirtamos en personas glorificadas. La consumación de nuestra redención y el cumplimiento final de nuestra salvación son la manifestación de la gloria de Dios en nosotros. Podemos regocijarnos porque un día Dios, en la manera más completa y pura reflejará su carácter eterno a través de nosotros.

Pero Pablo no terminó ahí, escribió también: "También nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce perseverancia; y la perseverancia produce carácter probado, y el carácter probado produce esperanza" (5:3, 4).

El creyente que se regocia en la gloria futura también puede regocijarse en la aflicción presente. ¿Por qué? Porque las pruebas producen la clase de carácter que tiene una mayor capacidad de regocijarse del futuro. La palabra griega que se usa en "tribulaciones" significa "presión". Es una imagen de cuando se prensan las olivas para que salga el aceite o las uvas para el vino. No importa lo severas o devastadoras que sean nuestras pruebas, nunca pueden quitar nuestra esperanza de la gloria futura o robar nuestro gozo. No es de sorprenderse que el escritor de Hebreos llamó dicha esperanza el anda del alma (6:19).

En su libro *Un paso más*, Joni Eareckson Tada escribió:

No, Satanás no sale a escondidas y causa neumonía y cáncer mientras que Dios está mirando en otra dirección escuchando las oraciones de sus santos. Él solamente puede hacer lo que nuestro Dios omnipotente y omnisciente le permite. Y tenemos la promesa de Dios de que nada se permitirá que no sea para nuestro bien o que sea más de lo que podamos resistir (Ro. 8:28; 1 Co. 10:13)

Bendito sea Dios que cuando Satanás nos causa enfermedad, o alguna calamidad, podemos contestarle con las palabras que José usó para contestar a sus hermanos que lo vendieron como esclavo: "Vosotros pensasteis hacerme mal, pero Dios lo encaminó a bien" (Gn. 50:20).

A veces me dan escalofríos pensar dónde estaba el día de hoy si no me hubiera partido el cuello. Al principio no podía ver por qué Dios permitiría esto, pero ahora sí que lo sé. ¡Él se ha glorificado mucho más a través de mi salud! Y créame, usted nunca se podrá imaginar lo rica que eso me hace sentir. Si Dios elige sanarlo como respuesta a la oración, fabuloso. Agradézcale por ello. Pero si no elige hacerlo, agradézcale de todos modos. Usted puede estar seguro de que Él tiene sus razones.

¿Por qué debemos estar agradecidos por la enfermedad, dolencia y otras pruebas? Porque Ro. 5:3, 4 nos dice que son beneficiosos espiritualmente. Primero, producen perseverancia. Al experimentar las pruebas usted aprende a confiar en Dios y su poder

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

sustentador (2 Co. 12:7-10). Segundo, prueban su carácter espiritual purificándolo y fortaleciéndolo. Atravesar una prueba es como levantar pesas espiritualmente; forma sus músculos espirituales y produce un nivel más alto de santidad.

Finalmente, las pruebas producen esperanza, y la esperanza no acarrea vergüenza, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado” (Ro. 5:5). John Murray escribió:

“El amor de Dios” no es nuestro amor hacia Él sino el amor de Él hacia nosotros. ¿Qué es lo que da solidez a esta esperanza y garantiza su validez? Es el amor de Dios hacia los creyentes, un amor que no padece fluctuaciones ni da marcha atrás. Por lo tanto, la esperanza que promete es tan irreversible como el amor mismo.

¿Está pasando por pruebas en el campo de batalla de la vida? Cobre aliento, porque “los padecimientos del tiempo presente no son dignos de comparar con la gloria que pronto nos ha de ser revelada” (Ro. 8:18).

LA LUCHA EN CONTRA DEL DESÁNIMO

El soldado romano usaba el casco para defenderse del sable_ En la guerra espiritual, el sable de Satanás tiene dos lados: el desánimo y la duda.

Sus ataques de desaliento son más o menos así: "No hay duda de que usted está dando mucho y no está obteniendo gran cosa a cambio. Está conformando su vida a la norma de la Palabra de Dios y apartándose del mundo. ¿Pero qué sucede? ¡Acaba de perder su trabajo! ¡Qué tal bendición! Usted ha estado leyendo su Biblia todos los días, pero su esposa está tan malhumorada como antes de que la comprara y no ha surtido ningún efecto en ella. ¿Qué está haciendo Dios en su vida? Usted ha estado yendo a la iglesia durante años, pero mire a sus hijos. No lo respetan más que antes".

Algunos se desaniman porque se agotan. Usted puede pensar: *¿Tengo que disciplinar a otra persona? ¿No puedo tomar unos días de descanso para dejar de leer mi Biblia? ¿No puedo soportar otra clase más de Escuela Dominical! Señor, no tengo que hablarle a mi vecino otra vez, ¿verdad? Señor, tú sabes que he estado lidiando con esta misma tentación por mucho tiempo, me estoy cansando.*

Quizás usted esté desanimado porque su cónyuge no creyente parece que nunca va a cambiar. Puede que no reciba las gracias que se merece por su ministerio. Quizás tenga una dolencia física que hace que se sienta más cansado de luchar. Para eso precisamente es el casco. No vea las circunstancias del presente, aférrase a la esperanza de la salvación eterna y la gloria que será suya.

En el libro de 1 Reyes el escritor describió cómo Elías, un profeta de Dios, se desanimó. Él había experimentado una gran victoria al matar a 450 sacerdotes de Baal (18:22, 40). Pero luego hubo un cambio rápido de acontecimientos:

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

Acab informó a Jezabel de todo lo que Elías había hecho y de cómo había matado a espada a todos los profetas. Entonces Jezabel envió un mensajero a Elías, diciendo: "¡Así me hagan los dioses y aun me añadan, si mañana a estas horas yo no he hecho con tu vida como la vida de uno de ellos!".

1 Reyes 19:1, 2

Jezabel adoraba a Baal. A causa de lo que Elías hizo con sus sacerdotes, ella se propuso matarlo a más tardar al día siguiente o morir intentándolo. Ahora, si Elías pudo con 450 sacerdotes de Baal., usted se podría imaginar que una mujer no lo iba a estremecer. Pero él decidió que lo único que podía hacer era huir:

Entonces él tuvo miedo, y se levantó y huyó para salvar su vida. Así llegó a Beerseba, que pertenece a Judá. Dejó allí a su criado, y él se fue un día de camino por el desierto. Luego vino, se sentó debajo de un arbusto de retama y ansiando morir se dijo:

¡Basta ya, oh SEÑOR! ¡Quítame la vida, porque yo no soy mejor que mis padres!
(vv. 3, 4).

Quizás Elías estuvo pensando: *Señor, te acabo de hacer un gran favor al eliminar a los sacerdotes de Baal. Después me envías a Jezabel para que ella me mate al día siguiente. ¿Qué tal un pequeño descanso?* Él en realidad quería morir. ¡A eso llamo desánimo!

Cuando Satanás trata de debilitarlo con su espada de desánimo, recuerde esto: "Ahora la salvación está más cercana de nosotros que cuando creímos" (Ro. 13:11). ¡No se rinda! El fin de la guerra está cerca. Su trabajo para Cristo no es en vano (1 Co. 15:58).

Una verdadera prueba de carácter es lo que se requiere para detener a una persona. Mucha gente roza con la primera fila de defensa y abandona. Pero existen aquellos que marcan la diferencia en este mundo porque atraviesan una y otra fila enemiga.

¿Alguna vez se ha sentido como que no puede más? ¿Alguna vez ha llegado al punto de desmayarse? ¿Alguna vez ha dicho: "Señor, ya no me quedan fuerzas"?

Usted puede luchar hasta el final poniéndose el casco de la salvación. Recuerde estas verdades básicas:

Seremos como Cristo: "Sabemos que cuando él sea manifestado, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es" (1 Jn. 3:2).

Disfrutaremos de eterna compañía con Cristo: Jesús dijo: "Vendré otra vez y os tomaré conmigo; para que donde yo esté, vosotros también estéis" (Jn. 14:3).

Disfrutaremos de completa salud: "Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción; se resucita en incorrupción. Se siembra en

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

deshonra; se resucita con gloria. Se siembra en debilidad; se resucita con poder" (1 Co. 15:42, 43).

Disfrutaremos e felicidad eterna: Dios "enjugará toda lágrima de los ojos de ellos. No habrá más muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor" (Ap. 21:4).

Se acerca un gran día de victoria. Por lo tanto, no deje que Satanás lo desanime. No deje que le quite la esperanza que lo ayuda a perseverar. Un día la gloriosa luz de la presencia de Cristo lo iluminará. Si se mantiene peleando ahora, será capaz de reportar en ese momento: "Señor, puede que esté magullado y sangrando, pero estoy aquí. Luché hasta el final".

LA LUCHA CONTRA LA DUDA

Además del desánimo, la espada de Satanás tiene otro filo: La duda. ¿Sabe que él quiere que usted dude de su salvación? Él es bueno para eso. La mayoría de la gente sufre de una falta de seguridad en algún momento de su vida cristiana. Después que haya pecado, Satanás dirá: "Tú no eres un cristiano. ¿Por qué te va a salvar el Señor? Nunca lo lograrás, no eres lo suficientemente bueno. No mereces ser salvo".

Algunos dicen que uno puede perder su salvación. Otros creen que nadie realmente puede estar seguro de ser salvo hasta encontrarse con el Señor. Enseñanzas no bíblicas como estas hacen que la gente viva en un constante estado de inseguridad. ¡Qué horrible existencia! Eso sería lo opuesto a lo que está en 1 Jn. 1:4: "Estas cosas escribimos nosotros para que nuestro gozo sea completo", o 1 Jn. 5:13: "Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna".

Algunos creen que el cristiano pierde su salvación cada vez que peca. En un supuesto programa cristiano que recibía llamadas telefónicas, escuché a uno que llamó y preguntó: "Si uno peca como cristiano, pero se olvida de confesarlo antes que venga Cristo, ¿qué pasa?". El presentador del programa respondió: "Se va al infierno". ¿Se puede imaginar vivir bajo esa clase de temor?

¿Por qué quiere Satanás que dudemos de nuestra salvación? Porque quiere que dudemos de las promesas de Dios. Quiere que creamos que Dios no cumple con su Palabra. Quiere que creamos que Dios no nos va a agarrar para siempre. Quiere que neguemos el poder de Dios y que creamos que Dios es un mentiroso. Él sabe que, en efecto, si dudamos de nuestra salvación, nos hemos quitado nuestro casco.

Por favor, no me malinterprete, *hay* un lugar apropiado para el autoexamen legítimo. Pablo escribió: "Examinaos a vosotros mismos para ver si estáis firmes en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no conocéis en cuanto a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que ya estéis reprobados?" (2 Co. 13:5). Pedro asimismo escribió: "Por eso, hermanos, procurad aun con mayor empeño hacer firme vuestro llamamiento y

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

elección” (2 Pedro 1:10). Se nos manda que nos examinemos cada vez que participemos en la Santa Cena (1 Co. 11:28). Pero el propósito de ese autoexamen no es deleitarse en la duda, sino “saber que somos de la verdad, y tener nuestros corazones confiados delante de él” (1 Jn. 3:19), otra manera de decir “ponte el casco”.

Como hemos visto, nuestra salvación tiene implicaciones del pasado, presente y futuro. Pablo escribió: “Estando convencido de esto: que el que en vosotros comenzó la buena obra [aspecto pasado de la salvación] la perfeccionará [aspecto presente] hasta el día de Cristo [aspecto futuro]” (Fil. 1:6). Cristo mismo dijo en Juan 6: “Todo lo que el Padre me da vendrá a mí; y al que a mí viene, jamás lo echaré fuera” (v.37). ¡De seguro que estas promesas son suficientes para protegernos de los golpes de desánimo y duda del enemigo!

Nosotros los que conocemos a Cristo somos regalos del Padre para el Hijo, muestras del amor del Padre. El Hijo retiene con seguridad a los que el Padre le da. Bajo ninguna circunstancia Cristo los suelta o rechaza, ya que dijo:

“Porque yo he descendido del cielo, no para hacer la voluntad mía, sino la voluntad del que me envió. Y esta es la voluntad del que me envió: que yo no pierda nada de todo lo que me ha dado, sino que lo resucite en el día final”.

[Juan 6:38, 39](#)

El llamado de Dios no puede revocarse, su herencia no puede mancharse, su fundamento no puede remecerse y su sello no puede romperse. Debido a esto, no hay necesidad de que los creyentes tengan miedo de los ataques de Satanás. Nuestra futura glorificación está asegurada divinamente.

En Juan 10:27-29 Cristo presenta esta imagen de la seguridad eterna del creyente:

Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen. Yo les doy vida eterna, y no perecerán jamás, y nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las ha dado, es mayor que todos; y nadie las puede arrebatar de las manos del Padre.

Esos versículos siete hilos de la soga celestial que nos une eternamente a Cristo. ¿Cuáles son?

El primero es el carácter del pastor. Puesto a que le pertenecemos, es su obligación como pastor protegernos y cuidarnos. Si nos fuera a perder, estaría violando su carácter y habilidad divina.

Otro hilo es el carácter de las ovejas. En el versículo 27, dijo que sus ovejas lo seguirían sin excepción. No van a escuchar a extraños; sólo lo escuchan a Él. Aunque a veces tropiezan y pecan, conocen bien a quien deben seguir.

Otro hilo es la definición de vida eterna. En el versículo 28, Cristo dijo: “Yo les doy vida eterna”. ¿Cuánto dura la vida eterna? Para siempre. Referirse a ella como si tuviera un

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

final es una contradicción de términos. Estamos seguros por la propia definición de vida eterna.

Otro hilo es el de que la vida eterna es un regalo: No hicimos nada para ganárnosla, y no podemos hacer nada para mantenerla. Es un regalo.

El versículo 28 continúa: “Y no perecerán jamás”. Ese es el hilo de la veracidad de Cristo. Si fueran a perecer los creyentes, eso convertiría a Cristo en un mentiroso. Pero Dios no puede mentir (Tit. 1:2). Lo que dice es digno de confianza.

Otro ramal es el poder de Cristo. Él dijo: “Nadie las arrebatará de mi mano” (Jn. 10:28). León Morris señaló muy bien:

Es una de las cosas más preciosas de la fe cristiana que nuestra continuación en la vida eterna no depende de nuestro débil agarre de Cristo, sino en su firme agarre de nosotros.

El último hilo es el poder del Padre. Cristo dijo: “Mi Padre que me las ha dado, es mayor que todos; y nadie las puede arrebatar de las manos del Padre” (v. 29). Note que en el versículo 28 Cristo dijo: “Mi mano”, y en el versículo 29 “Las manos del Padre”. Ahora, ¡eso es doble protección!

¿Qué estaba diciendo Cristo? Que nada ni nadie pueden revocar la salvación de Dios o arrebatarla de sus manos pastorales. Pablo expresó lo mismo:

Más bien en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni lo presente, ni lo porvenir, ni poderes, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús, Señor nuestro.

[Romanos 8:38, 39](#)

Si usted es un creyente de verdad, no deje que Satanás lo plague de dudas. Su salvación, la cual incluye la gloria futura, está eternamente segura en Cristo. ¡Use eso como su casco!

PERSEVERANDO EN MEDIO DEL MAL

A veces la batalla se pone realmente candente. Eso es lo que motivó a Judas a escribir su carta, la cual se trata de apostasía o una desviación de la fe. Un apóstata no es un creyente que se aleja de la fe, sino un falso maestro cuya falta de fe hace que se aleje. Judas caracterizó a los falsos maestros apóstatas como soñadores (v. 8); profetas de la avaricia (v. 11) nubes sin agua; árboles otoñales, sin fruto, dos veces muertos, desarraigados (v. 12); fieras ondas del mar; y estrellas errantes, para las cuales está reservada eternamente la oscuridad de las tinieblas (v. 13). En el (v.16), Judas dijo que los apóstatas son murmuradores, quejumbrosos, que andan según sus propios deseos, cuya boca habla cosas infladas, adulando a las personas para sacar provecho.

LA PROTECCIÓN DE Dios

En medio de esta apostasía y perversidad había un grupo de verdaderos creyentes. No sólo veían la falsa enseñanza y la corrupción entrar en la iglesia, sino cómo también los valores en la sociedad se iban por el desagüe. Sin duda estaban preocupados por ser barridos por toda esa perversidad. Pero Judas escribió que no había motivo para temer porque los verdaderos cristianos eran "los llamados, amados en Dios Padre y guardados en Jesucristo" (v. 1).

El término griego usado enfatiza un cuidado minucioso de guardar algo preciado como un tesoro invalorable. ¿Qué estaba diciendo Judas? Que Cristo nos guarda de todo mal.

Por lo visto los del movimiento de guerra espiritual de hoy en día no creen que es así. Ellos declaran, por ejemplo, que los demonios pueden habitar en un verdadero cristiano debido a la ***participación ancestral, personal o transferida***. Un profesor explicó esos términos de esta manera:

Cuando decimos *participación ancestral* nos referimos a las prácticas ocultas o demoníacas de los antepasados del cliente. Se ha hallado que esta es una de las razones más comunes de la aflicción demoníaca o demonización.

Él basó su declaración en la instrucción de Dios a la nación de Israel en Éx. 20:4, 5 que dice:

No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás ante ellas ni les rendirás culto, porque yo soy el SEÑOR tu Dios, un Dios celoso que *castigo la maldad de los padres sobre los hijos sobre la tercera y sobre la cuarta generación de los que me aborrecen*.

Continúo diciendo:

Tanto los idólatras como su descendencia hasta la tercera y cuarta generación son juzgados por este crimen atroz, y este juicio puede incluir la demonización real. Esto, también, ha sido respaldado por la historia y la investigación clínica.

Luego definió el segundo y tercer término de esta manera:

Cuando decimos *participación personal* queremos decir que la persona perturbada ha experimentado directamente o estado seriamente involucrada en prácticas ocultas o demoníacas. Esta entrega de uno mismo a tales prácticas prohibidas invita la influencia o la invasión de los demonios...

Cuando decimos *transferida* queremos decir que una persona afligida ha caído bajo el control de demonios por la influencia de alguien que ya está demonizado. Someterse a la autoridad de esa persona en ciertas situaciones es someterse a la autoridad demoníaca.

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

¿Y sus declaraciones? ¿Puede un creyente heredar los demonios de sus antepasados? ¿Deja expuesto al creyente a la invasión demoníaca la participación pasada en el ocultismo? ¿Pueden los demonios transferirse a un creyente? ¡Por supuesto que no!

Como lo notamos anteriormente, los demonios pueden afligir *externamente* a un verdadero creyente, sin embargo, sólo con el permiso de Dios para cumplir con sus soberanos propósitos; pero ellos nunca pueden habitar en un verdadero creyente:

El cristiano no puede ser poseído por los demonios. Tal noción contradice todo lo que el N.T. tiene que decir con respecto a la naturaleza del nuevo nacimiento y a la posición del hijo de Dios. "Es imposible", dice Martín altero, "que Jesús y el diablo vivan bajo un mismo techo. Uno debe ceder al otro, el diablo a Cristo".

Es más, Éx. 20:5 *no* enseña que la tercera o cuarta generación hereda los pecados de sus antepasados. Todo lo opuesto, el Antiguo Testamento es categórico en cuanto al principio de responsabilidad personal:

Los padres no serán muertos por culpa de los hijos, ni los hijos serán muertos por culpa de los padres; sino que cada cual será muerto por su propio pecado.

[Deuteronomio 24:16](#)

Y si preguntáis; "¿Por qué es que el hijo no cargará con el pecado de su padre?", es porque el hijo practicó el derecho y la justicia, guardó todos mis estatutos y los puso por obra; por eso vivirá. El alma que peca, ésa morirá. El hijo no cargará con el pecado del padre, ni el padre cargará con el pecado del hijo. La justicia del justo será sobre él, y la injusticia del impío será sobre él.

[Ezequiel 18:19, 20](#)

Cuando Dios visita la iniquidad en tres o cuatro generaciones seguidas, es porque cada generación siguiente *elige* pecar en contra de Dios, no porque sus antepasados lo hayan hecho. En ninguna parte de la Biblia hay un ejemplo de un verdadero creyente que haya heredado los demonios de sus antepasados. En ninguna parte de la Biblia hay un ejemplo de un verdadero creyente que haya sido invadido por demonios debido a prácticas ocultas pasadas. En ninguna parte de la Biblia hay un ejemplo de un verdadero creyente que haya sido habitado por los demonios por medio de una transferencia. En ninguna parte el Nuevo Testamento se instruye a la iglesia a liberar a un creyente en Cristo de los demonios a causa de la participación ancestral, personal, transferida o cualquier otra razón. Y en ninguna parte dice la Biblia que un verdadero creyente necesita o debe buscar liberación. ¿Por qué? Porque Dios provee liberación así como también protección divina en la salvación.

El apóstol Pablo lo expresó de esta manera: "Pero fiel es el Señor, que os establecerá y os guardará del mal" (2 Ts. 3:3). En 2 Ti. 1:12 repitió la misma verdad: "Porque yo sé a quién he creído y estoy convencido de que él es poderoso para guardar mi depósito para aquel día". Pablo era sostenido por su relación íntima con Dios. Él conocía personalmente en quién había puesto su confianza. ¿Qué le confió al Señor? Su vida entera. ¡Todo! Sabía

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

que Dios protegería su vida hasta el día en que Cristo venga para recompensar a su iglesia. Si usted es un verdadero creyente, Dios lo protegerá de la misma manera.

LA GARANTÍA DE DIOS

La palabra griega que significa *guardar* que se usa en el versículo 1 de Judas no sólo se refiere a un guardia vigilante, sino también a una garantía. Cuando usted fue salvo, Dios le dio al Espíritu Santo como garantía de que algún día usted sería glorificado en su presencia. Pablo habló de eso en Ef. 1:13, 14:

En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo que había sido prometido, quien es la garantía de nuestra herencia para la redención de lo adquirido, para la alabanza de su gloria.

La palabra griega que se traduce como “garantía” (*arrabon*) quiere decir “deposito”. Sabemos que Dios no va a dejar de cumplir las promesas que nos hizo porque nos ha dado al Espíritu Santo como depósito. Dios proveyó nuestra garantía porque sabe que necesitamos tener confianza en nuestra salvación. Aún no hemos sido totalmente redimidos. Hemos sido redimidos espiritualmente, pero esperamos la redención de nuestros cuerpos (Ro. 8:23). No hemos recibido toda nuestra herencia porque no estamos en el cielo. Pero sabemos que de veras sucederá un día porque el Espíritu Santo lo garantiza.

Una variación de la palabra *arrabon* también llegó a usarse para referirse al anillo de compromiso. La biblia nos dice que un día llegarán las bodas del Cordero en las que Cristo es el novio y la iglesia la novia (Ap. 19:7-10). Él le dio a la iglesia un anillo de compromiso, un símbolo de pacto. El Espíritu Santo es ese anillo de compromiso. Representa el compromiso y la inversión de Dios en nosotros. Su gloria futura está garantizada por Dios mismo.

EL PODER DE DIOS

Debido a que estamos viviendo en medio de la apostasía y perversidad, los creyentes a quienes escribió Judas estaban sin duda pensando: *¿Estoy en peligro de ser vencido por ese mal? ¿Estaré seguro en medio de la apostasía? ¿Podré permanecer en el área de bendición de Dios? ¿Puedo evitar la contaminación?*

¿Cuál fue la respuesta de Judas? ¿Les advirtió que los demonios pueden transferirse o heredarse? ¿Les dijo que evitaran el peligro reprendiendo a Satanás o atando a los demonios de apostasía y perversidad? No. En contraste completo a ello, él les aseguró por medio de esta gran bendición:

A aquel que es poderoso para guardaros sin caída y para presentaros irrepreensibles delante de su gloria con grande alegría; al único Dios, nuestro Salvador, sea la

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

gloria, la majestad, el dominio y la autoridad desde antes de todos los siglos, ahora y por todos los siglos.

Judas 24, 25

Estamos seguros en el poder de Dios sin importar lo que las huestes del infierno lancen contra nosotros. Note que Judas enfatizó la atención de los creyentes en Dios y su poder, no en Satanás y los demonios. ¿Por qué? Porque sólo Dios tiene el poder de cuidarnos de no caer y presentarnos en una pureza como la de Cristo ante él mismo. La confianza de que cumplirá esa promesa es el casco más efectivo que podemos usar en la batalla espiritual.

10

A ESPADA DEL ESPÍRITU



Vera Kadaeva, una creyente de Moscú, escribió este relato acerca de su vida durante un intento de golpe de estado en contra del ex presidente soviético Mikhail Gorbachev:

A las 8:00 de la mañana, nos informaron acerca de lo que ocurrió la noche anterior. Lo primero que me pasó por la mente fue: "¡Señor! ¡Qué tan poco hemos logrado hacer por ti!". Surgió el deseo de hablarle a la gente acerca de Cristo. Una oración resonó en mi corazón: "¡Señor! Enséñame a hacer tu voluntad".

Durante el día vi tanques y carros blindados por las calles de Moscú; la ciudad estaba muy agitada. Multitudes de personas caminaban hacia el edificio del parlamento ruso.

Durante el culto de la noche, la iglesia celebraba el día glorioso de la transfiguración de nuestro Señor. Me senté en la iglesia y me sentí incómoda. Ya que esta podría ser mi última oportunidad, decidí llevar algunas porciones bíblicas, revistas y panfletos... y hablarte a la gente acerca de Cristo...

La plaza Manezhnaya estaba llena de gente: visitantes, extranjeros y niños. En la plaza había tanques, carros blindados y un círculo de soldados con ametralladoras. Tuve la idea de tomar el evangelio en mis manos, atravesar el círculo de soldados y dirigirme hacia los tanques. Nadie ni siquiera me prestó atención. Les di las porciones bíblicas a los soldados. Soldados y oficiales de la milicia normal y especial que rodeaban la plaza saltaron de los tanques y se acercaron. Solamente vi sus rostros y manos. Hasta ahora los puedo ver. Un soldado dijo: "Dame el libro acerca de Dios, a mí también"...

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

En la calle Tverskiy, un grupo entero de carros blindados se detuvo. Nosotros salimos del auto y comenzamos a distribuir las porciones bíblicas entre los soldados diciendo una y otra vez: "¡No matarás!". El efecto de estas palabras fue como un choque eléctrico. Los soldados se estremecieron cuando oyeron la Palabra de Dios. Hasta los ojos de uno de los soldados comenzó a llenarse de lágrimas...

Al mediodía llegamos al edificio del parlamento ruso... Aquí, los defensores del parlamento permanecieron un tercer día. Estaba lloviendo a cántaros. Caminamos por los charcos y el fango, llevando las porciones bíblicas en nuestras manos, distribuyéndolas entre los soldados de los tanques que estaban del lado del presidente Yeltsin... Comencé al otro lado de la plaza, la cual ahora se llama "Plaza rusa libre", y caminé hacia las barricadas de la avenida Kalinin. La parte peatonal había sido excavada por bulldozers. Pedazos de concreto reforzado se habían amontonado hasta bien arriba. Barricadas hechas de carros de tranvías y camiones volteados de costado bloqueaban las autopistas... La gente estaba escondiéndose de la lluvia en los carros de los tranvías. Detrás había una barrera humana con gente tomada de las manos hombro a hombro. Detrás de ellos, los tanques y los carros blindados bloqueaban la avenida.

Nadie podía atravesar la barricada por cualquiera de los dos lados. Pedí que me dejaran pasar y distribuir las porciones bíblicas entre los soldados. En mis manos tenía una Biblia con la cruz en la tapa. Ellos soltaron las manos y pasé apretadamente entre los tanques.

Un soldado se apresuró hacia mí. Le dije: "Hermano, ¡llévese una porción bíblica!". Él me miró con los ojos muy abiertos. "¿De veras?". La tomó con las manos sucias y la puso dentro de su saco. Luego, como pensándolo bien, dijo: "Dame tres más. ¡Para mis amigos!".

Así, regalando porciones bíblicas, pude llegar al otro lado de las barricadas. No había temor. Se sintió como que mis pies no estaban tocando el suelo. Había gran gozo porque llevé la Palabra de Dios, que es el poder de Dios para salvación para todo el que cree... Con la Biblia, fue posible pasar por las barricadas.

No hay límites para la Palabra de Dios. No hay límites para la Palabra de Dios porque es un arma divinamente poderosa y espiritualmente efectiva. En Ef. 6:17 Pablo la llamó "la espada del Espíritu". La palabra griega que usé se refiere a una daga de quince a cuarenta y cinco centímetros de largo. Se llevaba en una vaina o funda al costado del soldado y se usaba en el combate cuerpo a cuerpo.

La espada del Espíritu, por lo tanto, no es un sable que uno sacude esperando causar daño. Es incisiva; debe golpear un lugar vulnerable, o no será efectiva.

SUS CUALIDADES

En el versículo 17, Pablo definió la espada del Espíritu como "la Palabra de Dios". Eso quiere decir que tenemos una espada divina con ciertas cualidades propias. ¿Cuáles son?

Primero, la Palabra de Dios es infalible. La Biblia en su totalidad no tiene errores. No tiene faltas o manchas porque fue escrita por Dios, cuyo carácter es impecable. Según el Sal. 19:7: "La ley del SEÑOR es perfecta".

La Biblia también carece de errores. No tiene errores de hechos, falacias históricas, equivocaciones científicas o engaños espirituales. Es perfecta en toda la extensión de la palabra. Según Pr. 30:5: "Probada es *toda* palabra de Dios". Eso quiere decir que cada palabra es pura y cierta. La Biblia es el único libro que nunca comete un error, todo lo que dice es la verdad.

La Biblia nos dice la verdad absoluta acerca de la vida y la muerte, el tiempo y la eternidad, el ciclo y el infierno, lo bueno y lo malo, hombres y mujeres, jóvenes y ancianos. Nos dice la verdad acerca de los niños, la sociedad y la relación entre Dios y el hombre, el hombre y el hombre, y el hombre y la naturaleza. Es la verdad de todo lo que es indispensable.

Otra cualidad de la Biblia es que es completa. No se le puede añadir ni quitar nada. En la actualidad hay gente que dice recibir más revelación, pero al añadir a la Palabra de Dios están implicando, ya sea directa o indirectamente, que esta no está completa. Pr. 30:6 les dice esto: "No añadas a sus palabras, no sea que te reprenda y seas hallado mentiroso".

La Palabra de Dios también es autoritaria. Como autor divino de la Biblia, Dios es la autoridad final. Isaías dijo: "Oíd, cielos; y escucha, tierra, porque habla el SEÑOR" (Is. 1:2). Cuando Dios habla, nosotros debemos escuchar.

Debido a que su Palabra es autoritativa, debemos obedecerla. Cristo dijo: "Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando" (Jn. 15:14). La obediencia es una marca de un verdadero seguidor de Cristo. En Gál. 3:10 Pablo dijo: "Maldito todo aquel que no permanece en todas las cosas escritas en el libro de la Ley para cumplirlas".

La Palabra de Dios también es suficiente. En 2 Ti. 3:16, 17 Pablo dijo: "Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para la enseñanza, para la repreensión, para la corrección, para la instrucción en justicia, *a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente capacitado para toda buena obra*" La Palabra instruye a los creyentes en lo que es bueno, los reprende cuando hacen lo malo y les muestra cómo andar por el camino correcto. Los prepara para toda buena obra; es completamente suficiente, no hay otra fuente de verdad espiritual indispensable.

Otra cualidad es la efectividad de la Palabra de Dios. Cuando la Biblia habla, suceden cosas. La Palabra transforma vidas. En Is. 55:11, el Señor dio esta promesa: "Así será mi

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

palabra... no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para lo cual la envié".

Otra cualidad adicional es que la Palabra de Dios es determinante. La respuesta de una persona a la Palabra de Dios revela su relación con Él. Jesús dijo a un público rebelde: "El que es de Dios escucha las palabras de Dios. Por esta razón vosotros no las escucháis, porque no sois de Dios" (Jn. 8:47). Si la obediencia a la Palabra de Dios es el patrón en su vida, esto revela que usted le pertenece a Dios. A la inversa, si usted está permanentemente desobedeciendo a la Palabra de Dios, eso demuestra que usted no le pertenece a Él. En ese sentido, la Biblia se convierte en un determinador del destino eterno de una persona y su relación con Dios.

Cuando esté combatiendo en contra de Satanás y su ejército, puede tener plena confianza de la cualidad divina de su espada. Se ha dicho correctamente que la Biblia es un arsenal de armas espirituales, un laboratorio de medicinas infalibles, una mina de riquezas inagotables, un mapa de todos los caminos, una carta de navegación para todos los mares, una medicina para toda enfermedad y un bálsamo para toda herida.

La Palabra de Dios es un arma divinamente poderosa. Si usted no la usa en el campo de batalla, rápidamente se convertirá en un discapacitado.

SU INVENCIBILIDAD

La Palabra de Dios es descrita como la espada "del Espíritu". Esa frase se puede traducir como "espiritual". La espada es espiritual en el sentido de que las armas de nuestra milicia no son carnales (2 Co. 10:4). Pelear contra la perversidad espiritual requiere armas espirituales. Todas nuestras armas, el cinturón, la coraza, el calzado, el escudo y el casco, son espirituales. La frase también se puede referir a una espada otorgada por el Espíritu. Esto se refiere al lugar de donde viene la espada. Al juntar las dos ideas se transmite la idea de que nuestra espada es espiritual porque nos la dio el Espíritu Santo. Esto hace que la Palabra de Dios sea un arma única, puesto que no fue forjada con yunques humanos o templada en hornos terrenales. En cambio, tiene un origen divino, de manera que no hay nada que pueda vencerla. Cualquier espada terrenal palidece cuando se le compara con la invencibilidad de la Palabra de Dios en las manos de un santo entendido y justo.

Cuando usted se convierte en cristiano, recibe la espada en forma de Biblia. Un incrédulo podría tener la Biblia, pero esa persona no tiene por dentro al maestro de la verdad, el Espíritu Santo, quien hace que la Biblia tenga sentido. Por eso no entiende las cosas de Dios 1 Co. 2:14. Cristo dijo: "Pero el Consolador, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará [a los creyentes] todas las cosas" (Jn. 14:26). El Espíritu de Dios que mora en el creyente ilumina su entendimiento y le enseña lo que la Palabra de Dios dice.

Cuando usted usa la espada con entendimiento, la gente será salva, "porque es poder de Dios para salvación" (Ro. 1:16). Dios usa su Palabra para abrirse camino en el territorio

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

de Satanás y librar al perdido del reino de las tinieblas. Según He. 4:12, la Palabra "discierne los pensamientos y las intenciones del corazón". Cuando usted presenta la Palabra a otros, el juicio de Dios se ejecuta en sus vidas. La Palabra abre los corazones de los hombres, cierge la evidencia Ni les muestra su pecado y culpa ante Dios.

La Palabra de Dios trae verdad al error, felicidad a la tristeza, luz a la oscuridad y crecimiento al estancamiento. No es de sorprenderse el que David haya escrito:

La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma;
El testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo.
Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón;
El precepto de Jehová es puro, que alumbrá los ojos.
El temor de Jehová es limpio, que permanece para siempre;
Los juicios de Jehová son verdad, todos justos.
Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado;
Y dulces más que miel, y que la que destila del panal.
Tu siervo es además amonestado con ellos;
En guardarlos hay grande galardón.

[Salmo 19:7-11](#)

Esta arma singular, la espada del Espíritu, puede usarse en el campo de batalla tanto de manera defensiva como ofensiva.

SU USO DEFENSIVO

Al usar apropiadamente la Palabra de Dios, usted puede esquivar los golpes de Satanás y defenderse cualquiera sea el lado por el cual es atacado.

UN EJEMPLO EQUIVOCADO

Por lo visto los campeones del movimiento de guerra espiritual de hoy en día no creen que la Palabra de Dios es suficiente para esquivar los golpes de Satanás. En su esfuerzo por ayudar a los que se hacen llamar creyentes, estos individuos supuestamente exorcizan demonios entrando en largas y extrañas conversaciones con ellos. Las sesiones de liberación pueden durar de varios minutos a semanas, y a veces sólo consiguen que los demonios regresen. A menudo el liberador necesita repetir sus preguntas o mandatos porque los demonios no cooperan u obedecen. El siguiente pasaje es tomado de una de varias sesiones que un profesor tuvo con Dorotea, una persona que se hace llamar creyente:

De pronto, en medio de la sesión mientras acabábamos de exponer [a los demonios], ellos interrumpieron:

—No les gustas porque dices demasiado y hablas demasiado, ¡y demasiada gente se está convenciendo!

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

— ¿Demasiados se están convenciendo de qué? — respondí.

— Hemos estado en guerra contigo demasiado tiempo, ¡y estamos hartos!

— ¿Quién es 'nosotros'? — demandé,

— ¿Qué quieres decir con nosotros? Tú sabes quién soy yo — explotó en cólera.

— ¿Cómo te llamas?

— Oh, ¡vamos! — la voz del demonio se llenó de repugnancia.

— ¿Cómo te llamas? insistí.

— Tú sabes mi nombre. Tú me pusiste mi nombre. Tú me pusiste mi nombre la última vez que estuve aquí. Tú me pusiste mi nombre. Tú me pusiste mi nombre. ¡Así que devuélveme mi nombre!

— No, tú dime tu nombre — persistí.

— Oh, ¡cállate! — fue la respuesta no muy cortés.

— Tú estás bajo la autoridad de Jesucristo. ¡Tú debes respetarlo a él y a sus siervos! Ahora quiero que confieses que te vas a ir hoy día... Te ordeno que salgas por la autoridad de Cristo.

— Primero la voy a matar — repitió tres veces — ¡No puedes evitar que la mate!

— Si puedo. ¡Te prohíbo que lo hagas!

— ¿Cómo? — trató de protestar.

— Jesús te lo prohíbe.

— ¡No puedes hacer eso! protestó él.

¿Se puede imaginar leyendo un relato extraño como ese en los Evangelios? La verdadera necesidad de Dorotea no era la técnica de liberación correcta, sino que los demonios que moraban en ella era evidencia de su necesidad de arrepentimiento y salvación. En lugar de entablar una conversación con los demonios, el profesor debió haber desafiado a Dorotea misma con la espada del Espíritu, la Palabra de Dios.

Los que están en el movimiento de guerra espiritual señalan a Mt. 12:29 en un intento de apoyar lo que hacen. Allí Cristo dijo: "Pues ¿cómo puede alguno entrar en la casa del hombre fuerte y saquear sus bienes, si primero no lo ata?".

Pero Cristo no estaba estableciendo un principio para que sigan los creyentes para echar fuera demonios. Él simplemente estaba describiendo su propio poder sobre Satanás porque los líderes religiosos habían acabado de atribuir su actividad sobrenatural a una alianza con Satanás (v. 24). En cierto sentido Cristo ató al hombre fuerte. Satanás es un enemigo derrotado (Col. 2:15), Se ha anulado su poder sobre nosotros (He. 2:14).

Aun así, la derrota final de Satanás será en el futuro. Ap. 20:1-3, por ejemplo, dice claramente que Satanás será atado durante el reino terrenal de Cristo. Cuando sea hora de soltarlo, lo hará un solo ángel, no los creyentes (v. 1). Después Satanás

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

será echado al lago de fuego para siempre (v. 10). Hasta entonces, sin embargo, él anda suelto, rondando “como león rugiente, buscando a quién devorar” (1 P. 5:8). Nuestra tarea no es atar a Satanás. Se nos dice sencillamente que lo resistamos (v. 9). Si hacemos eso, él huirá (Stg. 4:7).

Otro versículo que comúnmente el movimiento de guerra espiritual aplica de manera equivocada es Mt. 16:19, donde Jesús dijo: “A ti te daré las llaves del reino de los cielos. Todo lo que ates en la tierra habrá sido atado en el cielo, y lo que desates en la tierra habrá sido desatado en los cielos”.

En su contexto ese versículo se refiere a aprobar (atar) o desaprobado (desatar) las acciones de otros, no atar a demonios. Se refiere a la disciplina de la iglesia, no a guerra demoníaca. En mi comentario expliqué el significado del versículo de esta manera:

Poco después de la resurrección, Jesús les dijo a sus discípulos: “A los que remitáis los pecados, les han sido remitidos; y a quienes se los retengáis, les han sido retenidos” (Jn. 20:23)...

Luego le dijo a la iglesia como un todo lo que anteriormente le había dicho a Pedro y los otros apóstoles: “De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra habrá sido atado en el cielo, y todo lo que desatéis en la tierra habrá sido desatado en el cielo” (Mt. 18:18).

En otras palabras, un cuerpo de creyentes debidamente constituido tiene el derecho a decirle a un hermano que no se arrepiente que está transgrediendo la Palabra de Dios y que no tiene derecho a tener comunión con el pueblo de Dios.

Los cristianos tienen tal autoridad porque tienen la verdad de la Palabra autoritaria de Dios con la cual juzgar.

Los cristianos pueden declarar autoritariamente lo que es aceptable a Dios o prohibido por él porque tienen su Palabra. Los cristianos no determinan lo bueno y lo malo, lo perdonado y lo no perdonado. En cambio, en base a la Palabra de Dios, pueden estar seguros de que su juicio corresponde al juicio celestial.

EL EJEMPLO CORRECTO

El método de Cristo de tratar con Satanás y sus subalternos está muy lejos de las técnicas extrañas del movimiento de guerra espiritual de hoy en día. Cuando Satanás vino en contra de él con tres tentaciones, Cristo no entró en un diálogo extendido. "Tampoco condenó o aró al diablo. Él respondió usando la espada del Espíritu (Mt. 4:1-11).

En la primera tentación Satanás le dijo a Cristo: "Di que estas piedras se conviertan en pan. No esperes a que Dios supla tus necesidades. Torna la iniciativa y agarra lo que quieres"

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

(ver v. 3). Cristo respondió citando Dt. 8:3, que se relacionaba exactamente con esa tentación.

En la segunda tentación Satanás dijo: "Tírate del templo que Dios te agarrará" (ver Mt. 4:6). Satanás estaba instando a Cristo a poner a prueba la promesa de Dios. Cristo esquivó ese golpe con una precisión aguda citando Dt. 6:16.

Satanás tentó a Cristo por tercera vez ofreciéndole en ese instante lo que iba a ganar después de haber sufrido en la cruz (ver Mt. 4:9). Nuevamente, Cristo respondió con el uso preciso de la Escritura (Dt. 6:13).

Cuando Cristo resistió a Satanás usando la Palabra de Dios, ¿qué sucedió? El diablo se fue.

¿Qué podemos aprender del ejemplo de Cristo? Que necesitamos aplicar los datos específicos de la Palabra de Dios a los datos específicos de la tentación. Usar la espada del Espíritu es mucho más que simplemente ser dueño de una Biblia; es saber el principio bíblico específico que se aplica a la tentación específica.

Permítame ilustrar ese punto de esta manera: En Ro. 10:17, Pablo dijo: "La fe es por el oír, y el oír por la palabra de Cristo". El término que aquí se traduce "palabra" es el mismo que se usó en Ef. 6:17. Pablo se refiere a una declaración bíblica específica, no a la totalidad de la Escritura. La fe salvadora no viene por el oír cualquier parte de la Palabra. La fe viene por el oír las verdades específicas de la vida, muerte, sepultura y resurrección de Cristo. Viene por el oír retos específicos que nos convencen de nuestro propio pecado y necesidad. De manera similar, cuando Satanás lo confronta con tentación o falsa enseñanza, usted necesita responder con versículos que tratan específicamente con lo que él te está molestando. No le será de ningún provecho el sólo sacudir una Biblia delante de él. Use la espada como instrumento de precisión.

Por ejemplo, si soy tentado a desanimarme, pienso en versículos que se relacionen con ese problema. Un hombre me preguntó: "¿Qué versículos bíblicos usa cuando se pone triste? ¿Qué versículos bíblicos usa cuando quiere renovar su compromiso?". Estaba haciendo las preguntas correctas.

Por otro lado, usted puede ser el dueño de un almacén de Biblias y no tener la espada del Espíritu. Hay cristianos que han estado en las iglesias y tomado clases bíblicas durante años y no conocen los principios para detener el ataque más simple. Satanás encontrará un área donde usted no conoce los principios bíblicos, y allí es donde comenzará a atacarlo.

La única manera en que usted conocerá la victoria en la vida cristiana es estudiando diariamente los principios de la Palabra de Dios. Así usted estará listo para aplicarlos cuando el mundo, la carne y el diablo elijan atacar. Eso quiere decir que debe saturar su mente de la Palabra de Dios.

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

La razón por la que muchos cristianos caen en tentación es que no saben cómo las Escrituras tratan con lo que les está perturbando. No están preparados para usar la espada adecuadamente. Es una tragedia que una persona que es cristiana por mucho tiempo no pueda usar la espada adecuadamente. Usted podría decir: "Lo he intentado, pero no la entiendo". Pero no hay cristiano que pueda declararse ignorante. Dios nos ha dado no sólo su Palabra, sino también al nuestro interno de la verdad, quien mora en nosotros. Él iluminará nuestro entendimiento si nos sometemos a sus enseñanzas.

¿Y usted? ¿Sabe cómo usar la Palabra de Dios para defenderse? La Palabra de Dios es eficaz sí se usa de la manera correcta.

SU USO OFENSIVO

EL PODER DE LA PALABRA DE DIOS

Me agrada que la Palabra de Dios tenga capacidad ofensiva y defensiva porque detesto pelear defensivamente en el campo de batalla todo el tiempo. Me encanta tratar de machetear la jungla del reino de Satanás con mi espada. Cada vez que llevo el evangelio a un no creyente, me veo arrasando con el reino de Satanás. Cada vez que alguien es redimido, me veo abriendo paso en medio del reino de las tinieblas. Me encanta tener oportunidades para presentar la Palabra de Dios porque esta ataca a sistema de Satanás. ¿Se da cuenta de que cuando usted presenta la Palabra de Dios al enseñarla a sus hijos, hablar de ella con sus amigos, o compartirla a otros estudiantes, usted está penetrando el reino de Satanás? Eso es porque la Palabra de Dios "es poder de Dios para salvación" (Ro. 1:16).

De manera trágica, muchos defensores del movimiento de guerra espiritual de hoy en día quitan su mirada de la Palabra de Dios y la ponen en señales milagrosas y maravillas. Terminan denigrando el poder de las Escrituras. El pastor John Wimber dijo:

Una vez que acepté el hecho de que todos los dones espirituales están vigentes hoy en día, encontré una llave para el evangelismo efectivo: combinar la **proclamación** con la **demonstración** del evangelio... Hay un poder inusual y efectividad en esta clase de evangelismo, lo cual es el motivo por el que lo llamo "evangelismo de poder".

En otro libro escribí:

Al aceptar lo sobrenatural como parte natural de la vida del reino, encontramos coincidentemente el reino de Satanás a diario. Es aquí donde debemos asumir la autoridad de Cristo, como fue dada en la gran comisión, para sanar enfermedades y echar fuera demonios, para demostrar el reino de Dios.

Estos conflictos se llaman encuentros de poder, el choque del reino de Dios con el reino de Satanás. Pueden suceder en muchas circunstancias, la expulsión de demonios es la forma más dramática, aunque los encuentros de poder no sólo se

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

limitan a lo demoníaco. Cuando los no creyentes tienen un encuentro de poder o son testigos de uno, pasan a un nuevo nivel de conciencia en cuanto a tomar una decisión por Cristo. Cristo está presente y lo saben. Los encuentros de poder son puertas al reino de Dios.

En un intento por encontrar apoyo bíblico para el evangelismo de poder, los defensores citan a Mr. 16:14-18, que dice:

Luego [Cristo], apareció a Los once cuando estaban sentados en la mesa, y les reprendió por su incredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que k habían visto resucitado Y les dijo: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que cree y es bautizado será salvo; pero el que no cree, será condenado. Estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios, hablarán nuevas lenguas, tomarán serpientes en las manos, y si llegan a beber cosa venenosa, no les dañará. Sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán".

Pero ese pasaje no es un texto que comprueba el evangelismo de poder. Como lo hemos notado anteriormente, las señales milagrosas eran credenciales únicas de los apóstoles y su mensaje evangélico. En su libro *The Charismatic Phenomenon* (El fenómeno carismático), los doctores Peter Masters y John Whitcomb escribieron: "Estas palabras fueron dirigidas *específicamente* a los once, y por lo tanto, ningún creyente actual necesita perder su seguridad por no poder sanar al enfermo, triunfar sobre las serpientes venenosas o sobrevivir posiciones mortales".

Crear que las señales y los prodigios son la llave del evangelismo es menospreciar la obra regeneradora del Espíritu Santo. Como el doctor Ken Sanies, en su libro *An Appraisal of the Signs and Wonders Movement* (Una evaluación del movimiento de señales y prodigios), ha señalado:

El *verdadero* milagro en la conversión no es la *persuasión* de la mente por la evidencia sensacionalista, sino la reorientación de la mente ¡por la evidencia bíblica que ya existe! Esta *reorientación* de la perspectiva es una obra sobrenatural lograda solamente por el Espíritu Santo en la regeneración. Lo que se necesita no son *objetos* nuevos para ver (señales y prodigios) sino nuevos ojos con los que se vean (regeneración) el objeto que ya está allí (el testimonio de la Escritura).

Los defensores de las señales y prodigios de la actualidad no reconocen el propósito de los milagros en la iglesia primitiva. Los dones milagrosos estaban ligados intrínsecamente al ministerio de los apóstoles. Sabernos que no hay apóstoles hoy en día porque la Escritura dice que dos de las credenciales apostólicas eran ser testigo ocular del Cristo resucitado (Hch. 1:21-23; 1 Co. 9:1) y haber recibido personalmente enseñanza de la verdad divina de parte de Cristo (Gál. 1:11, 12; 1 Co. 15:3). ¿Quién puede reclamar tales credenciales hoy en día? ¿Quién ha visto físicamente al Señor y recibida enseñanza de él? Charles Hodge en su

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

libro *An Exposition of the Second Epistle to the Corinthians* (Exposición a la Segunda Epístola a los Corintios) comentó:

Las señales de un apóstol fueron la insignia del apostolado; aquellas cosas que por nombramiento divino se convirtieron en evidencia de una misión de Dios. Cuando estas señales estaban presentes, todos los que eran testigos de ellas tenían la responsabilidad de reconocer la autoridad de los que llevaban esta insignia. Cuando estaban ausentes estas señales era, por un lado, un acto de sacrilegio clamar el apostolado; y por el otro, un acto de apostasía hacia Dios admitir su posesión. Reconocer las declaraciones de aquellos que dijeron que eran apóstoles y no lo eran, fue (y es) no reconocer a Dios sino a la criatura, es decir recibir como divino lo que en realidad era humano o satánico.

En Ef. 2:20, Pablo dijo que la iglesia estaba "edificada sobre el fundamento de los apóstoles y de los profetas, siendo Jesucristo mismo la piedra angular". Declarar que los creyentes hoy ejercen la misma autoridad apostólica es un intento de reedificar la iglesia y volver a establecer el fundamento que Cristo ya estableció para siempre.

Además, los encuentros de poder no son puertas al reino de Dios. La enseñanza de la Escritura se opone a esta afirmación. En Mt. 11:20, por ejemplo, Cristo "comenzó a reprender a las ciudades en las cuales se realizaron muchos de sus hechos poderosos, porque no se habían arrepentido". Después los líderes religiosos no creyentes demandaron que Cristo les diera una señal. Pero él replicó: "Una generación malvada y adúltera demanda señal, pero no le será dada ninguna señal, sino la señal del profeta Jonás" (Mt. 12:39). Cuando Cristo estaba colgado en la cruz, los líderes nuevamente buscaron una señal, diciendo de manera burlona: "¡Que descienda ahora de la cruz, y creeremos en él!" (Mt. 27:42). ¡Ni en broma!

Si una persona rechaza la palabra de Dios, ningún milagro la moverá a confiar en Dios. Es el mensaje lo que Dios usa en la conversión, no el milagro.

¿Cuál es el plan de Dios para la batalla ofensiva? No es el evangelismo de poder, sino la poderosa Palabra de Dios usada con gran precisión.

LA EFICACIA DE LA PALABRA DE DIOS

Satanás está mucho más alerta de la eficacia de la Palabra de Dios que muchos de los campeones del movimiento de guerra espiritual de hoy en día. El diablo hará cualquier cosa que pueda para anular los esfuerzos de aquellos que presentan el evangelio al perdido. Eso fue lo que Cristo quería decir en la parábola del sembrador:

He aquí un sembrador salió a sembrar. Mientras él sembraba, parte de la semilla cayó junto al camino; y vinieron las aves y la devoraron. Y otra parte cayó en pedregales, donde no había mucha tierra; y brotó rápidamente, porque la tierra no era profunda. Pero cuando salió el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó.

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

Y otra parte cayó entre los espinos. Los espinos crecieron y la ahogaron. Y otra parte cayó en buena tierra y dio fruto, una a ciento, otra a sesenta y otra a treinta por uno.

[Mateo. 13:3-8](#)

En los versículos 18-23, Jesús explicó el significado de esta parábola. El sembrador es cualquiera que proclama la Palabra de Dios. La semilla es la Palabra de Dios. Cuando usted siembra, está usando su espada. En el versículo 8, dijo que cuando la semilla encuentra buena tierra, es decir cuando la semilla encuentra un corazón receptivo, llevará fruto.

Satanás sabe que la Palabra de Dios es capaz de llevar fruto, de manera que está ocupado tratando de asegurarse de que esto no suceda. ¿Cómo? Una forma es atacando por medio de demonios. En el (v. 4), Jesús dijo que las aves se devoraron la semilla que cayó al lado del camino. Esto se refiere a las huestes demoníacas de Satanás. De alguna forma, son capaces de arrebatarse la Palabra para que la persona olvide lo que ha escuchado. Quizás usted se acuerde de haberle hablado a alguien de la Palabra, pero después, cuando lo ve otra vez, es como si nunca le hubiera dicho nada acerca de ella. Satanás la arrebató de la mente.

Satanás también ataca por medio de la tribulación. En el versículo 5, Jesús dijo que parte de la semilla cayó en pedregales. Brotó pronto, pero no tenía profundidad de tierra. Apenas salió el sol, la planta se quemó porque no tenía raíz, y se secó (v. 6). No soportó el calor. Usted quizás tuvo a alguien que respondió positivamente a su presentación del evangelio, pero cuando vienen las pruebas, la persona dice: "Dios, ¡no eres tan bueno después de todo!", y usted lo ve apartarse de la verdad bajo la presión de la persecución o la tribulación.

¿De qué otra manera ataca Satanás? Por medio de la mundanalidad. En el versículo 7, Jesús dijo que parte de la semilla cayó entre espinos y los espinos crecieron y la ahogaron. Eso se refiere a gente que cree por un corto tiempo pero que no está dispuesta a decirle no al sistema (v. 22). Debido a que quieren al mundo, se apartan de la Palabra. Satanás está ocupado distorsionando en la gente la perspectiva que tienen del mundo, los persigue o les arrebató la Palabra para que no la recuerden. Quiere detener la siembra de la semilla porque sabe que producirá buen fruto en la tierra buena.

Si no creyera que la Palabra de Dios produce fruto., dejaría de predicar y me pondría a hacer algo distinto. Da seguridad el saber que cuando presentamos la Palabra de Dios, ella siempre hará lo que debe (Is. 55:11).

¿Cuál es la manera correcta de usar la Palabra de Dios? Esta llamativa ilustración me viene a la mente:

Una persona describió tres cosas que vio en un jardín entre las plantas y las flores.

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

Lo primero fue una mariposa que se posaba sobre una flor atractiva. Se posó por uno o dos segundos, luego se fue a otra, vio y tocó muchas flores pero no obtuvo beneficio de ninguna de ellas.

Después vino un botánico con un gran cuaderno y un microscopio. Pasó tiempo con cada flor y planta tomando abundantes notas de cada una. Pero cuando había terminado, su conocimiento se quedó en su cuaderno; muy poco se había quedado con él.

Luego vino una abeja, entrando y saliendo de una flor a otra y pasando tiempo en cada una de ellas, salía de cada una llena de polen. Entró vacía y salió llena.

Hay aquellos que leen la Biblia, van y vienen de un pasaje favorito al otro, pero obtienen poco de su lectura. Otros realmente estudian y toman notas pero no aplican las enseñanzas de las escrituras. Otros, como la abeja, pasan tiempo en la Palabra, leyendo, marcando, digiriéndola internamente y aplicándola. Sus mentes están llenas de sabiduría y sus vidas llenas de dulzura celestial.

¿Cuál de todos es usted? ¿Una mariposa, revoloteando de clase en clase, estudio bíblico en estudio bíblico, seminario en seminario, libro en libro, aleteando sus lindas alas pero sin nunca cambiar? ¿Un botánico, con suficientes cuadernos como para hundir un pequeño acorazado? ¿O es usted una abeja que llega vacía y sale llena, convirtiendo su conocimiento en miel que hace que la vida sea dulce?

11

ORACIONES EN EL CAMPO DE BATALLA



Una técnica del movimiento de guerra espiritual de hoy en día es "la oración de guerra". Esto se refiere a la confrontación con Satanás y los demonios durante la oración. Un pastor lo explicó de esta manera:

En una oración de reprensión rompemos las ataduras de los demonios en la persona, contenemos su poder y eliminamos su presencia... Generalmente digo: "En el nombre de Jesús, te reprendo, espíritu maligno. No tienes nada que ver con la vida de Juana".

¿Y qué de esa oración de reprensión? ¿Es bíblica? Piénsalo de esta forma: ¿Hacia quién está dirigida? No a Dios, sino a un demonio. ¿Por definición eso no es ni siquiera una oración! Además, se supone que los creyentes no deben tratar de controlar a los demonios. Como lo notamos anteriormente, Dios a veces permite que los demonios aflijan a los creyentes *externamente* para sus propios propósitos soberanos. Como Pablo, quien fue afligido por un demonio que lo abofeteaba, nosotros debemos orar a Dios, no al demonio. Y debemos estar preparados a someternos al plan soberano de Dios, incluso si eso significa que sigamos siendo atacados. La gracia suficiente de Dios puede capacitarnos, como en el caso de Pablo, a crecer espiritualmente en nuestras aflicciones. Y Dios nos promete el poder para resistir la tentación (1 Co. 10:13).

Otro pastor que escribe a menudo acerca de guerra espiritual sugirió diferentes oraciones de guerra para sus lectores. Aquí tenemos un ejemplo:

En el nombre del Señor Jesucristo resisto todos los esfuerzos de Satanás para mantener [a Juan] en la ceguera y oscuridad. Ejerciendo la autoridad que me fue concedida en mi unión con el Señor Jesucristo, derribo las fortalezas que ha formado el reino de las tinieblas en contra [de Juan]. Aplasto, rompo y destruyo

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

todos esos planes formados en contra de la mente [de Juan], su Voluntad, sus emociones y su cuerpo. Destruyo en oración la ceguera y mudez espiritual que Satanás tiene sobre él.

¿Con quién está bromeando? ¿Piensa que sus palabras serán más efectivas que la Palabra de Dios contra Satanás? Después de todo, solamente Dios puede quitar la ceguera espiritual. Por eso "no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor" (2 Co. 4:5). ¿Deben los creyentes destruir planes formados en contra de la mente, emociones, voluntad y cuerpo de otra persona? Eso parece ser una especie de esfuerzo telepático. De seguro que no es una oración bíblica. Orar para que Dios use su Palabra para hacer una obra espiritual en la vida de una persona es muy distinto a decir: "Resisto, derribo o aplasto; rompo, y destruyo". La verdad es que oraciones como esa no tienen efecto en contra de los poderes de las tinieblas.

Posteriormente en su libro, el mismo autor sugiere oraciones de guerra para un hijo adoptivo. Él cree que los demonios pueden transferirse y atravesar líneas de sangre generacionales. Para prevenir que esto ocurra, él anima a los padres a que sus hijos adoptivos digan esta oración de guerra:

Cancelo toda obra demoniaca que me han transferido mis antepasados. Como alguien que ha sido crucificado con Jesucristo y resucitado para caminar en vida nueva, cancelo toda maldición que se me haya puesto.

Pero esa oración no es ni bíblica ni necesaria. Cuando cualquier persona acepta a Cristo como Señor y Salvador, Dios cancela o quita todos los reclamos de Satanás en su contra. Pablo expresó ese pensamiento de esta manera:

¿Qué, pues, diremos frente a estas cosas? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? El que no eximió ni a su propio Hijo, sino que lo entrego por todos nosotros, ¿cómo no nos dará gratuitamente también con él todas las cosas? ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? El que justifica es Dios. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aún, es el que también resucitó; quien, además, está a la diestra de Dios, y quien también intercede por nosotros.

[Romanos 8:31-34](#)

El autor sugirió otra oración de guerra para "recuperar terreno perdido por medio de nuestros pecados carnales o mundanos".

Me dirijo en contra de Satanás y todo su reino. Te quito a ti y a todos los poderes de las tinieblas cualquier terreno que estés reclamando en mi contra cuando pequé [nombre la ofensa]. Clamo me regreses ese terreno en el nombre del Señor Jesucristo. Lo cubro con la sangre del Señor Jesucristo.

Pero eso no es oración. La oración se dirige a Dios, no a Satanás y los demonios. ¿Quiénes somos nosotros para mandar a los poderes de las tinieblas? Dios lo controla,

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

nosotros no. La Biblia dice que debemos confesar nuestros pecados a Dios, no hablar con el enemigo acerca de ellos. Además, es una blasfemia insensata decir que podemos cubrir cualquier cosa con la sangre de Cristo. Esa no es nuestra prerrogativa. Es Dios quien escoge cubrir nuestros pecados por medio de la sangre derramada por Cristo en la cruz. La salvación es la obra de Dios, no del hombre.

La victoria sobre Satanás y sus huestes implica un compromiso tremendo a la oración, pero no hay base bíblica para oraciones especiales de guerra dirigidas a los poderes de las tinieblas. ¿Cuál es la manera correcta de orar en el campo de batalla? Pablo dijo esto:

Orad en todo tiempo en el Espíritu con toda oración y ruego, vigilando con toda perseverancia y ruego por todos los santos.

[Efesios 6:18](#)

LA NECESIDAD DE ORACIÓN

Hace más de cien años Charlotte Elliot escribió un himno titulado "Velad y Orad", en él leemos:

Cristiano, todavía no busques reposo,
Escucha al gentil Salvador decir:
Estás en medio de enemigos:
"Velad y orad".

Principados y potestades,
Congregan sus filas invisibles,
Esperando por tus horas sin resguardo:
"Velad y orad".

Velad, como si sólo en ello
Dependiera el tema del día. Orad,
Para que se envíe ayuda de arriba:
"Velad y orad".

¿Por qué es necesario velar y orar? Porque la oración trabaja conjuntamente con su armadura espiritual. Pablo no estaba diciendo que además de la armadura se añada la oración; él estaba implicando que la oración está entrelazada con la armadura. A medida que nos ponemos toda la armadura, debemos estar activos en la oración. En todo el proceso de armarnos y pasar por las demandas de la batalla, debemos estar activos en la oración.

Pero la oración es más que un arma adicional; es el ambiente en el que se llevan a cabo todas nuestras peleas. La falta de oración lo hará propenso a desmayarse, cansarse o abandonar la pelea cuando la batalla se pone candente.

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

Pablo enfatizó la importancia de la oración en el libro de Efesios. Probablemente aquí, más que en cualquier otro libro de la Biblia, presenta los recursos que son nuestros en Cristo. Al hacer esto, nos eleva a grandes alturas. Al principio del libro comenzamos en los cielos, y nos quedamos ahí hasta que llegamos a Ef. 6:18. Aquí es donde Dios demanda que nos postremos de rodillas.

Puede que usted piense, en un libro que describe tremendos recursos, la oración no va ser tan necesaria. ¿Para qué oraremos? Después de todo, Pablo escribió que somos amados, perdonados, que abundamos en sabiduría, que somos miembros de la familia íntima de Dios, receptores de dones espirituales y mucho más. En 1:3, Pablo dijo que somos bendecidos “con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo”. ¡Esa es una imagen tremenda! Y le pertenece al creyente.

Entonces, ¿por qué es necesaria la oración? Porque es la llave para apropiarse de sus recursos en Cristo. Comprenda que la armadura espiritual o cualquier otro recurso no es ni mecánico ni mágico. Debe ser infundida con poder y energía divina.

La oración también es necesaria porque es la llave para depender de Dios. Cuando usted reconoce su posición exaltada y los recursos en Cristo, usted se encuentra inmediatamente con un problema. Podría llamarlo egoísmo doctrinal, problema definido en 1 Co. 10:12: “Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga”. Usted puede convertirse en lo que yo llamo un ateo espiritual: Cree en Dios pero vive como si no lo necesitara.

Experimentar mucho éxito y pocos fracasos hace que sea fácil olvidar a Dios y hace que usted se crea autosuficiente. Una vida de oración apasionada y ferviente no puede prosperar en ese ambiente. Para remediar eso, Richard Baxter ofreció este consejo:

Trabajen duro con sus corazones mientras lo mantienen en una actitud reverente, seria y ferviente, y no dejen que se enfríe o se descuide, para convertir a la oración en un esfuerzo de labios, y en una formalidad sin vida... cuando el corazón está entumecido, aunque la voz es fervorosa. El corazón fácilmente se volverá apagado, rutinario e hipócrita si no se le vigila completamente y se le sigue y anima diligentemente.

LA VARIEDAD DE ORACIONES

En Ef. 6:18, Pablo dijo que debemos orar "con toda oración y ruego". "Toda" se refiere a toda clase de oraciones. "Oración y ruego" incluye tanto pedidos generales como específicos.

Hay diferentes maneras de orar. Algunos creen que la única manera de orar es de rodillas. Otros piensan que la única manera de orar es alzando las manos. Otros creen que se debe tener las manos cruzadas. Otros creen que se tiene que orar leyendo un libro de oraciones. Pero si usted va a orar en todo momento, tendrá que orar de diferentes maneras porque no va a estar en la misma posición todo el día.

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

Usted puede orar en público o en privado, con gemidos, ya sea en voz alta o susurros silenciosos. Puede ser deliberado o espontáneo. Puede haber oraciones de petición, agradecimiento, confesión y alabanza. Se puede estar de rodillas, de pie, levantar las manos o postrarse. No hay situación en la que no se pueda orar.

LA FRECUENCIA DE LA ORACIÓN

En Ef. 6:18, Pablo también dijo orar "en todo tiempo". Tiene que haber un carácter constante de oración. Ahora, obviamente usted no puede cargar un librito por todos lados y leer oraciones todo el día. En Israel usted puede ver a muchos judíos orando hora tras hora al frente al Muro de las lamentaciones. Pero orar en todo tiempo no tiene nada que ver con fórmulas y repeticiones; es simplemente vivir su vida en la presencia de Dios y con una actitud consciente de él. Toda su vida debe presentarse a Dios en comunión.

Son muy pocos los momentos en que no estoy consciente de Dios. Todo lo que veo y experimento en mi vida simplemente se convierte en una oración. Si experimento algo bueno, lo primero que me viene a la mente es: *Dios, tú eres la fuente de todo regalo bueno y perfecto. Te agradezco por eso.* Si veo algo malo, oro para que Dios lo corrija. Si tengo la oportunidad de encontrarme con alguien que no conoce a Cristo, mi primera reacción es: "Dios, es tan triste que esa persona no te conozca. Acércala a ti". Si veo problemas, oro: "Dios, tú eres el liberador". La vida de oración es el monitor verdadero de la profundidad de su relación con Dios. Martyn Lloyd-Jones dijo:

La prueba final de mi entendimiento de la enseñanza bíblica es la cantidad de tiempo que paso orando. Así como la teología es en última instancia el conocimiento de Dios, cuanto más teología sepa, más motivación tengo para tratar de conocer a Dios. No es saber "acerca" de él ¡sino conocerlo! Todo el objetivo de la salvación es llevarme al conocimiento de Dios... si todo mi conocimiento no me conduce a la oración, entonces algo anda mal.

El apóstol Juan escribió: "Lo que hemos visto y oído, lo anunciamos también a vosotros, para que vosotros también tengáis comunión con nosotros. Y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo" (1 Jn. 1:3). Dios quiere nuestra comunión, y la oración es quizás la expresión más grande de ello aquí en la tierra.

¿Cuándo es el mejor momento para orar? Todo el tiempo. David dijo: "Al anochecer, al amanecer y al mediodía oraré y clamaré" (Sal. 55:17). Lucas dijo: "En aquellos días que Jesús salió al monte para orar, y pasó toda la noche en oración a Dios" (6:12). Los soldados cristianos deben orar todo el tiempo para que cuando comience la batalla, estén listos. Toda su vida está completamente abierta a Dios.

EL PODER DE LA ORACIÓN

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

Debemos orar “en el Espíritu” (Ef. 6:18). Eso quiere decir hacer que sus oraciones sean consistentes con la mente y la voluntad del Espíritu, quien “nos ayuda en nuestra debilidad, pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Pero el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos” (Ro. 8:26, 27).

¿Cómo oramos conjuntamente con el Espíritu? Siendo llenos del Espíritu. Eso es lo mismo que estar llenos de la Palabra de Dios (Ef. 5:18 – 20; cf. con Col. 3:16, 17). Es dejar que la Palabra de Dios penetre en cada parte de nuestro ser. Si quiere ser lleno del Espíritu, siga una dieta permanente de la Palabra de Dios. Así como el Espíritu Santo armoniza su voluntad y sus oraciones con las de él.

LA MANERA DE ORAR

LA ORACIÓN ALERTA

En Ef. 6:18, Pablo dijo: “Vigilando con todo perseverancia y ruego”. Cristo mismo enfatizó la importancia de velar en la oración, puesto que poco antes de ser arrestado:

Tomó consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, y comenzó a entristecerse y angustiarse. Entonces les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte. Quedaos aquí y velad conmigo. Pasando un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: “Padre mío, de ser posible, pase de mí esta copa. Pero, no sea como yo quiero, sino como tú”.

Mateo 26:37 – 39

La misión de Cristo era sufrir y morir por los pecados del mundo. Aunque no podía pecar, sin embargo podía experimentar toda la furia de la tentación (He. 4:15). Él ya había experimentado la angustia por el pecado de la humanidad, pero ahora esa angustia se intensificó al acertarse el momento de su crucifixión. El, el impecable Hijo de Dios, fue rechazado ante el prospecto de asumir toda la magnitud y corrupción del pecado de la humanidad. Experimentó la soledad máxima de ser abandonado por su Padre cuando se convirtió en pecado por nosotros. La agonía de esta tentación era tan grande que hubiera sido suficiente como para matarlo.

Aunque no se menciona a Satanás por nombre en este pasaje, sin lugar a dudas tentó a Cristo para que rechine sus derechos divinos. Quizás sugirió: “¿Por qué el autor de la justicia debe someterse a la más flagrante injusticia? ¿Por qué el creador de la vida debe someterse hasta la muerte?”. Podernos estar seguros de que Satanás estaba diciéndole a Cristo que desobedeciera a su Padre para que evitara la cruz. ¿Por qué? Porque Satanás queda evitar la obra de salvación.

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

Note que Cristo no confrontó a Satanás ni usó oraciones de guerra. Aunque la anticipación de la cruz era terrible, Cristo oró sumisamente: "No sea como yo quiero, sino como tú" (Mt. 26:39).

Cuando Cristo regresó a donde estaban los tres discípulos, los halló durmiendo y dijo: "¿Así que no habéis podido estar conmigo una hora? Velad y orad, para que no entréis en tentación. El espíritu, a la verdad, está dispuesto; pero la carne es débil" (vv. 40, 41).

Les estaba advirtiéndoles que no confiaran en su propio poder para vencer a Satanás. En lugar de pelear con el diablo de frente, ellos debían acercarse a Dios en oración. Pero en este caso, los discípulos se durmieron en lugar de mantenerse alertas.

¿Qué podemos aprender del ejemplo de Cristo de orar? Primero, puesto que el propio Hijo de Dios necesitaba orar en medio de la tentación, ¿cuánto más nosotros? Segundo, la oración no es un medio por el cual doblamos a la fuerza la voluntad de Dios para que se conforme a la nuestra, sino que es un medio por el cual sometemos nuestra voluntad a la de él. Si Cristo se sometió a la voluntad del Padre, cuanto más nosotros.

LA ORACIÓN PERSISTENTE

No solamente debemos estar alertas en la oración sino también persistentes. En Ef. 6:18, Pablo dijo: "Vigilando con todo perseverancia y ruego". La palabra griega que significa "perseverancia" se refiere a algo que está firme. La oración es más que una comunicación libre y fácil con el Señor, es una vida de perseverancia. Eso se ilustró en la parábola que dijo Cristo acerca del juez injusto (Lc. 18:1-8). Una mujer se mantuvo viniendo y rogando al juez. Al final él hizo lo que ella quería. Nosotros también necesitamos demostrar al Señor que realmente nos interesa lo que estamos pidiendo. Si usted *realmente* quiere aquello por lo que está orando, la persistencia en la oración será algo natural.

En otra parábola Cristo habló de un hombre que se mantuvo tocando la puerta de un amigo para conseguir comida (Lc. 11:5-10). El amigo dijo: "No me molestes, ya está cerrada la puerta, y mis niños están conmigo en la cama; no puedo levantarme". Pero el hombre continuó tocando hasta que el amigo se levantó y le dio lo que pedía.

En ambas historias la mujer y el hombre hambriento siguieron persistiendo hasta que recibieron lo que estaban pidiendo. Asimismo, debemos ser fieles y persistentes en nuestras oraciones "para que alcancemos misericordia y hallemos gracia para el oportuno socorro" (He. 4:16)

LA ORACIÓN ESPECÍFICA

El creyente también debe orar en forma específica. En Ef. 6:18, Pablo dijo: "Vigilando con toda perseverancia y ruego". La palabra griega que significa "ruego" se refiere a peticiones específicas. ¿Por qué debemos orar específicamente? Porque Dios contesta la oración para mostrar su poder. Si usted no ora específicamente, no verá a Dios trabajando.

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

Cuando era pequeña, mi hija Maritza solía orar: “Dios, bendice a todo el mundo”. Yo le decía: “Maritza, cariño, no puedes orar de esa forma. Él no va a hacer que todo el mundo se sienta mejor. Eso es demasiado general; tú tienes que orar en forma específica”. Ella aprendió a hacerlo. Cuando usted ora específicamente, verá a Dios contestando específicamente para su gloria.

Nuestras peticiones específicas deben enfocarse en asuntos espirituales. Orar por las necesidades físicas, orar por el reumatismo de alguien, problemas del corazón, piernas rotas, o cirugía, es importante. Yo oro por las necesidades físicas de la gente, pero más que eso, oro para que Dios le dé la victoria al creyente en la batalla en contra del enemigo. Ese fue el enfoque principal de Pablo en Ef. 6:18. Un santo oró por victoria en la batalla de esta manera:

Oh Señor,

Te bendigo porque el tema de la batalla entre tú
Y Satanás
Nunca ha sido incierta,
Y terminará en victoria.

El calvario rompió la cabeza del dragón,
Y yo contiendo con un enemigo derrotado,
Que con toda su sutileza y fuerza
Ya ha sido vencido.

Cuando sienta a la serpiente en mi talón,
Que recuerde a aquel cuyo talón fue herido,
Y que cuando fue herido, rompió la cabeza del diablo.

Mi alma con gozo interior ensalza al conquistador poderoso.

Sáname de cualquier herida recibida en el gran conflicto;
Si me llené de inmundicia,
Si mi fe ha sido afectada,
Si mi esperanza es poco brillante,
Si mi amor no es fervoroso,
Si la comodidad de alguna criatura ocupa mi corazón,
Si mi alma se hunde bajo la presión de la pelea.

Oh, tú cuyas promesas son bálsamo,
Cada toque es vida,
Acércate al guerrero extenuado,
Refréscame, para que pueda levantarme otra vez
Para luchar contra el conflicto,

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

Y nunca cansarme hasta que mi enemigo sea pisoteado.

Dame tal comunión contigo que pueda desafiar
A Satanás, la incredulidad,
La carne, el mundo,
Con un deleite que no viene de una criatura,
Y que no lo puede manchar.

Dame una vasija de la fuente eterna
Que yace en tú inmutable, eterno amor y decreto.

Entonces mi mano jamás se debilitará, mis pies nunca tropezarán,
Mi espada nunca descansará, mi escudo nunca se oxidará,
Mi casco jamás se romperá, mi coraza nunca fallará,
Mi fuerza descansara en el poder de tus fuerzas.

LOS OBJETOS DE LA ORACIÓN

¿Por quién debemos orar? Por “todos los santos” (Ef. 6:18). Debemos orar el uno por el otro. Note que Satanás y los demonios no son los objetos de la oración bíblica. No se nos dice que digamos: “Me dirijo en contra de Satanás y todo su reino”. No se nos dice que reclamemos la devolución de terreno perdido. No se nos dice que digamos: “Te reprendo, espíritu maligno”. No se nos dice que destruyamos la ceguera espiritual. Tales técnicas extrañas no tienen cabida en la guerra espiritual.

¿Qué debemos hacer? Orar por los demás. Hacer esto es vital para la salud de la iglesia. Cuando parte de su cuerpo sufre, el resto compensa para ayudar a fortalecerlo. Asimismo, cuando un miembro de la iglesia está débil o herido, debemos orar por él.

Como efecto secundario, orar por la salud espiritual de otros es también beneficioso para usted. El doctor Lloyd-Jones hizo esta observación:

Antes del estallido de la guerra civil española, en Barcelona, Madrid y otros lugares, había clínicas de psicología con gran cantidad de neuróticos recibiendo tratamientos con medicina así como otros que asistían regularmente para tener psicoanálisis y cosas por el estilo. Tenían sus problemas personales, preocupaciones, ansiedades, tentaciones, y tenían que regresar semanas tras semana, mes tras mes a las clínicas para poder seguir funcionando.

Luego vino la guerra civil, y uno de los primeros y más sorprendentes efectos de esa guerra fue que prácticamente vació las clínicas de psicología y psiquiatría. Esta gente neurótica fue repentinamente curada por una ansiedad mayor, la ansiedad de su posición social, si sus casas todavía existían, si sus esposos todavía estaban vivos, si sus hijos habían sido asesinados. Las ansiedades mayores se deshicieron de las menores. Al tener que prestar

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

atención al problema mayor se olvidaron de sus propios y a veces insignificantes problemas personales.

¿Quiere ser usted una persona espiritual mente saludable? Entonces involúcrese en las cosas de importancia. Involúcrese en consumirse en la oración para el reino de Dios, y no se preocupara de las ansiedades menores. Lloyd-Jones continuó diciendo:

El temor mayor quita los temores menores; y yo estoy aplicando ese principio a la cuestión de la oración. Cuando usted siente que se encuentra en una especie de torbellino, y no puede dejar de pensar en usted; cuando siente lastima de sí mismo y siente que está pasando por un momento inusualmente difícil con todo en su contra y casi lo está llevando a la desesperación, uno de los mejores remedios es sentarse y decir: “¿Y qué de esto o aquello? ¿Y qué de esta persona, o esa, y qué acerca de los cristianos de otros países?”.

Arrodílese y ore por ellos, y pronto se levantará dándose cuenta de que se ha olvidado de sí mismo... Hallará que al orar por ellos usted está resolviendo sus propios problemas y obteniendo libertad.

Es maravilloso orar por otros, pero usted no puede hacerlo con efectividad a menos que sepa lo que está pasando en sus vidas. Usted conoce muy bien sus propios problemas, pero no es ahí donde debe pasar la mayor parte del tiempo de oración. Ore por otra gente, esté al tanto de sus necesidades. El egoísmo mata esa perspectiva. La mayoría de nosotros nunca toma en serio la oración hasta que pasa algún problema en nuestras propias vidas. A menudo tomamos diez veces más en serio nuestros propios problemas que los de los demás. Eso revela nuestro egocentrismo.

¿Y qué de la gente a nuestro alrededor? ¿Está consciente de sus necesidades espirituales? ¿Está orando por su cónyuge, hijos, amigos, vecinos y gente de su estudio bíblico? ¿O no les presta atención y cuidado?

La oración requiere que nos comuniquemos mutuamente para saber la razón por la cual orar. Ese es el ejemplo que dio Pablo a la iglesia de los efesios:

Orad por mí, para que al abrir la boca me sean conferidas palabras para dar a conocer con confianza el misterio del evangelio, por el cual soy embajador en cadenas; a fin de que por ello yo hable con valentía, como debo hablar. Ahora bien, para que también vosotros sepáis cómo me va y qué estoy haciendo, todo os informará Tíquico, hermano amado y fiel ministro en el Señor. Por esto mismo, os lo he enviado para que sepáis lo tocante a nosotros y para que él anime vuestros corazones.

[Efesios 6:19-22](#)

Puesto que Pablo no esperaba que los efesios oraran por él sin tener algo de información, él les mandó esta información por medio de su buen amigo Tíquico. ¿Cuál era la razón por la cual Pablo quería que oraran? Por la victoria de una batalla espiritual. Él era

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

prisionero en Roma y quería tener valor para hablar acerca de Cristo. Dios contestó esa oración. Sabemos por medio del libro de Filipenses que su testimonio del evangelio “han sido conocidas en todo el Pretorio y entre todos los demás” (Fil. 1:13). Su valentía ayudó a que otros creyentes hablaran de la Palabra de Dios sin temor (v. 14). ¿Está la oración entrelazada en su armadura espiritual? En su libro *Knowing God (El conocimiento del Dios Santo)*, J. I. Parker escribió:

Debemos aprender a medirnos, no por nuestro conocimiento de Dios, no por nuestros dones y responsabilidades en la iglesia, sino por la manera en que oramos y lo que pasa en nuestros corazones. Muchos de nosotros, sospecho, no tenemos idea de lo empobrecidos que estamos en este nivel. Pidámosle al Señor que nos lo muestre.

12

LAS ÓRDENES PARA CONSEGUIR LA VICTORIA



El general Norman Schwarzkopf. Ex comandante del Comando Central de los Estados Unidos de América, dijo:

Realmente me veo como un soldado que trata de cumplir con su deber con honor, sirviendo a su país. Contrariamente a lo que se ha dicho de mí, nunca he tenido delirios de grandeza de guiar a ejércitos inmersos a la batalla, y confieso que a veces la tremenda responsabilidad que se le pone a mi soldado francamente me mata de miedo. Pero si reconozco que para eso fui entrenado... y que de seguro una crisis no es el momento para que yo sea débil de corazón o tímido en cuanto a responsabilidad. Todo lo que puedo hacer es dar lo mejor de mí y cuando todo esto termine si aún puedo decirme a mí mismo que di lo mejor de mí, entonces esto es lo que realmente es más importante para mí.

Como creyentes debemos hacer lo más que se puede por servir y honrar a Cristo, quien es nuestro Comandante en jefe. Por medio de su muerte, sepultura y resurrección, Él ha logrado la victoria para todo creyente. Cristo vino a la tierra como hombre “para destruir por medio de la muerte al que tenía el dominio sobre la muerte (este es el diablo), y para librar a los que por el temor de la muerte estaban toda la vida condenados a esclavitud” (He. 2:14, 15).

Hasta cuando llegue el momento en que nuestra victoria final se cumpla en gloria, sin embargo, Satanás y su ejército continuarán atacando la obra que Dios está tratando de cumplir en la vida de sus hijos. Eso quiere decir que puede contar con el enfrentamiento de batallas y escaramuzas cotidianas.

¿Cómo debemos responder a los ataques de Satanás? No es usando los métodos extraños que muchos están proponiendo hoy en día. En cambio, Pablo dio estos cinco

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

mandatos: “Vigilad; estad firmes en la fe; sed valientes y esforzados. Todas vuestras cosas sean hechas con amor” (1 Co. 16:13, 14).

Esos mandatos breves resumen la responsabilidad del creyente en la guerra espiritual. Al obedecerlos se libraré de sus dudas, pasará encima de sus pecados, sobrepasará sus indiferencias y caminará dignamente, conforme al llamado celestial. En breve, es la forma en que puede hacer lo más que puede por Cristo. Miremos detenidamente cada mandato.

ESTÉ ALERTA

Hace más de sesenta años se desarrolló el siguiente drama en las aguas del océano Pacífico:

A medianoche, el teniente Hirata Matsumura salió de su litera a bordo del portaaviones Hiryu... y se puso un uniforme de vuelo. Luego se cortó la uñas y un mechón de su cabello para dejárselo a su familia. Arriba en la cubierta de vuelo, un bombardero Nakajima-97 lo estaba esperando; tenía un torpedo de 800 kilos amarrado en la parte inferior. El grupo llamado “Cero” despegó primero ese día, luego los bombarderos, después los aviones con torpedos. Por dos horas volaron hacia el sur por encima de las nubes. Luego partes del cielo se despejaron cuando volaban encima de Diamond Head. El teniente Matsumura se tiró de picada, haciendo un estruendo haci. Pearl Harbort.

George Campbell, un oficial de 25 años de edad que estaba en el buque USS *Medusa*, recordó lo que pasó después:

Recién había subido a la borda, tenía una taza de café en mi mano y me alistaba a leer de pronto vinieron estos aviones; pero estábamos acostumbrados a eso porque nuestros propios aviones estaban siempre haciendo simulacros de ataques aéreos. Vimos bien a los aviones y notamos el emblema del sol naciente y supimos que esto era de verdad... Cuando nos alcanzó el primer ataque, nosotros realmente no respondimos gran cosa. Cuando regresaron por segunda y lanzamos varios proyectiles. Luego atacaron por tercera vez. Entonces los resistimos un poco... In que se siente en el momento de cualquier ataque, yo estuve en algunos otros en el Pacífico, es que no hay tiempo para sentir nada. Pero después uno se da cuenta, especialmente cuando se mira alrededor se ve lo que ha ocurrido.

¿Qué ocurrió? El 7 de diciembre de 1941, el ataque japonés a Pearl Harbor mató a más de dos mil estadounidenses e inutilizó a la flota del Pacífico. ¿Por qué se tuvo una derrota tan devastadora? Porque fue un ataque sorpresa.

En la guerra espiritual, Satanás quiere agarrarlo por sorpresa para poder conseguir similares resultados devastadores. Por eso usted necesita "vigilar" (1 Co. 16:13). Hágase el propósito de evaluar lo que está haciendo el adversario. Este mandato es necesario porque muchos creyentes viven la vida cristiana en estado de estupor. Eso es lo que estaba pasando

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

en la iglesia de Corinto. En lugar de vivir de acuerdo a los principios bíblicos, ellos seguían las filosofías populares y la conducta inmoral de su cultura. Ellos, por lo tanto, perdieron el gozo y la bendición divina por no conocer ni obedecer a Dios.

DE LA TENTACIÓN

El creyente necesita estar muy despierto, sino él o ella será vulnerable a las tentaciones de Satanás. Satanás "como león rugiente, anda alrededor buscando a quién devorar" (1 P. 5:8). Él es astuto y quiere envolver a los creyentes en las trampas que él prepara. Thomas Brooks escribió en su libro *Precious Remedies against Satan's Devices* (Remedios valiosos en contra de las artimañas de Satanás):

Satanás tiene trampas para el sabio y trampas para el sencillo; trampas para los hipócritas y trampas para los rectos; trampas para las almas generosas y trampas para las almas [temerosas]; trampas para los ricos y trampas para los pobres; trampas para los viejos y trampas para los jóvenes. ¡Dichosas las almas que no caen en las trampas que él ha preparado!

¿Cómo debe tratar con las tentaciones de Satanás? No es confrontando al diablo y diciendo: "Satanás, yo te reto". No es asistiendo a un seminario para aprender métodos místicos de guerra espiritual. Simplemente se nos dice que resistamos (Stg. 4:7). Si usted hace esto, Dios promete que Satanás huirá.

DE LOS FALSOS MAESTROS

Usted también necesita estar alerta de los falsos maestros. Recuerde, Satanás es un mentiroso que se disfraza de ángel de luz y sus siervos de ministros de justicia (2 Co. 11:13-15). Una de las manifestaciones de sus intenciones mentirosas es la proliferación de falsos maestros que asedian el evangelio y la iglesia. Jesús advirtió: "Porque se levantarán falsos cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y maravillas de tal manera que engañarán, de ser posible, aun a los escogidos" (Mt. 24:24). El triste hecho es que, sin embargo, acabarán conduciendo al error a muchos que asisten a las iglesias. En Mt. 7:21-23, Jesús dijo:

No todo el que me dice "Señor, Señor" entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: "¿Señor, Señor! ¿No profetizamos en tu nombre? ¿En tu nombre no echamos fuera demonios? ¿Y en tu nombre no hicimos muchas obras poderosas?". Entonces yo les declararé: "Nunca os he conocido. ¡Apartaos de mí, obradores de maldad!".

¿Qué está diciendo nuestro Señor? Que muchos que creen que son creyentes no lo son. Creo que las iglesias por todo el mundo hoy en día están llenas de gente que no es creyente y no lo sabe. Algunos de ellos incluso creen que están echando

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

fuera demonios en el nombre de Jesús. Creen que todo va bien, pero están engañados. Para ellos el juicio va a ser una gran sorpresa.

Quizás la advertencia de Jesús en Mateo 7 lo tenga preguntándose: ¿Pueden los no creyentes realmente echar demonios y hacer otras señales y prodigios? Hay tres posibilidades: Una es que ellos hacen estas obras asombrosas por el poder de Dios mismo. No sería la primera vez que Dios haya usado a no creyentes de esta manera. Después de todo, él usó a Balaam, el profeta a sueldo, y Caifás, el vil sumo sacerdote, para profetizar su verdad.

Otra posibilidad es que estos no creyentes que creen que están predicando, echando demonios, y haciendo otras señales y prodigios en realidad han sido engañados por Satanás o son parte de su estrategia para engañar. Moisés dio esta instrucción a la nación de Israel en cuanto a falsos profetas que hacían señales y prodigios:

Si se levanta en medio de ti un profeta o un soñador de sueños, y te da una señal o un prodigio, si se cumple la señal o el prodigio que él te predijo al decirte: „Vayamos en pos de otros dioses“ —que tú no conociste— “y sirvámosles”, no escuches las palabras de tal profeta ni de tal soñador de sueños; porque el SEÑOR vuestro Dios os estará probando, para saber si amáis al SEÑOR vuestro Dios con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma. En pos del SEÑOR vuestro Dios andaréis y a él temeréis. Guardaréis sus mandamientos y escucharéis su voz. A él serviréis y a él seréis fieles. Pero tal profeta o tal soñador de sueños ha de ser muerto, porque predicó la rebelión contra el SEÑOR vuestro Dios

[Deuteronomio 13:1 – 5](#)

Esas señales y prodigios fueron probablemente fortalecidas por Satanás. Lo mismo se puede decir de los magos de Egipto que hacían trucos tratando de copiar los milagros de Moisés.

Nuestro Señor quiso decir que los líderes judíos no creyentes habían echado fuera demonios por el poder de Satanás cuando dijo: “Y si yo echo fuera demonios por Beelzebú, ¿por quién los echan fuera vuestros hijos?” (Mt. 12:27). De manera similar, el libro de Hechos describe la actividad de un mago satánico (8:9-11) y los hijos incrédulos de Esceva que echaron fuera demonios (19:13, 14). Sin duda, muchos en la actualidad que nombran a Cristo y hacen señales y prodigios están en realidad recibiendo poder de Satanás.

La Escritura nos dice que un énfasis en lo milagroso y sobrenatural caracterizará los últimos días. La actividad engañosa de Satanás incluirá “todo poder, señales y prodigios falsos” (2 Ts. 2:9). Habrá “espíritus de demonios que hacen señales” (Ap. 16:14). Thomas Ice y Robert Dean han comentado:

Cuando se examina a la luz de las Escrituras, esta nueva guerra espiritual se parece más a la descripción de la apostasía final de los últimos tiempos de la era de la iglesia. Además,

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

la nueva teología de la guerra espiritual se parece cada vez más a la descripción del falso sistema religioso encabezado por el falso profeta en la venida del período de la tribulación.

Parece que es más probable que Satanás y sus demonios estén dando a muchos defensores del movimiento nuevo de guerra espiritual el tipo de experiencias de “poder” que están buscando para engañarlos. Puesto que estos defensores tienden a enfatizar sólo al mundo demoníaco (y eso desde una perspectiva falsa), están expuestos a los ataques de Satanás en el mundo de la carne y, especialmente debido a la falta de discernimiento, la influencia del sistema del mundo y sus falsas enseñanzas.

También es posible que algunos que supuestamente hacen señales y prodigios sean farsantes. Sus afirmaciones de exorcizar demonios y sanar a los enfermos son simplemente falsas y maquinadas.

Gente no creyente y engañada puede decir: “Predicamos, echamos fuera demonios y hacemos obras poderosas”. Pueden decir que Dios está obrando a través de ellos. Otros que los ven podrían creer lo mismo. Pero un no creyente, sean sus señales y prodigios permitidos por Dios, fortalecidos por Satanás o sean manifestaciones de trucos astutos, no tiene parte en el reino de Cristo (Mt. 7:23). Por eso Cristo quiere que usted establezca su vida sobre el fundamento sólido de la obediencia a la Palabra de Dios, no la arena movediza de las señales y prodigios (vv. 24-27).

¿Por qué necesita cuidarse de los falsos maestros? Porque usan la Palabra de Dios pero distorsionan sus enseñanzas. Lo que dicen parece ser bíblico pero apartan de la fe a las almas desprevenidas. Los demonios saben que las especulaciones, no los hechos, deben llenar la mente de la gente. En el libro sátira de C. S. Lewis, *Cartas del diablo a su sobrino*, el demonio mayor, Escrutopo, escribió esta carta de instrucciones a su sobrino y demonio aprendiz, Orugario:

Tu hombre se ha acostumbrado, desde que era un muchacho, a tener dentro de su cabeza, bailoteando juntas, una docena de filosofías incompatibles. Ahora no piensa, ante todo, si las doctrinas son “ciertas” o “falsas”, sino “académicas” o “prácticas”... La jerga, no la argumentación, es tu mejor aliado en la labor de mantenerle alejado de la iglesia”.

En la realidad Satanás ha usado esta técnica exitosamente hoy en día infiltrándose en las universidades, seminarios, iglesias y la llamada radio y televisión cristiana con muchísima doctrina muy poco sensata.

Eso da miedo porque la enseñanza equivocada “lleva a la ruina a los que oyen” (2 Ti. 2:14). La palabra griega que se traduce “ruina” quiere decir “derribar” o “socavar”. Se refiere a la destrucción total. Pedro usó la misma palabra al hablar de la destrucción que hizo Dios de Sodoma y Gomorra (2 P. 2:6). La falsa enseñanza es dañina, no saludable. No edifica, derrumba.

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

No es de sorprenderse que la Biblia esté repleta de advertencias contra los falsos maestros. Jesús dijo: “Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros vestidos de ovejas [La lana era el material de la vestimenta del profeta], pero que por dentro son lobos rapaces” (Mt. 7:15). Juan declaró: “Así también ahora han surgido muchos anticristos” (Jn. 2:18). Pablo advirtió que espíritus engañosos están sueltos en la iglesia, enseñando doctrinas de demonios (1 Ti. 4:1).

Puesto que la falsa enseñanza está suelta en la iglesia de hoy, es vital que examine el fundamento de su vida. Quizás usted respete a Cristo y tenga una vida religiosa. La casa que esté edificando pueda que se parezca exactamente a la que está edificada sobre la roca. Pero si está sobre la arena, se caerá cuando venga el juicio. Le digo esto de todo corazón: Examínese para ver si está en la fe (2 Co. 13:5).

Si usted es un verdadero creyente, ¿cómo puede protegerse del peligro de los falsos maestros? Ejerciendo discernimiento espiritual. Pablo dijo: “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de que avergonzarse, que traza bien la palabra de verdad” (2 Ti. 2:15). El discernimiento espiritual florece en un ambiente de intenso y fiel estudio bíblico. Sólo ahí encontrará los principios y las verdades necesarias para discernir entre la verdad y el error.

Cuando Pablo le advirtió a los líderes de la iglesia de Éfeso acerca de los falsos maestros, sus palabras finales para ellos fueron estas: “Os encomiendo a Dios y a la palabra de su gracia, a aquel que tiene poder para edificar y para dar herencia entre todos los santificados” (Hch. 20:32). Él sabía que su cuidadoso estudio de la Palabra de Dios era esencial para proteger a la iglesia del error.

Si usted trata a la Palabra de Dios de manera superficial y descuidada, estará propenso a aceptar las mentiras de Satanás. Protéjase de las mentiras de Satanás estudiando la Palabra de Dios cuidadosa, diligente y fielmente.

DEL RETORNO DE CRISTO

¿De qué otra cosa debemos estar alertas? Del retorno de Cristo. Los corintios se perdieron la oportunidad de tener la victoria porque no estaban protegiendo su caminar cristiano. Cayeron en la tentación, apatía, falsos maestros y falta de oración. No estaban listos para el retorno del Señor. Necesitaban cambiar su conducta despertando, conociendo y aplicando los principios de la Palabra de Dios. Así también muchos otros en la iglesia de hoy en día. Después de todo:

La noche está muy avanzada, y el día está cerca. Despojémonos, pues, de las obras de las tinieblas y vistámonos con las armas de la luz. Andemos decentemente, como de día, honestamente; no con glotonerías y borracheras, ni en pecados sensuales y desenfrenos, ni en peleas y envidia. Más bien, vestíos del Señor Jesucristo, y no hagáis provisión para satisfacer los vanos deseos de la carne.

Necesitamos estar alertas porque no sabemos el día ni la hora del retorno de Cristo (Mt. 25:13). Juan escribió: “Permaneced en él para que, cuando aparezca, tengamos confianza y no nos avergoncemos delante de él, en su venida” (1 Jn. 2:28). ¿Y usted? ¿Está listo para el retorno del Señor?

ESTÉ FIRME

También tenemos el mandato de “estar firmes en la fe” (1 Co. 16:13). Eso quiere decir arraigarse en la Palabra de Dios. Muchos de los corintios iban en la dirección que marcaba el viento. En lugar de aferrarse a la singularidad sobrenatural de la revelación de Dios, mezclaban la divina Palabra de Dios con filosofías humanas. Tenían a la enseñanza adulterada al mismo nivel que la pura Palabra de Dios y arrastraron a eso a la iglesia.

Esa es una gran locura porque la Biblia es sin igual. Sólo ella está inspirada por Dios (2 Ti. 3:16; 2 P. 1:20, 21).

Los corintios se habían dado a una mezcla de paganismo y cristianismo. Permitieron que el éxtasis y los trances paganos de la religión de su cultura penetraran en la iglesia. La situación era tan deplorable que había gente que se ponía de pie en medio del servicio y, supuestamente bajo la inspiración del Espíritu Santo, ¡maldecían a Jesús! (1 Co. 12:2, 3) Además, algunos corintios negaban la resurrección de Cristo (15:12).

¿Cuál fue la respuesta de Pablo a la condición miserable de la iglesia? ¿Fue establecer sesiones de entrenamiento para que los líderes de la iglesia pudieran aprender a exorcizar demonios? ¿Fue atar a los demonios territoriales del Corinto pagano? No, Pablo les dijo que estuvieran firmes. Necesitaban reafirmar la autoridad de la Palabra de Dios, la persona de Cristo y la resurrección, es decir las grandes piedras angulares del cristianismo.

Desgraciadamente, el sello distintivo del movimiento de guerra espiritual de hoy en día es elevar la experiencia por encima de la Palabra de Dios. Por ejemplo, un pastor escribió:

Dios usa nuestras experiencias para mostrarnos de manera más completa lo que enseñan las Escrituras, muchas veces derribando o cambiando elementos de nuestra teología... Algunas verdades de la Escritura no se pueden entender hasta que hayamos tenido ciertas experiencias. Me di cuenta de que esto era cierto con la sanidad. Hasta que empecé a experimentar a gente que estaba siendo sanada, no entendía muchos de los pasajes bíblicos acerca de sanidad.

El doctor Ken Sarles respondió:

Si la teología es auténticamente bíblica, la experiencia ordenada por Dios la enriquecerá, no la cambiará, porque Dios no puede contradecirse. En lugar de comenzar con una interpretación válida de la Biblia y luego dejar que las

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

Escrituras interpreten su experiencia, Wimber parece comenzar con su propia experiencia, y luego deja que esta le informe a su entendimiento del texto bíblico.

El libro de Archibald Alexander, *Thoughts on Religious Experience* (Reflexiones sobre la experiencia religiosa) ofrece este sabio consejo:

Para juzgar la experiencia religiosa es totalmente importante tener constantemente a la vista el sistema de verdad divina contenida en las Sagradas Escrituras; de otro modo, nuestra experiencia, como sucede muy a menudo, se degenerará hasta llegar al entusiasmo. Muchos profesores apasionados parecen tomar demasiado a la ligera la idea de que todos los sentimientos religiosos deben ser buenos. Por lo tanto no se preocupan en discriminar entre lo genuino y lo falso, el oro puro y el oropel. Su única preocupación es la pasión de sus sentimientos; no considerando que si son falsos, cuanto más intensos sean, vana a descarriar más.

La llave para estar firme es entender las verdades reveladas de la Palabra de Dios. Asegúrese de estar expuesto a la sana doctrina.

SEA MADURO

Un autor ofreció esta oración general para confrontar a los poderes de las tinieblas:

En el nombre del Señor Jesucristo y por el poder de su sangre, derribo todo tipo de fortaleza de, _____ (Escoja de la lista de fortalezas de Satanás que desea derrumbar y aplastar. Puede identificar otras más puesto que lo de la lista es una sugerencia, no es algo completo).

La lista sugerida es un revuelto de 32 cosas, incluyendo adulterio, maldecir y usar malas palabras, divorcio, presión del grupo, orgullo y descuido de orar y estudiar la Biblia.

¿Es así como los cristianos deben crecer en su vida cristiana? ¿Llenar el espacio en blanco y repetir una oración derriban las fortalezas de los demonios? Los corintios experimentaban muchos de estos problemas, pero usted no encuentra a Pablo diciéndolos que usen técnicas con fórmulas como esa. Él sencillamente les ordenó que sean valientes y se esfuercen (1 Co. 16:13).

Les estaba diciendo a los corintios que crecieran. En lugar de ser maduros, muchos de los corintios estaban peleando y riñendo entre ellos, saltando de una falsa doctrina a otra. Pablo les (fijo: "Y yo, hermanos, no pude hablarlos como a espirituales, sino como a carnales, como a niñitos en Cristo. Os di a beber leche y no alimento sólido, porque todavía no podíais recibirlo, y ni aún ahora podéis" (3:1, 2).

Pablo tenía que tratar con los corintios como si fueran niños. Las rivalidades entre hermanos a veces terminaban en demandas judiciales. Hasta su adoración religiosa era de niños, puesto que estaba basada en emociones en lugar de la sana doctrina.

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

Debido a su inmadurez, no se podían defender contra las arremetidas de Satanás. Si los corintios hubieran crecido, hubieran eliminado sus riñas y su ineptitud. Sus emociones hubieran dado paso a la obediencia a la verdad de la Palabra de Dios.

Como creyentes se espera que seamos maduros espiritualmente. ¿Cómo? No confrontando los poderes de las tinieblas y derribando supuestamente las fortalezas de los demonios. En cambio, Pedro dijo: "Desead como niños recién nacidos la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación" (1 P. 2:2).

Muchos cristianos en la actualidad solamente tienen un conocimiento superficial de la Palabra de Dios. A menudo es porque confían en que las experiencias o los sentimientos son la verdad, o consideran que la comodidad personal y el éxito son sus prioridades en la vida. Es lo que llamo "Cristianismo de bebé". Pero Pablo dijo: "Para que ya no seamos niños, sacudidos a la deriva y llevados a dondequiera de todo viento de doctrina... sino que, siguiendo la verdad con amor, crezcamos en todo hacia aquel que es la cabeza: Cristo" (Ef. 4:14, 15).

SEA FUERTE

Alpha-Omega Energies, el cual se identifica como un ministerio evangelístico, dice en su libro *The Truth in Deliverance* (La verdad en la liberación) que todos en esta tierra necesitan ser librados de demonios:

¿Quién necesita liberación? Cualquiera del linaje de Adán ha heredado la iniquidad (deseo impío) de su padre (Éx. 20:5, 6). Sin la liberación por medio de la Verdad esta persona se encuentra en ataduras, irrealidad, engaño, negatividad, necedad, enfermedad, perversidad y ni siquiera lo sabe...

En la liberación se nos libra de los espíritus y deseos que retuercen nuestro corazón y engañan nuestra mente. ¿Qué es un "espíritu"? El enojo es un espíritu. La irritación y autocompasión son espíritus. El odio, los celos, la enfermedad, la preocupación, el engaño, la arrogancia, el temor, la rebelión, el resentimiento, la fobia, la timidez, el engreimiento, la confusión, la petulancia, la tristeza, la acusación, la adicción, el orgullo, la crueldad, el legalismo, la homosexualidad, la religiosidad, la queja, la mentira, son todos nombres de espíritus.

Toda palabra del diccionario que describe cualquier clase de mal, intención perversa o pecado contra Dios es el nombre de un demonio o espíritu del mal... Si en cualquier momento de su vida se ha manifestado tal espíritu o deseo, entonces todavía lo tiene oculto por dentro, a menos que haya sido librado de ello.

Un apéndice del libro tiene

Una lista de 1.700 deseos que son malos ante los ojos de Dios. Los que tienen tales deseos no heredarán el reino de Dios... Cada palabra de esta lista representa

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

una iniquidad y un espíritu malo... Esta lista de 1.700 fue editada de una lista de 7.600 que de por sí estaba incompleta.

¿Qué incluye la lista? Todo, desde el acné, artritis y fiebre hasta pereza, gran desparpajo y mundanalidad. Según este ministerio evangelístico, una persona experimenta la liberación atando y echando fuera un espíritu o demonio. Para hacer esto se le dice a la gente que diga esta oración:

“Te ato y te reprendo espíritu de _____
En el nombre y la sangre de Jesús
Y te ordeno que me dejes ahora
Total y completamente...
Gracias Jesús”.

Conjuntamente con la oración, el ministerio dio estas instrucciones:

“Hable directamente al espíritu. Luego tosa y soplelo. A menudo es necesario toser para librarse del espíritu... Tosa cuanto sea necesario hasta que salga. Si el espíritu se manifiesta de manera perturbadora y violenta, se le puede ordenar...

No deje que el demonio hable y cambie las palabras de su oración. Si se cambian... el demonio no tiene que obedecerlas y él lo sabe”.

Tales métodos claramente no son bíblicos. Usted no encontrará nada parecido en las Escrituras.

Pablo tenía un gran amor por la Palabra de Dios y quería obedecerla más que nada, pero hasta él ocasionalmente luchaba con el pecado que moraba en su interior:

Y yo sé que en mí, a saber, en mi carne, no mora el bien. Porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo. Porque no hago el bien que quiero; sino al contrario, el mal que no quiero, eso practico. Y si hago lo que yo no quiero, ya no lo llevo a cabo yo, sino el pecado que mora en mí.

Por lo tanto, hallo esta ley: Aunque quiero hacer el bien, el mal está presente en mí. Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; pero veo en mis miembros una ley diferente que combate contra la ley de mi mente y me encadena con la ley del pecado que está en mis miembros. ¡Miserable hombre de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte?

[Romanos 7:18-24](#)

El problema no era demoníaco. La lucha de Pablo era con la carne. Todo cristiano enfrenta la misma batalla. Pero no hay encantaciones o frases mágicas que nos pueda librar de ello. Pablo expresó su deseo de librarse del pecado y tenía plena confianza de la victoria final por medio de Jesucristo en gloria (v. 25).

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

Hasta ese entonces, ¿qué deben hacer los creyentes? Pablo dijo: "Estad firmes" (1 Co. 16:13). Los corintios necesitaban especialmente ese Mandamiento porque eran espiritualmente débiles. Ellos dejaban que gobernara la carne. Lo que la carne les decía que hicieran, lo hacían.

El mandamiento significa literalmente "sea fortalecido". Ahora, usted no puede fortalecerse; eso es algo que Dios tiene que hacer. En Ef. 3:16 Pablo dijo que "seamos fortalecidos con poder por su Espíritu en el hombre interior". A medida que usted entrega su vida al Espíritu de Dios, será fortalecido por su poder.

A pesar de que los corintios eran espiritualmente débiles, estaban engañados creyendo que eran fuertes. Por eso Pablo los reprendió: "¿Quién te concede alguna distinción? ¿Qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te jactas como si no lo hubieras recibido?" (1 Co. 4:7). Él estaba diciendo: "¿Qué te hace pensar que eres tan grande? Si tú eres diferente a los demás, es porque Dios te hizo de esa manera. Si tienes algo, es porque Dios te lo dio".

Dios da fortaleza espiritual a medida que ejercemos disciplina y dominio propio en lugar de ceder al mundo, la carne y el diablo. Por eso Pablo comparó la vida cristiana con la disciplina rigurosa de un atleta:

¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero sólo uno lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. Y todo aquel que lucha se disciplina en todo. Ellos lo hacen para recibir una corona corruptible; nosotros en cambio, para una incorruptible. Por eso yo corro así, no como a la ventura; peleo así, no como quien golpea al aire. Más bien, pongo mi cuerpo bajo disciplina y lo hago obedecer; no sea que, después de haber predicado a otros, yo mismo venga a ser descalificado.

[1 Corintios 9:24-27](#)

Los griegos tenían dos grandes festivales atléticos: los juegos olímpicos y los juegos de los itsmos. Los juegos de los itsmos se llevaban a cabo en Corinto. Los concursantes de los juegos tenían que pasar por un entrenamiento estricto de diez meses. El último mes se pasaba en Corinto, con ejercicios supervisados diariamente en el gimnasio y en las canchas atléticas. Tal disciplina era necesaria para la victoria.

En el mundo espiritual ningún cristiano será espiritualmente exitoso sin la disciplina. Si un atleta espera sobresalir, él o ella supervisa cuidadosamente cosas como la dieta, el descanso y el ejercicio. De manera similar, el creyente debe seguir las reglas de entrenamiento de la Palabra de Dios. Él o ella no deben participar en la batalla con un corazón a medias y estando fuera de forma. Su mente debe estar disciplinada según la norma de la verdad revelada de Dios.

Note que la fortaleza espiritual no tiene nada que ver con derribar fortalezas y mandar a las fuerzas de las tinieblas. Pablo no le dijo a los corintios que hablaran directamente a los

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

demonios y digan: “Yo te ato y te reprendo”. No les dijo que soplaran, tosieran o engatusaran a los demonios para que salgan.

El problema es que algunos creyentes no están dispuestos a pagar el precio de la disciplina. En vez de ceder al Espíritu Santo, ceden al mundo, la carne y el diablo. Al hacer esto, impiden su crecimiento espiritual y efectividad en el servicio al Señor. Luego buscan una solución rápida, una oración prefabricada, una frase mágica o una santa tos.

¿Y usted? ¿Está permitiendo que el Señor lo fortalezca? ¿Está su vida marcada por disciplina y dominio propio? ¿Estudia regularmente la palabra de Dios, ora y tiene comunión con otros creyentes? ¿Está dispuesto a pagar el precio de vivir para el Señor?

SEA AMOROSO

Imagínese arreglado y listo para la batalla. Acaba de recibir sus órdenes para marchar en la forma de cuatro mandatos apostólicos. Ahora, Pablo dijo: “Todas vuestras cosas sean hechas con amor” (1 Co. 16:14). Este mandato final hace un balance entre el valor que no retrocede y el amor que no falla. Ambos necesitan coexistir uno al lado del otro para que sean efectivos. Si tiene suficiente amor y no suficiente doctrina, se lo llevará el sentimentalismo. Si tiene demasiada doctrina y no suficiente amor, desarrollará una actitud dura.

Los Corintios no se estaban conduciendo con una actitud de amor. Estaban peleándose, actuando inmoralmente, enjuiciándose, haciendo caer a los creyentes más débiles y faltando el respeto a la ordenanza de Dios durante la Cena del Señor. Por eso Pablo los llamó a tener sana doctrina y amor.

¿Cuál es su responsabilidad en la guerra espiritual? Ponerse la armadura con la oración. Estar alerta, firme, maduro, fuerte y amoroso. Esos son mandatos bíblicos para vivir victoriosamente. Si los convierte en fortalezas, ¡*ganará la batalla!*

GUÍA DEL LECTOR



Antes de empezar su estudio personal o de grupo de *Equipados para la batalla*, tome tiempo para leer estos comentarios introductorios.

Si usted está haciendo este estudio por su cuenta quizás quiera adaptar ciertas secciones (por ejemplo, la actividad introductoria) y registrar en un cuaderno aparte sus respuestas a todas las preguntas. Posiblemente le parezca más enriquecedor o motivador estudiar con un compañero con el que pueda compartir sus respuestas o descubrimientos.

Si usted está guiando un grupo, quizás desee pedir a los miembros de su grupo que lean cada capítulo asignado y que respondan a las preguntas del estudio antes de que se reúna el grupo. Esto no siempre es fácil para personas atareadas, de manera que anímelos llamándolos de vez en cuando por teléfono o enviándoles notas entre reunión y reunión. Ayude a los miembros a administrar su tiempo indicándoles cómo pueden avanzar unas cuantas páginas cada día. También pídale que identifiquen un tiempo regular del día o de la semana en el que se puedan dedicar al estudio. Ellos también pueden escribir sus respuestas a las preguntas en cuadernos.

Note que cada sesión incluye las siguientes características:

TEMA DEL CAPÍTULO: Una breve declaración que resume el capítulo.

ACTIVIDAD INTRODUCTORIA: Actividad para ayudar a los miembros del grupo a que conozcan mejor el tema de la sesión y/o se conozcan mutuamente.

PREGUNTAS PARA DESCUBRIR EN GRUPO: Una lista de preguntas para fomentar el descubrimiento individual o la participación en grupo.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN PERSONAL: Una fuente de ayuda para aplicar el conocimiento obtenido en el estudio personal a la vida del individuo. Note que estas son

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

preguntas importantes para que contesten individualmente los miembros del grupo, incluso si no desean discutir las en la reunión.

ENFOQUE EN LA ORACIÓN: Sugerencias para convertir lo aprendido en oración.

ASIGNACIÓN: Actividades o preparación a completarse antes de la siguiente sesión.

He aquí unos cuantos consejos que pueden ayudarlo a dirigir con más efectividad los estudios de grupos pequeños:

ORE por cada miembro del grupo, pídale al Señor que lo ayude a crear un ambiente abierto en el que todos se sientan libres de compartir mutuamente.

ANIME a los miembros del grupo a que traigan sus Biblias y sus textos a cada sesión. Este estudio está basado en la versión Reina-Valera Actualizada 2006, pero es bueno tener varias traducciones a mano con el objeto de comparar los mensajes bíblicos.

COMIENCE y termine a tiempo. Esto es especialmente importante en la primera reunión porque establecerá el patrón para el resto de las sesiones.

EMPIECE con oración, pidiendo al Espíritu Santo que abra los corazones y mentes y dé entendimiento para que se aplique la verdad.

HAGA participar a todos. Recuerde que retenemos sólo el 10% de lo que escuchamos; 20% de lo que vemos; 65% de lo que escuchamos y vemos; pero el 90% de lo que escuchamos, vemos y hacemos.

FOMENTE un ambiente relajado. Arregle las sillas en círculo o semicírculo. Esto permite el contacto visual entre los miembros y anima la discusión dinámica. Busque el que su propia actitud y manera de comportarse sea relajada. Esté dispuesto a compartir sus propias experiencias.

CAPÍTULO 1

DEMARCANDO LAS LÍNEAS DE BATALLA

TEMA DEL CAPÍTULO: Como creyentes, jugamos un papel importante en el continuo conflicto cósmico entre Dios y Satanás.

ACTIVIDAD INTRODUCTORIA (ESCOJA UNA)

1. Cuando alguien está en conflicto con otra persona, ¿qué es lo que generalmente inicia el conflicto? ¿Cómo se manifiesta el conflicto interpersonal?

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

2. Suponga que usted es un jefe. ¿Cómo se sentiría si su empleado más amado y de confianza de pronto se vuelve en contra suya y trata de sabotear su negocio, con el objetivo final de reemplazarlo a usted?

PREGUNTAS PARA DESCUBRIR EN GRUPO

1. ¿Qué posición de importancia le dio Dios a Lucifer?
2. ¿De qué estaba orgulloso Satanás? ¿Qué produjo ello? ¿Cómo se manifestó?
3. ¿Qué tanto se ha esparcido el ejército de Satanás? ¿En qué manera ve usted sus efectos en el mundo hoy en día?
4. ¿Por qué es Cristo el objetivo principal de Satanás?
5. Explique el propósito que tenía Dios al enviar al arcángel Miguel para que ayudara a otro ángel santo a derrotar al emisario de Satanás. Teniendo en cuenta esto, ¿puede usted dar algunos ejemplos contemporáneos de naciones que se opusieron a los propósitos de Dios en el pasado pero que ahora ya no lo hacen?
6. ¿De qué manera ve usted a Satanás atacando a Israel hoy en día?

PREGUNTAS DE APLICACIÓN PERSONAL

1. El orgullo de Satanás fue el comienzo de su caída, la que se extendió hacia toda la humanidad. ¿Cómo es que el pecado del orgullo produjo otros pecados?
2. ¿Cómo se expresa el conflicto entre Dios y Satanás en su vida? Haga un contraste entre el fruto espiritual que Cristo produce y el fruto carnal que Satanás promueve. ¿Qué clase de fruto está manifestando usted?
3. ¿Qué puede aprender del ejemplo de las oraciones continuas de Daniel ante Dios por su pueblo? ¿Cuál debería ser el motivo para orar en cuanto al desarrollo de los planes de Dios en el mundo?

ENFOQUE EN LA ORACIÓN

Pídale a Dios que le dé un mejor entendimiento de cómo su conflicto con Satanás se manifiesta en el mundo. Pídale también que lo fortalezca para resistir las tentaciones que Satanás trae a su vida.

ASIGNACIONES

1. Lea el capítulo 2 del texto y conteste las preguntas correspondientes.
2. Lea 1 Ti. 2:1, 2. Haga una lista específica de peticiones de oración por líderes mundiales, reflexionando en su papel en la guerra espiritual a nivel mundial.

CAPÍTULO 2

SATANÁS COMO INSTRUMENTO DE DIOS

TEMA DEL CAPÍTULO: Dios usa a Satanás y sus demonios para llevar a cabo su soberana voluntad tanto para los creyentes como para los no creyentes.

ACTIVIDAD INTRODUCTORIA (ESCOJA UNA)

1. ¿Qué cree que motiva a un atleta a entrenar un sinnúmero de horas para competir en el deporte que ha escogido? ¿Cómo podría relacionarse eso con el cristiano que enfrenta pruebas o aflicciones?

2. Si usted tiene niños, ¿qué cosas hacen ellos que requieren que los discipline? Relacione algunos ejemplos específicos.

PREGUNTAS PARA DESCUBRIR EN GRUPO

1. ¿Cómo es que la gente del movimiento de guerra espiritual de hoy en día ha llegado a la conclusión de que es posible que un demonio habite en un creyente? ¿Cuál es el error de su razonamiento?

2. ¿Por qué permitió Dios que Satanás afligiera a Job? ¿Qué aprendió Job de sus aflicciones?

3. ¿En qué formas usó Dios las aflicciones tanto de Pablo como de Pedro para fortalecer la fe de ellos?

4. ¿Por qué permitió Dios que un demonio atormentara a Pablo? ¿Qué debe suceder antes que Satanás y sus demonios puedan atormentar a una persona?

5. ¿Por qué insistía Pablo en que la iglesia de los corintios entregara a un pecador que no se arrepiente a las manos de Satanás? ¿Por qué es que nunca se debe descuidar la disciplina de la iglesia?

6. Describa cómo es que el movimiento de guerra espiritual de hoy en día puede convenirse en un daño a lo que Dios quiere lograr.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN PERSONAL

1. La prueba de Job es una gran demostración de la soberanía de Dios en todo aspecto de nuestras vidas. La próxima vez que se enfrente a una prueba difícil y no entienda lo que Dios esté haciendo, reflexione sobre lo que ha aprendido de Job y cómo puede ser una fuente de consuelo para usted.

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

2. ¿En qué maneras específicas ve usted la manifestación del amor de Dios en su vida? Vuelva a leer lo que dijo Samuel Bolton. ¿Qué puede añadir a las maneras en que usted ve el amor que Dios tiene por usted?

ENFOQUE EN LA ORACIÓN

Pídale a Dios que le dé mayor sensibilidad hacia el control soberano de él en su vida. Pídale que le revele la realidad de Ro. 8:28.

ASIGNACIONES

1. Lea el capítulo 3 del texto y conteste las preguntas del estudio correspondiente.
2. Por unos cuantos días, fíjese en cada obstáculo con el que se encuentre. ¿Cuál fue su primera reacción? Después que su lista tenga varias cosas, mire los obstáculos a la luz del plan soberano de Dios para su vida.

CAPÍTULO 3

SATANÁS ATACA A LA IGLESIA

TEMA DEL CAPÍTULO: Dios permite que Satanás ataque a su iglesia, en algunos casos como una manera de juicio por el pecado, en otros como un medio para fortalecer la fe y el compromiso.

ACTIVIDAD INTRODUCTORIA (ESCOJA UNA)

1. Cristo le advirtió a cinco de las iglesias con respecto a algo que estaban haciendo y que a él no le agradaba. Nombre algunas de las cosas existentes en el cristianismo actual que usted cree que no le agradan a Dios.
2. ¿Cómo responde generalmente cuando Dios le da una oportunidad para testificar de Cristo?

PREGUNTAS PARA DESCUBRIR EN GRUPO

1. Haga un contraste de lo que dice la Biblia sobre nuestra seguridad en contra de los demonios y lo que se está enseñando acerca de "guerra territorial".
2. ¿En qué cosa falló la Iglesia de Éfeso? ¿Qué es lo que generalmente resulta a raíz de eso?
3. ¿Cuál fue el problema básico con la iglesia de Pérgamo? ¿Qué los motivó a hacer lo que hicieron?

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

4. ¿De qué manera Cristo animó a los que no siguieron en las cosas profundas de Satanás en la iglesia de Tiatira? ¿Por qué es esencial que la iglesia demarque el límite entre lo bueno y lo malo?

5. ¿Cuáles son los beneficios del verdadero arrepentimiento? ¿Cómo se relaciona ellos con el plan de batalla de Dios para la guerra espiritual?

6. Dé algunos ejemplos de iglesias hoy en día que siguen el modelo de la iglesia de Laodicea. ¿Qué quiere Cristo que hagan esos tipos de iglesia?

7. ¿Qué elemento de conservación caracterizó a las iglesias de Filadelfia? ¿Por qué era ese preservante tan efectivo?

8. ¿Cómo preservó Dios a la iglesia de Esmirna? ¿Por qué funcionó ese preservante?

PREGUNTAS DE APLICACIÓN PERSONAL

1. ¿Está usted en peligro de perder su primer amor?, o ¿quizás ya lo ha perdido? Piense cuando usted recién aceptó a Cristo cuando su nueva vida en él era abundante y emocionante y experimentaba la emoción de ser libre de las ataduras del pecado. ¿Han reemplazado otras cosas ese celo en su vida? Si es así, necesita arrepentirse y pedirle a Dios que perdone su indiferencia para con él.

2. La vida en el mundo materialista de hoy en día es una gran tentación para muchos creyentes. ¿De qué maneras lo ataca el mundo, apartándolo del servicio amoroso hacia Cristo? ¿Cuál es su mejor defensa en contra de las tentaciones del mundo?

3. Dios usa el evangelismo y la persecución para preservar a su iglesia en este mundo. ¿Qué debe hacer usted por Dios para que estas se hagan realidad en su vida? ¿Qué sucederá cuando aproveche las oportunidades que Dios le da para evangelizar? ¿Cuándo hay más posibilidades de que lo persigan a causa de su fe? ¿Está dispuesto a pagar el precio?

ENFOQUE EN LA ORACIÓN

Pídale a Dios que le dé un amor más grande para con él como resultado de estar dispuesto a apartarse del mundo. Ore para que le dé oportunidades para presentar las declaraciones de Cristo.

ASIGNACIONES

1. Lea el capítulo 4 del texto y conteste las preguntas del estudio correspondiente.

2. Fíjese en las puertas que Dios abre esta semana para que usted ministre a no creyentes. Quizás ni siquiera sea una oportunidad para compartir el evangelio inmediatamente, sino una posibilidad a establecer una relación que podría conducir a esa oportunidad.

CAPÍTULO 4

EL DEBER DEL CREYENTE

TEMA DEL CAPÍTULO: Nosotros crecemos en Cristo cuando le somos obedientes. Esto incluye nuestro compromiso de soportar adversidades, pelear la buena batalla y permanecer firmes en la batalla.

ACTIVIDAD INTRODUCTORIA (ESCOJA UNA)

1. El apóstol Pablo comparó al cristiano con un soldado. ¿Cómo caracterizada el deber de un soldado?
2. ¿Qué cosas del mundo a menudo le impiden cumplir con lo que Dios espera de usted?

PREGUNTAS PARA DESCUBRIR EN GRUPO

1. ¿Qué debe estar haciendo un cristiano antes que se k pueda caracterizar como un buen soldado que soporta la adversidad?
2. ¿Cómo podemos animarnos, basándonos en la vida de Cristo, cuando nos enfrentamos con la adversidad?
3. Explique cómo el evangelio de la prosperidad contradice el significado bíblico del discipulado.
4. ¿Cómo nos dice la Escritura que resistamos a Satanás? ¿Qué requiere que nosotros sepamos?
5. ¿En qué clase de guerra estarnos? ¿Cómo podría describir las armas que Dios nos ha dado para esta guerra?
6. Explique el punto de vista quietista y d pietista de la vida cristiana. ¿Qué hay de malo con cada extremo?

PREGUNTAS DE APLICACIÓN PERSONAL

1. En Lucas 9, Cristo le dio a tres personas la oportunidad de seguirlo, pero todos ellos tuvieron algo que evitó que hicieran un compromiso total. ¿Y usted? Examínese para ver qué cosas mundanas podrían estar impidiendo que siga a Cristo con todo su corazón.

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

2. ¿En qué se diferencia nuestra experiencia cristiana contemporánea con lo que Pablo experimentó? ¿Qué debe ocurrir en su vida antes de poder encajar en la descripción que ofreció J. C. Ryle?

3. Lea Mt. 4:1-11. ¿Cómo resistió Jesús al diablo? ¿Qué puede aprender del ejemplo de Cristo cuando sea tentado a pecar.

ENFOQUE EN LA ORACIÓN

Pídale a Dios para que usted esté más consciente de la batalla espiritual que está llevándose a cabo diariamente. Pídale que lo ayude a aplicar su conocimiento bíblico a toda situación cuando sea tentado.

ASIGNACIONES

1. Lea el capítulo 5 del texto y conteste las preguntas del estudio correspondiente.
2. Vuelva a examinar la lista de la armadura de Dios. Indique, al costado de cada pieza, la razón por la que cree que Dios nos da esa pieza.

CAPÍTULO 5

EL LLAMADO A COMPROMETERSE

TEMA DEL CAPÍTULO: Dios llama a los cristianos a que se ciñan el cinturón de la verdad, lo cual significa estar comprometido y listo para la batalla.

ACTIVIDAD INTRODUCTORIA (ESCOJA UNA)

1. Antes de salir de casa para ir al trabajo, la escuela o hacer algún mandado, ¿qué necesita hacer? ¿Por qué? 2. Describa la transformación que se lleva a cabo cuando una oruga se convierte en mariposa. ¿Qué es lo que deja atrás?

PREGUNTAS PARA DESCUBRIR EN GRUPO

1. ¿Cómo trata Satanás de hacerlo dudar de Dios? ¿Cómo debe responder usted?
2. ¿Por qué es difícil vivir la vida cristiana en la cultura occidental contemporánea?
3. ¿En qué formas el ponerse el cinturón de la verdad prepara al cristiano para la batalla?
4. ¿Qué papel juega el autosacrificio en el compromiso con Cristo? ¿Qué debe transformarse antes que eso pueda ocurrir?

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

5. ¿Qué requiere el ir en pos de la excelencia?

PREGUNTAS DE APLICACIÓN PERSONAL

1. Mencione algunos ejemplos de las veces en que dudó de Dios. ¿Qué hizo que usted dudara? ¿Qué clase de dificultades encara con frecuencia y que bloquean su relación con Cristo? Una vez que identifique las causas, trate de evitarlas y esté preparado para enfrentarlas en el futuro.

2. Analice su nivel de compromiso hacia Cristo y su causa. ¿Cómo se relaciona con el celo del joven que se enlistó en el ejército israelita para poder estar en el regimiento más difícil? Con sinceridad, ¿se puede relacionar más con los que sólo sirven cuando es conveniente, cuando encaja con sus intereses propios? Lea Ro. 12:1, 2 y asegúrese de vivir como uno que ha decidido seguir a Jesús.

3. ¿Es usted culpable de no dejar que otros cristianos vean sus problemas o dificultades con el pecado? No permita que Satanás tenga esa clase de control sobre usted; comparta sus luchas con un amigo cristiano cercano y deje que Dios lo use para darle ánimo y consejo.

ENFOQUE EN LA ORACIÓN

Pídale a Dios que le ayude a estar preparado para la batalla mostrándole cómo renovar su mente. Pídale que le revele cualquier área de su vida que necesita que usted la deje más completamente bajo el control de Él.

ASIGNACIONES

1. Lea el capítulo 6 del texto y conteste las preguntas del estudio correspondiente.

2. Haga una lista de todos los compromisos que usted tiene tales como: su trabajo, responsabilidades en la iglesia o estudio bíblico, etc. ¿Cuáles están relacionadas con tareas? ¿Cuáles están relacionadas con gente? ¿Cuáles involucran servicio hacia Cristo?

CAPÍTULO 6

PROTEGIENDO NUESTRA MENTE Y EMOCIONES

TEMA DEL CAPÍTULO: Para proteger su mente y emociones de los constantes ataques de Satanás, usted debe ponerse la coraza de justicia.

ACTIVIDAD INTRODUCTORIA (ESCOJA UNA)

1. ¿De qué manera se entretiene usted? ¿Cuáles son las cosas que más desea en la vida?

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

2. ¿De qué maneras específicas usted experimenta conflictos a causa de su cristianismo?

PREGUNTAS PARA DESCUBRIR EN GRUPO

1. ¿Qué es lo que Satanás intenta hacerles a los creyentes cuando ataca la voluntad y las emociones de ellos?

2. ¿De qué manera se equivocan los defensores del movimiento de guerra espiritual de hoy en día al seguir el ejemplo de Cristo y sus apóstoles?

3. ¿Por qué es que la coraza de justicia no se puede referir a nuestra propia justicia?

4. ¿Qué le pasa a un individuo en el momento en que es salvo? ¿Por qué eso es necesario?

5. ¿Qué clase de esfuerzo se requiere para vivir una vida santa?

PREGUNTAS DE APLICACIÓN PERSONAL

1. ¿De qué maneras tiene más éxito Satanás en atacar su mente y emociones? ¿De qué maneras se deja influenciar más por el mundo? ¿Cómo es que un compromiso para practicar la justicia de Cristo lo capacitará para resistir los ataques de Satanás?

2. ¿Cuál es su actitud con respecto al arrepentimiento? ¿Reconoce su pecado ante Dios, pero eso realmente no funciona para sacarlo de su vida? Si es así, no se ha arrepentido de verdad. Haga el propósito de hacer que su arrepentimiento sea real dejando el pecado.

ENFOQUE EN LA ORACIÓN

Pídale a Dios que le revele los pecados que usted esconde y no enfrenta. Hágase el propósito de memorizar el Salmo 139:23, 24 y deje que ese pasaje sea su oración.

ASIGNACIONES

1. Lea el capítulo 7 del texto y conteste las preguntas del estudio correspondiente.

2. Durante la siguiente semana, fíjese cada vez que se dé cuenta de que está dejándose influenciar por algo que refleja la manera de pensar del mundo. Ponga esas cosas a la luz de la Palabra de Dios. ¿De cuáles se debe deshacer? Forme el hábito de llevar cautivo todo pensamiento a la obediencia de Cristo.

CAPÍTULO 7

LAS BUENAS NUEVAS DE PAZ

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

TEMA DEL CAPÍTULO: Sin la confianza que ganamos al saber que tenemos paz con Dios, no podríamos estar firmes en medio de la batalla con Satanás.

ACTIVIDAD INTRODUCTORIA (ESCOJA UNA)

1. ¿Cómo se siente cuando está solo y tiene que confrontar a alguien o alguien tiene que confrontarlo a usted? ¿Qué tan diferente se sintió en situaciones similares cuando estuvo acompañado por un amigo?
2. Recuerde la última vez en que enfrentó una situación en la que Dios claramente le indicó que debía hacer algo que no queda hacer. ¿Qué hubiera sucedido si obedecía? ¿Qué hubiera sucedido si no lo hacía?

PREGUNTAS PARA DESCUBRIR EN GRUPO

1. ¿Por qué es importante entender que Ef. 6:15 no se refiere a predicar el evangelio?
2. ¿Describa la guerra entre Dios y la humanidad. Por qué todos empiezan como enemigos de Dios?
3. ¿Cómo hizo Dios la paz con usted? ¿Cómo la mantiene?
4. ¿Qué debe hacer con cualquier enseñanza o experiencia que otro cristiano dice haber tenido?
5. ¿Qué es lo que hace posible que el cristiano este firme con confianza en medio de la batalla espiritual?

PREGUNTAS DE APLICACIÓN PERSONAL

1. ¿Cómo respondería si alguien atacara la realidad de su cristianismo, señalando que usted no es perfecto? ¿Qué verdad compartiría con él o ella en cuanto a la paz que usted tiene con Dios? ¿Qué podría compartir acerca de Cristo que explicada el remedio que él tu provisto para su pecado?
2. Puesto que Cristo, su sumo sacerdote, está constantemente intercediendo por usted ante Dios, ¿qué requiere esto de usted? Puesto que ya no es un enemigo de Dios sino un hijo o una hija, ¿qué debería caracterizar su relación con Dios?

ENFOQUE EN LA ORACIÓN

Agradezca a Dios por hacer la paz con usted por medio del sacrificio de Cristo. Agradézcale por la intercesión de Cristo por usted ante Dios.

ASIGNACIONES

1. Lea el capítulo 8 del texto y conteste las preguntas del estudio correspondiente.
2. Planifique lo que le diría a un no creyente acerca de la paz que ofrece Dios en Cristo. Use algunas de las verdades en este capítulo, y añada otros hechos que reforzarían el hecho de que Dios está en guerra con los que no lo conocen.

CAPÍTULO 8

FE: NUESTRO ESCUDO DE DEFENSA

TEMA DEL CAPITULO: La mejor manera en que podemos defendernos de los dardos de fuego de las tentaciones de Satanás es alzando el escudo de protección de nuestra fe en Dios.

ACTIVIDAD INTRODUCTORIA (ESCOJA UNA)

1. ¿Cuáles son los beneficios de hacer ejercicio? ¿Cómo afecta el ejercicio su habilidad de llevar a cabo ciertas actividades?
2. ¿Qué sucede generalmente cuando pasa por una prueba? ¿Cómo afecta esa prueba su relación con Dios?

PREGUNTAS PARA DESCUBRIR EN GRUPO

1. ¿Qué diferencias hizo Pablo entre todas las piezas de la armadura? ¿Por qué?
2. Defina la fe. ¿Por qué la fe es necesaria antes de poder resistir los ataques de Satanás?
3. Explique cómo es que ejercer nuestra fe es asunto de obediencia.
4. ¿Qué sucede cuando nuestra fe es examinada por las pruebas?
5. Describa cómo Satanás tentó a Cristo en el desierto. ¿Qué método usa para tentarnos?
6. ¿Cuál es la única manera de defendernos en contra de las tentaciones de Satanás? ¿Qué requiere eso de usted?

PREGUNTAS DE APLICACIÓN PERSONAL

1. Lea He. 11. ¿Qué lecciones puede aprender de estos héroes de la fe que pueda aplicar en su vida?
2. ¿De qué maneras experimenta usted la tentación hoy en día? ¿Cómo planea usar el escudo de la fe para defenderse de cualquiera de esas tentaciones?

ENFOQUE EN LA ORACIÓN

Pídale a Dios que fortalezca su fe ayudándolo a obtener una perspectiva más saludable a lo largo de cada día. Pídale que lo ayude a aplicar su Palabra a esos acontecimientos que tienden a apartarlo de la dependencia de él.

ASIGNACIONES

1. Lea el capítulo 9 del texto y conteste las preguntas del estudio correspondiente.
2. Durante el momento en que usted normalmente tiene sus devocionales, empiece este hábito: Cuando se encuentre con un mandato que se aplica en particular a usted, escríbalo. Estúdielo tantas veces como trata de hacer que la obediencia a este mandato sea un acto reflejo en su caminar diario.

CAPÍTULO 9

LA GLORIA FUTURA DEL CREYENTE

TEMA DEL CAPÍTULO: Los dos métodos principales que Satanás usa para atacar son el desánimo y la duda. Pero al ponerse el casco de la esperanza de salvación, usted resiste esos ataques.

A CTI VIDA INTRODUCTORIA (ESCOJA UNA)

1. ¿Cuál es la meta de la mayoría de atletas cuando participan en una carrera? ¿Qué tan efectivo cree usted que sería su entrenamiento si una vez que comenzara la carrera, se enterara de que no existe una meta de llegada?
2. ¿Alguna vez ha tenido que cuidar algo o a alguien? ¿Qué fue lo que tuvo que hacer? ¿Pudo haber alguna razón por la cual podría haber dejado de cuidar eso?

PREGUNTAS PARA DESCUBRIR EN GRUPO

1. ¿Cuáles son los tres aspectos de la salvación? Explique su importancia en su vida.
2. ¿Cuáles son las implicaciones de saber que su futura glorificación está segura en Cristo?
3. ¿Cómo es que Satanás trata de desanimar a los creyentes?
4. ¿Qué es lo que Satanás trata que los creyentes duden? ¿Por qué?
5. Identifique siete hilos que nos aseguran que Cristo nos sostiene para toda la eternidad.
6. ¿Qué garantía dio Dios para asegurarnos de la realidad de nuestra salvación? ¿Cómo funciona esa garantía?
7. ¿Qué nos protege de los ataques de Satanás?

PREGUNTAS DE APLICACIÓN PERSONAL

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

1. ¿Hasta qué grado se regocija en sus tribulaciones? ¿Con qué frecuencia se enfoca usted en la prueba y no en los beneficios? Según Ro. 5:2-5, ¿cuáles son los beneficios de las tribulaciones? ¿Cómo puede convertir los resultados de la tribulación en metas para su vida?

2. ¿De qué maneras se desanima más frecuentemente? ¿Con qué frecuencia se llena de dudas acerca de su salvación? ¿Cómo cree que el casco de la esperanza de la salvación puede ayudarlo a convertir las cosas que lo desaniman en acontecimientos positivos y así convertir sus dudas en total confianza en Dios?

ENFOQUE EN LA ORACIÓN

Pídale a Dios que le dé una mejor apreciación de la salvación que le ha otorgado. Agradézcale por proveer una salvación tan segura, una en la que simplemente mirar lo que uno tendrá en el ciclo hace que la vida en la tierra sea mucho mejor.

ASIGNACIONES

1. Lea el capítulo 10 del texto y conteste las preguntas del estudio correspondiente.

2. Lea Ro. 8. Tome nota de cada frase que indique cómo el Espíritu Santo garantiza la seguridad de nuestra salvación. Escriba cada una de esas garantías. La próxima vez que se enfrente con el desánimo y la duda, consulte sus notas.

CAPÍTULO 10

LA ESPADA DEL ESPÍRITU

TEMA DEL CAPÍTULO: Quizás el arma más versátil que tiene a su disposición como cristiano es la espada del Espíritu. Con ella puede esquivar los ataques de Satanás y también avanzar decididamente por el terreno de Satanás para llevar la verdad a las personas que no tienen a Cristo.

ACTIVIDAD INTRODUCCTORIA (ESCOJA UNA)

1. ¿Por qué necesita un mapa cuando está en algún lugar desconocido? ¿Por qué necesita una guía cuando va a un museo? ¿Por qué necesita instrucciones cuando compra un electrodoméstico?

2. Cuando ha podido compartir el evangelio con la gente, diciéndoles lo que Cristo hizo por usted, ¿qué clase de reacciones recibió? Descríbalas.

PREGUNTAS PARA DESCUBRIR EN GRUPO

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

1. Puesto que la Palabra de Dios es autoritativa, ¿cómo deberían responder a ella los cristianos? ¿Por qué?
2. ¿De qué maneras es la Palabra de Dios suficiente?
3. ¿Por qué es crucial usar la Palabra de Dios de manera defensiva? Puesto que los creyentes no pueden atar a Satanás, ¿qué deberían hacer?
4. ¿Qué nos enseña la respuesta de Cristo a las tres tentaciones de Satanás en cuanto a la aplicación de la Palabra de Dios?
5. ¿Son las señales y prodigios necesarios para el evangelismo? ¿Por qué sí o por qué no?
6. ¿Cómo contraataca Satanás el uso de la espada por parte del creyente durante el evangelismo?

PREGUNTAS DE APLICACIÓN PERSONAL

1. Repase la sección que detalla las cualidades divinas de la Palabra de Dios. ¿De qué manera pueden esas cualidades animarlo a tomar la Palabra de Dios más en serio?
2. Puesto que la Palabra de Dios es defensiva usted la puede usar para protegerse de los ataques de Satanás. ¿Qué tentaciones específicas le dan mayor dificultad? Busque lo que enseña la Palabra de Dios acerca de esas tentaciones para que la próxima vez que sea tentado, esté listo para resistir.
3. ¿Es usted un sembrador de la Palabra de Dios? ¿Habla acerca de las buenas nuevas de Cristo con los no salvos a medida que Dios le da la oportunidad, o se aparta con timidez?
4. Note que en Mt. 13:3-8 el sembrador no discrimina el lugar donde siembra, él no es responsable de tirar la semilla en buena tierra, su única responsabilidad es sembrar la semilla. ¿Dónde necesita usted comenzar a sembrar la semilla?

ENFOQUE EN LA ORACIÓN

Pídale a Dios que le ayude a estar listo y dispuesto a defender la esperanza que está en usted (1 P. 3:15). Pídale en particular que lo ayude a recordar lo que enseña Su Palabra acerca de dificultades específicas que tenga.

ASIGNACIONES

1. Lea el capítulo 11 del texto y conteste las preguntas del estudio correspondiente.
2. Repase la historia de la mariposa, el botánico y la abeja. ¿Cuál de ellas se parece más a sus hábitos de estudio bíblico personal? Comenzando el día de hoy, empiece a leer y estudiar la Biblia con la actitud de la abeja. Estudie específicamente con el propósito de obedecer la Palabra de Dios al aplicar lo que enseña. No deje que pase un día sin haber sacado pepitas valiosas de la verdad de la rica mina de Dios.

CAPÍTULO 1 1

ORACIONES EN EL CAMPO DE BATALLA

TEMA DEL CAPÍTULO: Aunque debemos estar preparados para la batalla usando la armadura espiritual que Dios ha provisto, debemos tener un compromiso de orar sin cesar para que la armadura sea efectiva.

ACTIVIDAD INTRODUCTORI (ESCOJA UNA)

1. ¿Cuál de las siguientes palabras describe mejor su hábito de orar: intenso, íntimo, apático, esporádico, increíble, alegre, tranquilo, no existente, frecuente? ¿Por qué?
2. La guerra moderna depende mucho de la comunicación. Durante la Guerra del Golfo, ¿qué línea de defensa iraquí trataron de destruir primero las fuerzas armadas estadounidenses? ¿Cuál fue el resultado? ¿Qué supone que Satanás trata de eliminar primero en la guerra espiritual?

PREGUNTAS PARA DESCUBRIR EN GRUPO

1. ¿Por qué son las llamadas oraciones de guerra ineficaces para enfrentar a Satanás?
2. ¿Por qué es importante la oración conjuntamente con la armadura espiritual? ¿Cuál es el resultado de la falta de poder?
3. ¿Qué significa orar en todo tiempo? ¿Qué le está diciendo a Dios por medio de su falta de poder? 4. ¿Cómo nos ayuda el Espíritu Santo a orar?
5. En la hora de la tentación de Cristo en el huerto de Getsemaní, ¿cómo venció sobre los esfuerzos de Satanás? ¿Qué enseñó Cristo a sus discípulos en cuanto a la oración?

PREGUNTAS DE APLICACIÓN PERSONAL

1. ¿Con qué frecuencia ora usted? ¿Cómo ora? Cuándo ora, ¿Por cuánto tiempo lo hace? Aprenda a cultivar una actitud de oración durante todo el día. Comience a meditar en la Palabra de Dios mientras la estudia cada día. Deje que el Espíritu de Dios desarrolle en usted una sensibilidad hacia lo que sucede a su alrededor. Trate de ver esas cosas como las ve Dios.
2. La oración es trabajo duro, como usted bien lo sabe. ¿Qué tan a menudo tuvo grandes intenciones de pasar tiempo en oración, pero, como los discípulos en el huerto de Getsemaní, usted bajó la guardia? ¿Cuándo es usted más susceptible a descuidarse de la oración?

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

¿Cuándo o bajo qué circunstancias se da cuenta de que tiene más éxito perseverando? Mientras comienza a aislar lo que le impide orar y simplemente recuerda que Dios le ha mandado a orar en todo tiempo, comenzará a ver que su resistencia y su perseverancia aumentan.

ENFOQUE EN LA ORACIÓN

Pídale a Dios que le enseñe en mayor medida mientras que medita en su carácter. También pídale que le revele su propio pecado y suficiencia, las cosas que a menudo más le impiden que tenga comunión con Él.

ASIGNACIONES

1. Lea el capítulo 12 del texto y conteste las preguntas del estudio correspondiente.
2. Escoja su oración favorita de la Biblia y estúdiela. ¿Para qué estaba orando el individuo? ¿Por qué? ¿Qué puede aprender de esa oración y cómo lo puede aplicar a su propia vida?

CAPÍTULO 12

LAS ÓRDENES PARA CONSEGUIR LA VICTORIA

TEMA DEL CAPÍTULO: Nuestro éxito en la guerra espiritual está basado en cinco mandatos que dio el apóstol Pablo en 1 Corintios 16: estar alerta, firme, maduro, fuerte y amoroso.

ACTIVIDAD INTRODUCTORIA (ESCOJA UNA)

1. ¿En qué clase de actividades en que se requiere que esté alerta participa usted? ¿Cuáles son los posibles peligros de no estar en ese estado mental?
2. ¿En qué áreas de su vida ejercita habitualmente la autodisciplina? ¿Por qué? ¿Qué podría ocurrir si no lo hiciera?

PREGUNTAS PARA DESCUBRIR EN GRUPO

1. ¿Cuál es la mejor manera en que se puede defender de los ataques sorpresivos de Satanás?
2. ¿Contra qué clase de ataques debe estar preparado?

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

3. ¿Cuáles son tres posibles explicaciones para los que dicen que echan fuera demonios y hacen señales y prodigios?
4. ¿Cuál es la mejor manera de protegerse de la influencia de los falsos maestros?
5. ¿Cómo puede “estar firme en la fe”?
6. ¿Qué es lo que en última instancia verifica la autenticidad de sus experiencias?
7. ¿Qué deben hacer los creyentes para llegar a ser maduros? ¿Por qué hay tantos que siguen siendo inmaduros?
8. ¿Cómo puede obedecer el mandato de Dios de ser fuerte?

PREGUNTAS DE APLICACIÓN PERSONAL

1. En los mandatos de estar alertas, firmes y maduros, ¿cuál es el ingrediente principal al que debe dirigirse antes de que pueda obedecer esos mandatos? ¿Cuánto tiempo y compromiso está dispuesto a dedicar en hacer eso?

2. Si un atleta debe fijar se en su dieta, descanso y ejercicio para tener éxito en la competencia, ¿cuáles son las cosas en las que usted necesita fijarse para tener éxito en la vida cristiana? Dé un vistazo a lo disciplinado que es para enfrentarse al pecado y comprometerse a la oración, el estudio bíblico y la comunión con otros creyentes. ¿En qué áreas necesita ejercitar más la autodisciplina?

ENFOQUE EN LA ORACIÓN

Pídale a Dios que le ayude a llegar a ser más obediente a Él obteniendo una buena apreciación de la batalla espiritual que hay por usted. Pídale que le dé mayor devoción a Su Palabra y mayor disponibilidad para entregar su vida al control de Su Espíritu.

ASIGNACIONES

Repase las asignaciones que se le pidió que hicieran en los capítulos anteriores. ¿En qué maneras le han parecido beneficiosos para su caminar con Dios? Si hay asignaciones que aún necesita terminar, por favor hágalo. No se olvide de los principios que ha aprendido en las páginas anteriores; asegúrese de que sean parte de su continuo compromiso por ser más como Cristo.

NOTAS



INTRODUCCIÓN

1. C. S. Lewis, *Cartas del diablo a su sobrino* (New York, Harpereollins Publishers, 2006), p. 21.
2. Archibald Alexander, *Thoughts on Religious Experience* (Carlisle, PA: The Banner of Truth Trust, 1978), xviii.

CAPÍTULO 1

- I. Los Ángeles Times, noviembre 20, 1991, A23.

CAPÍTULO 2

1. C. Fred Dickason, *Angels Elect and Evil* (Chicago: Moody Press, 1975), p. 191. (Hay edición en español bajo el título *Los ángeles: escogidos y malignos*. Publicado por Portavoz).
2. C. Fred Dickason, *Demon Possession & the Christian* (Westchester, IL: Crossway, 1878), p. 40. (Hay edición en español bajo el título *La posesión demoníaca y el cristianismo*. Publicado por Caribe-Betania). 225
3. *Ibid.*, p. 127.
4. *Ibid.*, p. 157.
5. *Ibid.*, Q. 273.

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

6. Merrill Unger, *What Demons Can Do to Saints* (Chicago: Moody Press, 1977), pp. 51, 52.
7. Jonathan Edwards, *the Experience That Counts!* Editado por N. R. Needham (Londres: Grace Publication's Trust, 1991), pp. 89, 90.
8. Charles Hodge, *Commentary 07/ the Epistle to the Roifians* (Grand Rapids: Eerdmans, 1972), p. 395.
9. Jonathan Edwards, *the Experience That Counts!* Editado por N. R. Needham (Londres: Grace Publication's Trust, 1991), p. 99.
10. J. I. Packer, *Knowing God* (Downers Grove, IL: InterVarsity, 1973), p. 227. (Hay edición es español bajo el título *El conocimiento del Dios Santo*. Publicado por Editorial Vida).
11. Gleason Archer, *the Book of Job* (Grand Rapids: Baker, 1982), P. 18.
12. Jerry Bridges, *Trusting God* (Colorado Springs: Nav Press, 1988}, p. 122. (Hay edición es español bajo el titulo *Confianza en Dios aunque la vida duela*. Publicado por CLC).
13. R C. H. Lenski, *The Interpretation of St. Luke's Gospel* (Minneapolis: Augsburg, 1961), p. 1034. (Hay edición en español bajo el título *La interpretación del Evangelio de San Lucas*. Publicado por Editorial El Escudo).
14. E Tomer Kern, *The Pastoral Epistles* (Chicago: Moody nrcss, 1986), p. 94.
- 15 Samuel Bolton, *779e Bounds of Christian Freedom* (Edinburgh: The Banner of Truth Trust, 1964), p. 25.

CAPÍTULO 3

1. Timothy Warner, *Engaging the Enemy. HOW to light and Defeat Territorial Demons*, editado por C. Peter Wagner (Ventura, CA: Regal, 1991), p. 52.
2. Steven Lawson, "Defeating Territorial Spirits", *Charisma and the Christian Life* (abril 1990), p. 48.
3. C. Peter wagner, "Territorial Spirits and World Mission", *Evangelical Missions Quarterly* (Julio 1989), p. 286.
4. John Dawson, "Winning the Battle for Your Neighborhood", *Charisma and the Christian Life* (abril 1990), pp. 60, 61.
5. Citado en Win Worley. *Battling the Host of Hell: Diary of an Exorcist* (Lansing, II.: H.B.C., 1980), p. 195.

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

6. Sinclair Ferguson, “The Fear of The Lord: Seeing God as He Is”, *Discipleship Journal*, 52 (1989), p. 42.
7. H. B. Workman, *Persecution in the Early Church* (Cincinnati: Jennings and Graham, s.f.), pp. 103, 104.

CAPÍTULO 4

1. Mark I. Bubeck, *The Adversary: The Christian versus Demon Activity* (Chicago: Moody Press, 1975), p. 78. (Hay edición en español bajo el título *El Adversario*. Publicado por Portavoz).
2. Ken L. Sarles “A Theological Evaluation of the Prosperity Gospel”, *Biblioteca Sacra*, 143 (octubre-diciembre 1986), pp. 344, 345.
3. Para más información ver John MacArthur, *Los carismáticos* (El Paso, Texas: Casa Bautista de Publicaciones, 1995), capítulo 12.
4. William Hendriksen, *Exposition of Thessalonians, Timothy and Titus* (Grand Rapids: Baker, 1957), p. 315. (Hay edición en español bajo el título *1 y 2 Timoteo y Tito*. Publicado por Libros Desafío).
5. J. C. Ryle, *Holiness* (Hertfordshire, England: Evangelical Press, 1989), p. 62.
6. Martyn Lloyd-Jones, *The Christian Soldier* (Grand Rapids: Baker, 1977), p. 179.
7. Para futuras discusiones en este aspecto, ver el libro de MacArthur *Our Sufficiency in Christ* (Dallas: Word, 1991), capítulo 12.

CAPÍTULO 5

1. Theodore Roosevelt (discurso en Hamilton Club, Chicago, abril 10, 1899).
2. Peter Masters, *The Healing Epidemic* (London: The Wakeman Trust, 1988), p. 92.
3. Mark I. Bubeck *The Satanic Revival* (San Bernardino, CA: Here's Life, 1991), p. 11.
4. Neil Anderson, *The Bondage Breaker* (Eugene, OR: Harvest House, 1990), pp. 149-151. (Hay edición en español bajo el título *Rompiendo las cadenas*. Publicado por Unilit).
5. *Ibíd.*, capítulo 4.
6. Charles Spurgeon, *The Soul-Winner* (New York: Revell, 1895), pp. 28, 29.
7. Thomas Watson, *A Body of Divinity* (Carlisle, PA: The Banner of Truth Trust, 1986), pp. 241, 247.

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

8. James Montgomery Boice, *Philippians: An Expository Commentary* (Grand Rapids: Zondervan, 1971), p. 55.

CAPÍTULO 6

1. John Bunyan, *The Hay War* (Springdale, PA: Whitaker House, 1985), pp. 5-9.

2. Timothy Warner, *Spiritual Warfare* (Whcaton,, Crossway, 1991), p. 19 (Hay edición en español bajo el título *Guerra espiritual*. Publicado por Unilit).

3. C. Peter Wagner, *How tu Have a Healing Ministry* (Ventura, CA: Regal., 1988), p. 257.

4. Masters, *Healing Epidemic*, 62, pp. 82, 83.

5. J. L. Ryie, *Holiness* (Weiwyn, England: Evangelical Press, 1979), p. 555.

6. William Gurnall, *The Chistian in Complete Armour* (Cariisk, PA: The Banner ofTruth Trust, 1967), 1; p, 453.

CAPÍTULO 7

1. Mancrs, *Healing Epidemic*, pp. 15, 16.

CAPÍTULO 8

1. Ben Patterson, "Cause for Concern". *Christianity Today* (agosto 8), 1986, p. 20.

2. Ver John MacArthur, *Los carismáticos* (El Pase, Texas: Casa Bautista de Publicaciones, 1995), capítulo 6.

3. Dick Bernal, *Engaging the Enemy: How to Fight and Dtfrat Territorial Spirits*, editado por C. Peter Wagner (Ventura, CA: Regal, 98), p. 107.

4. Martyn Lloyd-Tones, *Spiritual Depression* (Grand Rapids: ardmans, 1965), pp. 227, 228.

5. Citado por Harold ;van Smith, "Sex and Singleness the Second Time Around", *Christianity Today* (mayo 25, 1979), p. 18.

CAPÍTULO 9

1. Peter H. Davids, *Wrestling with Dark Ayas*, editado por C. Peter Wagner y E Douglas Pennoyer (Ventura, CA: Regal, 1990), pp. 220, 233.

2. John Murray, *The Epistle to the Romans* (Grand Rapids: Eerdmans, 1965), p. 165.

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

3. Leon Morris, *The Gospel According to John* (Grand Rapids: Eerdmans, 1971), p. 521. (Hay edición en español bajo el título *El Evangelio según Juan*. Vol. 1 y 2. Publicado por Clic).

4. Dickason, *Demon Possession*, p. 162. (Hay edición en español bajo el título *La posesión demoníaca y el cristiano*. Publicado por Caribe-Betania).

5. *Ibíd.*, p. 163. 6. *Ibíd.* 7. Frederick S. Leahy, *Satan Cast Out* (Carlisle, PA: The Banner of Truth Trust, 1975), p. 96.

CAPÍTULO 10

1. Vera Kadaeva, "Taking The Gospel to the Barricades", *Grace Today* (noviembre 24, 1991), pp. 1 – 4.

2. Dickason, *Demon Possession*, pp. 199 – 205. (Hay edición en español bajo el título *La posesión demoníaca y el Cristiano*. Publicado por Caribe-Betania).

3. John MacArthur, *The MacArthur New Testament Commentary: Matthew 16 – 23* (Chicago: Moody Press, 1988), pp. 33, 34.

4. John Wimber y Kevin Springer. *Power Evangelism* (San Francisco: Harper & Row, 1986), énfasis añadido por el autor. (Hay edición en español bajo el título *Evangelización poderosa*. Publicado por Caribe-Betania).

5. John Wimber, citado en C. Peter Wagner y Douglas Pennoyer, editors, *Wrestling with Dark Angels* (Ventura, CA: Regal, 1990), p. 31.

CAPÍTULO 11

1. John Wimber y Kevin Springer. *Power Healing* (San Francisco: Harper & Row, 1987), pp. 209, 210. (Hay edición en español bajo el título *Sanidad ponderosa*. Publicado por Caribe-Betania).

2. Bubeck, *Adversary*, p. 106.

3. *Ibíd.*, p. 148.

4. *Ibíd.*, pp. 150, 151.

5. Richard Baxter, *The Practical Works of Richard Baxter* (Ligonier, PA: Soli Deo Gloria, 1990), 1, p. 484.

6. Lloyd-Jones, *Christian Soldier*, p. 342

7. Citado en Arthur Bennet, editor, *The Valley of Vision: A Collection of Puritan Prayers and Quotations* (Carlisle, PA: The Banner of Truth Trust, 1975), p. 181.

EQUIPADOS PARA LA BATALLA

8. Lloyd-Jorres, Christian Soldier, p. 357. 9. 'bid. p. 358.

CAPÍTULO 12

1. Tom Mathews, "Remembering Pearl Harbor", Newsweek, noviembre 25, 1991, p. 30.
2. Ibíd., p. 38.
3. Thomas Ice y Robert Dean, A Hay Rebellion (Eugene, OR: Flarvest House, 1990), p. 187.
4. C. S. Lewis, Cartas del diablo a su sobrino (New York, HarperCollins Publishers, 2006), p. 25.
5. John Wimber y Kevin Springer. Power Evangelism (San Francisco: Harper & Row, 1986), pp. 88, 89. (Hay edición en español bajo el título Evangelización poderosa. Publicado por Caribe-Betania).
6. Saries, "Apraisal of the Sigas", Biblioteca Sacra, pp. 69, 70,
7. Bubeck, Satanic Revival, pp. 183, 184.
8. Alpha-Omega Energies, The Trua) in Deliverance (Austin, TX: Alpha-Omega Energies, s.f.), pp. 3, 4.
9. Ibíd., p. 172.
10. Ibíd., p. 21.
11. Ibici., pp. 21, 22.